



Nuestra Señora de las Mercedes

PATRONA DE LAS ARMAS DEL PERU

MUSICA DE "MUNDIAL".

¡QUE GRAN PAIS!

TANGO

Esther Isabel Seoane

Piano

The first system of the musical score consists of four staves. The top staff is the treble clef, and the bottom staff is the bass clef. The music is in 2/4 time and begins with a piano (p) dynamic marking. The melody is primarily in the treble clef, while the bass clef provides a rhythmic accompaniment with chords and single notes.

The second system of the musical score consists of six staves. It continues the piece with various dynamics including piano (p), piano-forte (p^f), and crescendo (cresc). The notation includes complex rhythmic patterns and chordal structures typical of a tango. The system concludes with a final cadence.

Mundial

Calle de Mantas, N. 152

Teléfono 88-Apartado 938

Precio del Ejemplar en Lima,
Callao y Balearios: 50 Cts.
En Provincias: 60 Cts.
Suscripción en Provincias: \$ 8
el trimestre.

:: :: Director: A. A. ARAMBURU :: ::
Editores: Empresa Gráfica "Mundial"



Año II

Lima, 23 de setiembre de 1921

Núm 71



Mateo Peres '21.

PLEGARIA

¡Virgen Santa y Señora de las Mercedes!
Madre de los cautivos y navegantes!
Ya que a tus buenos hijos todo concedes
haznos este milagro, si acaso puedes:

que el coronel Pizarro "chape" a Cervantes.

La Patria Nueva, humilde, como lo vedes
te lo suplica ¡oh Virgen de las Mercedes!

Don Luciano Cisneros, poeta

Entre los hombres públicos del Perú, que hemos conocido, Don Luciano Cisneros fué uno de los que más simpática impresión nos ha dejado. Afable siempre, con una maravillosa generosidad espiritual en aptitud de darse evangélicamente al prójimo, tuvo para todos, grandes y chicos, viejos y niños, la frase acogedora y justa, la oportuna advertencia, envuelta en la fina sonrisa, sin dogmatismos cerrados, ni magistrales docencias. Menudo, sonriente, fué la esencia de la cortesía, del buen tono y del humor amable. Como maestro fué incomparable en su bondad, en su ciencia, en su don expresivo. Los que escucharon sus lecciones no olvidarán nunca aquella leve, como insinuada forma de explicar, que todos comprendían y vivirá siempre en el recuerdo de los muy pocos que sobreviven al maestro, la elegancia espontánea de la frase sencilla, clara, sin enrevesamientos ni presunciones, que hacían del catedrático una figura excepcional. Quienes oyeron sus arengas patrióticas, sus discursos académicos, sus defensas en el foro, sus arrebatos parlamentarios, conservan la memoria de un orador único, múltiple, tan grande en el arranque de la plazuela, como fino en el brindis camaraderil, como certero y vigoroso en el alegato jurídico. Tuvo del orador las calidades excelsas: la voz argentina, la cabeza entonada, el ademán elegante y sobrio y el don supremo de la oportunidad. Conversador único, lleno de ática gracia, benévolo y atento, sabía escuchar cosa difícil en nuestro medio de monologadores, que se oyen a sí propios siguiendo el hilo de su pensamiento, sin atender, suspendiendo sólo su disertación, ante la advertencia del interpelante, no para atenderle y contestarle, sino para tomar alientos y continuar la interrumpida perorata. Don Luciano no era de tal clase de tipos; escuchaba, respondía y matizaba su conversación con los argumentos y las observaciones de su interlocutor, dueño de la sugerencia que podía insinuarle el contertulio. . . . Esto lo conocieron cuantos le trataron: Pero no todos sabían de Cisneros la facilidad del improvisador en verso. Poeta de ocasión, poeta humorista, mezclando a veces la amargura y el gracejo, tuvo espontaneidades de versificador finísimo que nos place recoger aquí en esta pálida remembranza de su figura ilustre. Pero antes, evoquémosla en su integridad si acaso alcanzan nuestras fuerzas para tan difícil empresa.

¿Quién no ha conocido a Don Luciano? ¿Quién no repetía alguna de sus frases felices, de sus ocurrencias, de sus anécdotas? ¿Quién no recordaba tal cual respuesta oportuna? Don Luciano, como le llamaban todos, fué en nuestro medio una figura peculiarísima, inconfundible, popular y aristocrática a la vez. Desde que fué estudiante se destacó entre sus compañeros. Discípulo de los predilectos de Herrera, tuvo en el histórico San Carlos de las evocaciones románticas, un prestigio excepcional, que fué creciendo, creciendo con el correr de los años. Nacido el año treintaitantos, ya el 56 era Maestro, y como ocurrió con muchos de los mejores estudiantes de Herrera, se le opuso en sus doctrinas, conservando la veneración y el respeto al gran conductor. Como Pedro Gálvez, que en 1849 contradijo al prelado insigne su doctrina de la soberanía de la inteligencia, así Cisneros en sus lecciones de Derecho Público, mantuvo la doctrina de la soberanía popular, pero el liberalismo de Cisneros, fué un liberalismo menos avanzado y menos fogoso que el de los Gálvez.

En 1859, Cisneros ingresa al Congreso y con Casós el ardiente tribuno se enfrenta a Castilla, defendiendo arduosamente la Constitución del 56 y llega en un juvenil arresto de valor cívico, a sumarse a los que pidieron la vacancia de la presidencia. Ya se vislumbraba al parlamentario avezado que todo lo traía resuelto y aprendido, al orador elegante y florido, al opositor de raza, idealista y soñador, dispuesto siempre a buscar el mejoramiento y la renovación. Es admirable ver, cómo la mayor parte de los hombres de carácter intelectual se opusieron al Castilla del segundo período: Ureta, Tejada, Pacheco, Casós, Cisneros, Novoa, Ulloa, Rivas, Palma, Saavedra. Sus razones tendrían, que no es del caso recordar ahora. Cisneros fué con Casós una de las figuras del desleído Congreso del 59, que más brillantemente se destacó.

El año 1863, Cisneros es una gran personalidad universitaria. Maestro popularísimo, querido por sus discípulos, atrae a su cátedra a los



La señora Josefa Raygada de Cisneros, en el apogeo de su belleza que aún conserva maravillosamente en su amable ancianidad

más selectos espíritus. Sus lecciones se cuentan como éxitos resonantes, se comentan en las calles, se repiten sus frases, se imitan sus actitudes. Va creciendo a la vez el crédito del abogado incomparable, la fortuna le sonríe, lo disputan los comicios y los salones a la vez. Es en esos tiempos de reformas en la enseñanza, que se iniciaron en 1856, se completaron, puede decirse en 1866, y se afirmaron luego con Pardo el setentaitantos, cuando Cisneros consolida sus prestigios. En el año del 63 Cisneros pronuncia en la Universidad, la vieja Universidad, que es hoy Cámara de Diputados, un discurso sobre la reforma y el valor de la ciencia y la necesidad de la justicia. Un público caldeado coreó con entusiasmo las cláusulas ardorosas del maestro. Con su clásico ademán comenzó así: "Las glorias que se apoyan en la fuerza, son como los relámpagos de un cielo ennegrecido", y el auditorio le interrumpió con una clamorosa ovación que se hizo más alta cuando hablando de la justicia y de la ciencia, sintetizó el pensamiento central de su discurso así: "La ciencia hace descender la justicia desde sus alturas inmortales, para familiarizarnos con ella en todos los actos de la vida". Y los espíritus sedudos grabaron en su memoria el sentencioso consejo final, al referirse a las reformas proyectadas: "No pidamos a la Universidad regenerada lo que solo el tiempo puede concedernos: no nos adelantemos a la acción lenta y segura de las ideas: no nos dejemos

llevar de un celo imprudente, que comprometería el porvenir científico del país". Tal era Cisneros; el ardor, la retórica, el buen sentido y el don oportuno en una sola pieza. En su multiplicidad elegante, sus dotes de improvisador, tenían la suprema distinción de un dominio consciente, y por ello, sin duda, era admirable siempre; cualquiera que fuese el tema que escojese o la ocasión en que hablase. Cuando la cuestión de Méjico, en que nuestro espíritu americanista, se alzó protestando de la intervención europea en aquel país hermano, Cisneros era el orador obligado y espontáneo y en las veladas teatrales, cuando el público advertía la presencia del maestro y pedía para su regalo espiritual, que hablase, ya se podía afirmar que los oyentes quedaban como suspendidos del aureo hilo que la magia del tribuno desenvolvía en una como prestidigitación de la palabra. Sólido en la cátedra, dialéctico en el foro, eficaz en el parlamento, arrebatador en la plaza pública, florido en la Academia, ocurrente en la sobremesa familiar, como hemos dicho, Cisneros era el tipo del hombre expresivo por excelencia. Pudimos tener y los tuvimos, oradores que descollaran más en un solo género y produjeran tal vez más vigorosa impresión, pero ninguno le aventajó en la múltiple variedad de las aptitudes para todos los géneros de la oratoria.

Como orador forense, muy pocos podrían ufanarse de haber obtenido mayores y más re-

sonantes éxitos. Aún se recuerdan sus informes en las causas célebres: la de la herencia del alma, la del Naranjal, y sus luminosísimas oraciones defendiendo a Miguel Grau cuando la cuestión Tucker, ante el Consejo de Guerra que en el Callao presidió el Gran Mariscal La Fuente, sonadísima cuestión de disciplina que produjo sensación y revuelo. Y ya que hablamos del orador forense, hay una anécdota que pinta como ninguna el aticismo de Cisneros. Acababa de recibirse de abogado Manuel Vicente Villarán, este Villarán que conserva y acrecienta día a día los prestigios de su estirpe privilegiada, y la primera vez que tuvo que informar en la Corte, se encontró con que el abogado de la parte contraria era nada menos que Don Luciano Cisneros. Muy joven Villarán tuvo timidez explicable de enfrentarse al insigne orador y expuso sus temores a Don Luis Felipe, quien con su proverbial serenidad, dijo a su hijo que no tuviera reparo alguno. Villarán produjo, *su informito*, como él mismo dice y cual sería su asombro, al ver que Cisneros se ponía de pie y con elegantísimo ademán se refer a al novel abogado, haciendo, como exordio de su discurso, la más viva recomendación del joven colega ante el Tribunal.

Entre los éxitos de Cisneros ante la Corte, se cuenta uno extraordinario, que muestra su poder de sugestión. Hubo un incendio en Lima y fué acusado de incendiario, por su vecino, un honesto comerciante. El acusador que era el damnificado, pues su establecimiento sufrió las consecuencias del siniestro, tenía todas las pruebas aparentes. Se había encontrado una mecha de telas que él no vendía y vendía su vecino. Don Luciano Cisneros, abogado del presunto incendiario, tomó sus datos y supo que el acusador era hombre católico, apostólico y romano de aquellos que se arrodillan cuando pasa el Santísimo, que se descubren ante todos los sacerdotes, que se persignan frente a todas las iglesias. El juicio continuó su curso hasta el día de la vista. Un público enorme llenaba la sala. Don Luciano pasó rápidamente sobre el aspecto legal de las pruebas y encaró con brío el aspecto moral. Habló de la conciencia, del premio y del castigo, de la justicia trascendental de Dios, del paraíso de los buenos y del infierno de los malos. Pintó con vivos caracteres el purpuro horror de las llamas al anhelar desesperado de los precitos debatiéndose en el eterno suplicio y describió la desolada inquietud constante de la familia del engañador que acusaba, siendo él a la vez criminal y verdugo. Y de tal modo habló y con tal poder de sugestión se produjo, que el acusador,



Uno de los últimos retratos de Don Luciano con su bellísima esposa y sus nietecitas Lucía, Laura y Leonor, hijas de Don Carlos, Don Germán y Don Luciano Cisneros

que era el propio incendiario, no pudo contenerse y alzándose de su asiento pidió al Tribunal que suspendiese la vista y atribulado se confesó autor del incendio y de la grave imputación que ha-

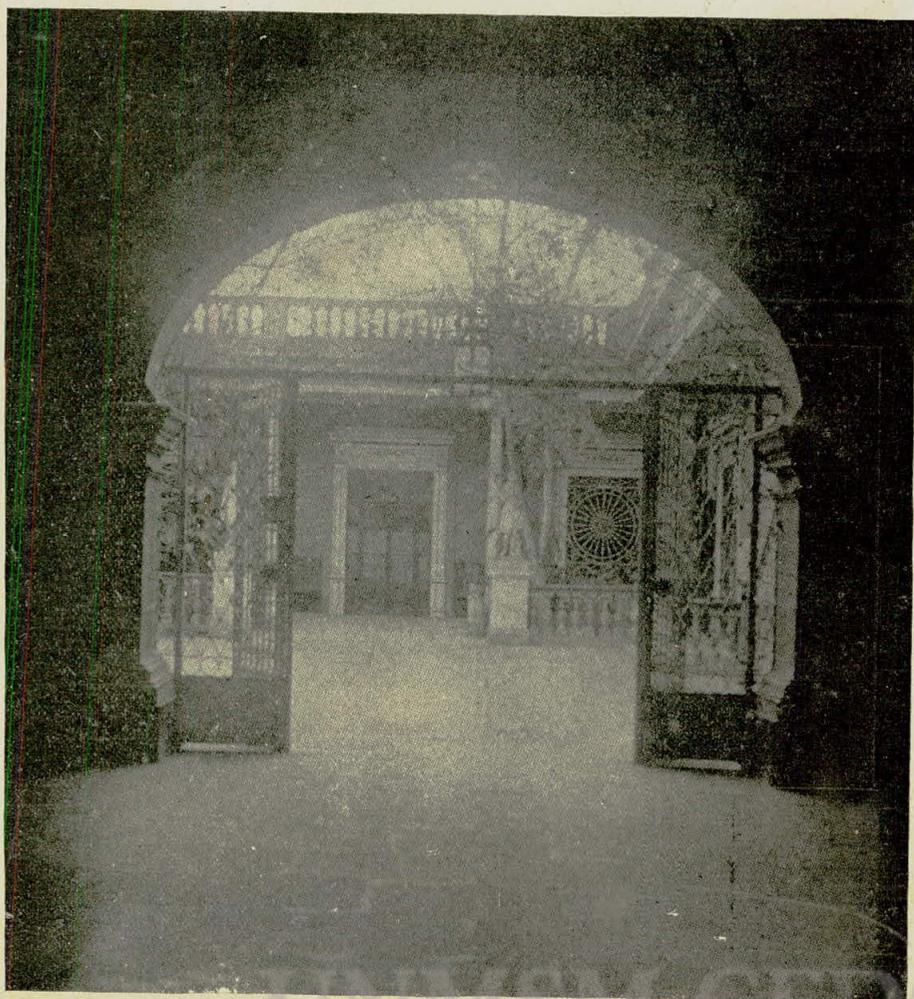
bía hecho a su vecino. Y como ésta hay muchas anécdotas que pintan a Don Luciano.

¿Y dónde está el Cisneros, poeta? Paciencia que ya llega y aún hay muchas cosas interesantes que contar de Don Luciano. El año 1868 Cisneros formó parte como Ministro de Justicia de aquel estupendo Gabinete de Balta, que recordamos en nuestro anterior artículo, que solo tiene par con el de Prado del 66 y fué a Arequipa como comisionado del Gobierno para adoptar todas las medidas después del espantoso terremoto de aquel año.

Y a propósito la fecha es también interesante a nuestra evocación, porque marca la salida de Cisneros de la Universidad, y el ingreso de otro gran cerebro: Don Luis Felipe Villarán, que sucedió a Cisneros en la Cátedra de Derecho Natural, que aunque a algunos les asombre, se llamó en 1866 Derecho Filosófico, y decimos esto para que no se crea que es modernismo lo de la Filosofía del Derecho y que los antiguos no sabían también de los terminajos del día. A su regreso de Arequipa, Cisneros renunció el Ministerio, por razones de delicadeza, que le honran, y recibió una nota de Don Pedro Gálvez, modelo de gentileza, en que se le expresaba el sentimiento del Gobierno por su apartamiento.

Mucho se ha hablado y se habla de la oposición de Cisneros a Don Manuel Pardo y a la verdad, Cisneros fué el líder, como se dice hoy, del grupo parlamentario, que atacaba la política del civilismo, naciente y pujante; pero de ser justos debemos decir hoy que han pasado los resquemores ardorosos de aquellas campañas que Cisneros fué un enemigo noble y caballeresco. Pero antes advirtamos que Cisneros que era amigo de Pardo y casi su vecino, pues vivía en San Antonio en la casa que hace esquina con la Trinidad, juró en 1868 el cargo de Ministro con el mismo sombrero de picos y la misma faia con que lo había hecho Don Manuel en 1866, en el Gabinete de Don José Gálvez. ¡Cosa curiosa! el primer Ministerio en que figuró Pardo fué formado por un Gálvez, don José; y el primer Gabinete en que figuró Piérola, fué formado por otro Gálvez, Don Pedro.

Y respecto de la casa de Cisneros en San Antonio, no está demás, para satisfacer curiosos, que digamos que allí mismo, en la ventana de reja donde vivió el célebre potentado Don Dionisio Derteano, se hizo el famoso Contrato D-



La hermosa casa de Don Luciano en la calle de la Botica de San Pedro.

ffus, que tanta pluma ha movido y tanto comentario y cuestión ha suscitado.

La campaña política de Cisneros fué desesperante para el Gobierno de entonces, al punto que Don Francisco Rosas, atacó despiadadamente, con saña la simpática figura de Cisneros, que aunque más elocuente y más fino que su rival, no tenía el empuje arrollador de aquel formidable político que muchas veces traspasó con su fogosidad imperativa, los límites de la cortésia en que usualmente se mueven los debates parlamentarios. Pero no recordemos aquellas escenas violentas. Que Cisneros fué un enemigo de guante blanco lo prueban estas anécdotas. Retirado ya del Gobierno de Balta don Luciano, como no había perdido la amistad del Presidente solía visitarlo y a su regreso de un viaje al interior, fué a retribuir el saludo que el Jefe del Estado le hiciera por medio de uno de sus edecanes. Balta preguntó a Cisneros por el estado de la opinión y Cisneros no tuvo inconveniente en manifestarle que era favorable a Pardo y que ello se debía en gran parte a las malas autoridades, a lo que le replicó Balta que no eran ciertas las imputaciones que se hacían a sus corifeos y que de todas maneras él no estaba dispuesto a entregar el Poder a Pardo a quien calificó con dureza. Cisneros defendió finamente al caballero, por más que no perteneciese al grupo político de quien después sería blanco de los ataques de su oratoria. Allí quedó el asunto, pero cual sería la sorpresa de Cisneros cuando un día al entrar al Banco Hipotecario se encontró con Don Manuel, quien le agradeció la defensa que ante Balta había hecho de su persona. Nadie había escuchado la conversación, salvo algún edecán curioso, que estaba en el cuarto inmediato, lo que dió a Cisneros la medida de la fuerza del jefe del civilismo, que en el propio Palacio tenía elementos que le enteraran de lo más íntimo y secreto. A este respecto—y va de anécdotas—conversaban una noche en el Teatro, don José Aranibar, los vocales León y Sánchez y don Ricardo Aranda—esa viviente y amable tradición que todos admiramos y queremos—; y hablando de la situación política, que parecía complicarse con la candidatura de Arenas, a quien había traspasado sus elementos Echenique, dijo Aranibar: "Todo es inútil, porque hasta los edecanes son partidistas". Y Pardo debió considerar enemigo leal a Cisneros, cuando el año 1876 en que disputaba Cisneros en dualidad una curul, dijo: "Debe entrar Luciano". No está demás que recordemos que Cisneros formó parte de la comisión parlamentaria que saludó a Pardo, después del atentado que se cometió en el Portal cuando iba con su edecán el Comandante Manuel de los Reyes Santa María que por su presencia de ánimo en tal momento se ganó las presillas de Coronel. Precisamente el día del atentado, Cisneros pronunciaba un discurso contra el Gobierno, en la sonada cuestión si no recordamos mal de los sargentos del Pichincha.

Y ya que del orador se trata, recordaremos algo muy cómico que le ocurrió a Don Luciano. En más de una ocasión, había escrito discursistas para que fueran dichos por otras personas. Una vez en que se trataba de una gran fiesta que debía presidir un personaje que no era hombre de discursos, ni de letras, un joven entusiasta, activo, inteligente, secretario del personaje, olvidó hacerle el discurso y como ya no tuviera tiempo para ponerse a hacerlo, porque en realidad él era quien tenía que ocuparse de todos los detalles y arreglos de la fiesta, pidió a Cisneros le hiciese el favor de escribirle a la volástica un discurso para el gran acto. Accedió Cisneros con la condición de que el favorecido ignorase quién era el verdadero autor. Se realizó la fiesta y nuestro héroe pronunció su oración. Entre los concurrentes estaba Cisneros, que no pudo evitar hacer la consabida felicitación al señor de marras quien la recibió muy campante y agradeciendo el cumplido, añadió:

—"Y eso, que no ha habido casi tiempo para hacerlo. . . ."

Me parece que, sino toda, algo de la figura universitaria, tribunicia y política de Cisneros, queda en las anteriores, deslavazadas líneas. Vamos ahora a atrevernos a delinear la encantadora figura social del buen Don Luciano, acogedor, gracioso, benévolo y poeta. Después de sus campañas políticas, de sus éxitos forenses, Don Luciano fué a Italia como Ministro Plenipotenciario del Perú y allá parece que se atendió una diabetes incipiente que comenzaba a molestarle, habiéndolo recomendado no sé cuál especialista el famoso médico Don Marcelino Aranda, de quien hablaremos en alguna próxima ocasión. De regreso de Europa, Don Luciano, que ya había abandonado puede decirse, sus tareas universitarias y políticas, abrió sus salones, que fueron magníficos y que tuvieron la gala incom-

parable de esa bellísima muestra de la proverbial hermosura de las limeñas: Doña Josefa Raygada y Oyarzábal, una de las bellezas más admirables y una de las damas más gentílicas que hayamos tenido. Don Luciano—que no era un Adonis, sostenía siempre con inimitable gracia una personalísima teoría sobre el buen gusto de los feos, que el cronista rubrica de todo corazón. Y para que la remembranza sea completa digamos también que el matrimonio de Cisneros con Pepita Raygada fué un estupendo acontecimiento social. Vivía entonces Cisneros en San Antonio, casó en la Iglesia de la Trinidad y hacía algún tiempo que había envidiado de su primera esposa, la señora Clodomira Mur.

Socialmente, Don Luciano Cisneros, fué maravilloso. Para los hombres maduros, porque Cisneros tenía legítimo talento, cultura e ingenio; para los jóvenes, porque enseñaba deleitando y era generoso y acogedor, sin estiramientos; para las damas, porque conversaba con galanura, y era un decidor de cosas amables; para los niños porque les decía invariablemente *jóvenes*, y les daba beligerancia.

¿Y el poeta Don Luciano? ¿Dónde está? Aquí, en la memoria del corazón, que sólo los hombres y los pueblos de corazón tienen memoria.

Tuvo el hermano de Don Luis Benjamín, dones poéticos también. Si el coronado bardo de Aurora Amor los prodigó en el verso, Don Luciano los derramó a raudales en la prosa, pero el uno como el otro, saltaron a veces del definido campo de sus vocaciones y en sus escarceos por las sendas vecinales, probaron sus alas y vertieron sus aromas y sus trinos.

Humorista y gracioso, Don Luciano Cisneros, tuvo una estupenda facilidad de versificador. Improvisando cuartetos, y letrillas su libre espontaneidad se revelaba dominadora. Lástima y grande es que se conserven muy pocas de aquellas floridas muestras, de las que nos place fijar aquí algunas, antes de que se esfumen definitivamente por el injusto olvido de los hombres ingratos.

Una de las letrillas más sabrosas de Don Luciano, es la que improvisó ya achacoso, con motivo de la piadosa amabilidad de las gentes que a su paso le preguntaban por su salud, y le decían siempre que tenía *mejor el semblante*. Conociéndose enfermo, sintiendo cada día más cerca la figura descarnada de la Muerte, Don Luciano, tan burlón y tan fino, improvisó esta joya, que damos incompleta y que hemos escuchado varias veces de labios de su admirador, discípulo e hijo político, el Doctor Juan Gallagher y Canaval:

"Mi semblante es de retama,
mis carnes son de bandera,
y el panteón a voces clama
por mi enjuta calavera;
pero es de ley y rigor,
viendo mi esqueleto humano,
el decirme:

"Don Luciano,
el semblante está mejor. . . ."

Pero a pesar de mi mal
el rumor sigue en crescendo



Ofrecemos a nuestros lectores el retrato de Monseñor José Petrelli, ilustre sacerdote, nombrado Nuncio Apostólico en el Perú. Monseñor Petrelli nació en Montegiorgio (Italia) el 11 de febrero de 1873. El 12 de abril de 1910 fué elegido Obispo de Lipa, promoviendo después en 30 de Mayo de 1915 a la Arquidiócesis titular de Nisibi. Posteriormente desempeñó el cargo diplomático de delegado Apostólico en las Islas Filipinas.

y siento que va subiendo las gradas del Tribunal, no siendo ya de extrañar que el día menos pensado, me digan:

"Señor doctor su pleito está ya ganado porque visto Ud. de lado tiene el semblante mejor. . . ."

Y así el estribillo dolorosamente humorista, se repetía amargamente. En otra ocasión, ganó en el Club Nacional cincuenta soles al rocambo a un conocido caballero. Como eran los felices tiempos en que no había billetes y no era cosa que cualquiera tuviese en los bolsillos tantos soles juntos, se acostumbraba dejar el dinero en la cantina, a cargo del Administrador de entonces que lo era Don Ignacio Ravelo, para que lo entregase o enviase al ganancioso. Pasaron las clásicas veinticuatro horas y Don Luciano se acercó a la cantina y preguntó si no le habían dejado *algún encarguito*. Nada. Al día siguiente, tampoco. Entonces pidió papel y pluma y envió al amigo perdidoso este billete:

Deuda que por olvidada
ni se agradece ni abona,
es una deuda tan mona
que de deuda pasa a nada;
de que no pase se trata,
y el remedio es muy sencillo:
coloque Ud. en mi bolsillo
cincuenta soles de plata.

Y que los improntus en boca de Don Luciano, eran cosa corriente y moliente, lo demuestran los versos que dijo a Cubillas, el célebre pastelero de Bejarano. Cubillas que llegó a tener, como su bizcochero, el *colombiano*, todos los caracteres de una institución en Lima, solía obsequiar de cuando en cuando a algunos de sus clientes ya el sabrosísimo pan de dulce de Semana Santa, ya las empanadas untuosas, ya los suavísimos bizcochuelos. Nadie habrá olvidado aquella pastelería única en que hasta el pan sabía a gloria. Aún en ese capítulo de la repostería hemos decaído. Quien probó los alfajores de Cubillas, de seguro tiene en revolución la pápila gustativa hasta ahora. En aquellos tiempos, especialmente en la temporada de verano, todas las personas de buena posición, solían ir a la esquina de Bejarano, camino obligado a la estación del tren Inglés y compraban, ya *los piononos*, ya los panetones, ya las galletitas de dieta, ya los alfajores, ya *los come y calla*. Entre los admiradores de Don Luciano, estaba el buen Cubillas, un español simpático y tan bueno como su pan. Un día envió a Don Luciano un bizcochuelo y sea que en su casa olvidaran decirle o que él mismo no recordara el obsequio, el hecho es que se pasaron algunos días, sin que Cubillas recibiera la frase amable de agradecimiento que un hombre tan fino como Cisneros no olvidaba nunca para quien le hacía una atención. No pudo contenerse Cubillas y le preguntó por el bizcochuelo, y al acto Don Luciano, le dijo con toda la sal que se fué con él:

Cubillas: el bizcochuelo
tan excelente ha salido,
que comiéndolo he creído
comer un manjar del cielo.
Por eso mi paladar
que sabe lo que es sabroso,
gracias se apresura a dar
al amigo generoso;
más gracias a condición
de que al reloj imitando,
como el reloj siga dando
golpes de repetición.

Entre los amigos de Cisneros, se contó siempre Don Eulogio Cabada, un cumplido y gentil caballero, que después de haber tenido una gran fortuna, vino a menos como suele decirse, pero sin que jamás descompusiera la línea de su hidalgo señorío. La confianza entre ambos era ilimitada. En cierta ocasión Cabada ganó, ya en su decadencia, un pleito por valor de algunos miles de soles, de los que ofreció abonar por concepto de honorarios, ochocientos a su amigo Cisneros. Como una broma Don Luciano, dijo a Cabada entonces:

Antes que contrarios vientos
quiten el cetro a tu mano,
haz que tu amigo Luciano
muera aquellos ochocientos.
Si haz de hacerlo, sé ligero,
porque después de lo hablado
tan delicioso bocado
urge para fin de Enero;
y estando así cancelada
tu deuda, tendré derecho
para decir satisfecho:
¡qué caballero es Cabada!

Cabada rió la ocurrencia, copió cuidadosamente los versos, que enseñaba siempre a sus amigos y naturalmente, cumplió con su ofrecimiento, como correspondía a su distinción, que eran los tiempos en que un ofrecimiento era cosa muy seria y una deuda, sagrada cosa también. Ahora. . . Bueno, ahora el que debe opta por un camino: resentirse, y . . . sigamos con Don Luciano.

Muy amigo suyo también fué el doctor Don Eduardo Sánchez Concha, a quien con motivo de su cumpleaños y aludiendo a la pasión que por Chosica tiene el simpatísimimo doctor Concha, dedicó esta graciosa improvisación:

Con Chosica o sin Chosica,
con semblante bueno o malo
hoy la suerte te adjudica
cincuenta años de regalo. . .
Con el regalito goza,
con tu esposa y tus cinco hijos
que en tí con los ojos fijos
hacen tu vida dichosa. . .

¿Qué más pides a la suerte
Esculapio Botijón?
Si en lid diaria con la muerte
desde tu feliz rincón,
en renombre vas creciendo
y buenos soles canchando,
deja que el tiempo volando
vaya la vejez trayendo.
Y si fé a los caballeros
otorgas como es forzoso,
guarda los votos sinceros
que por verte aún más dichoso
hace tu amigo CISNEROS.

Lo admirable en estas improvisaciones era la espontaneidad y la ninguna presunción con que las hacía. Hablaba en verso, cuando se le antojaba, y jamás se jactó de ello, ni al hacerlo creyó que tenía mérito lo que para él era tan fácil. Ocurrente en sus cosas, andan por ahí muchas de sus frases. A un caballero, que siempre estuvo al borde de ser algo, que ocasionalmente y por poco tiempo, fué Ministro, que

casi llegó a Vocal y que se pasó la vida siempre en vísperas, le decía con gracia: *Palo ensebado*. Una vez, un curioso le preguntó porqué se la había ocurrido tal similitud y Don Luciano con mucha gracia le respondió: ¿No ha visto Ud. el juego del *palo ensebado* en que un muchacho que está ya para ganarse el premio, derrepente se resbala y cae y vuelve a comenzar y vuelve a caer y está siempre casi en la meta de sus deseos. Pues así ha sido Fulano.

Tal era Cisneros, poeta y hombre de mundo. Si hubiese tenido un poco de más ambición y de espíritu de continuidad, hubiera llegado a insospechadas cumbres. Murió siendo apenas Vocal de la Corte Superior.

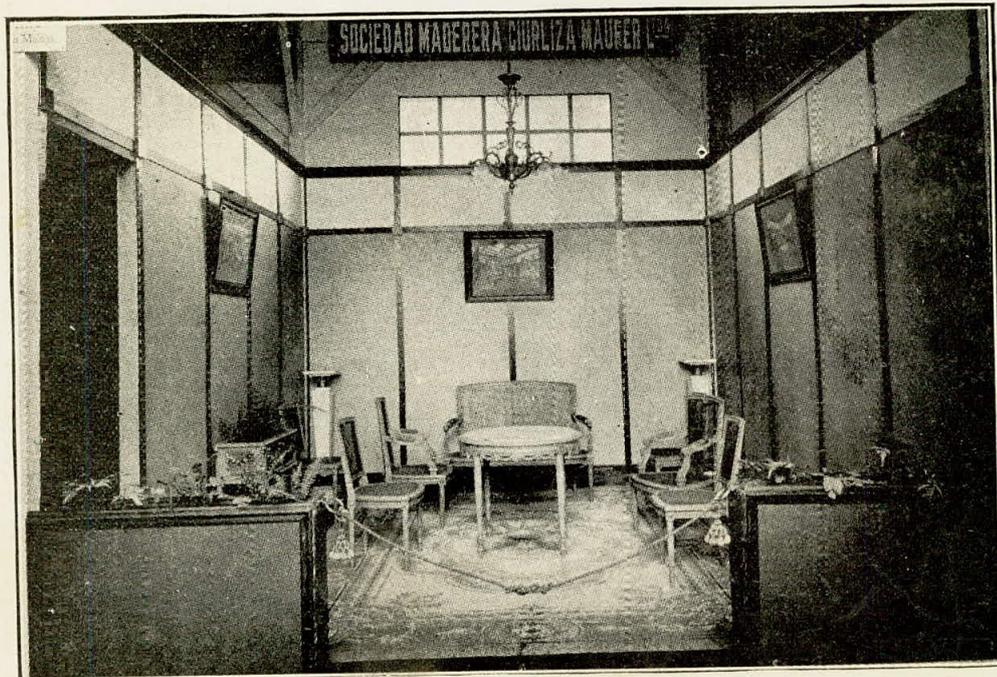
El cronista recordará siempre con melancolía aquella hermosa mansión de la Botica de San Pedro, donde la señora Oyarzábal, la viuda del General Raygada—la más linda viejecita que recuerda, era como una hada de los niños, a los que deslumbraba con uno de los más bonitos nacimientos de que guarda memoria y a los que regalaba con dulces sabrosos y suavísimas pastas, cuidadosamente envueltas en papeles de oro y plata; donde Doña Pepa, derramando bondad por los ojos inmensamente bellos, imponía el suave imperialismo de su figura de Reina; y donde Don Luciano ágil y alegre, facilitaba el recuerdo de Cambises y de Ciro, doraba el horror de la Gramática y hacía encantadora hasta la Geografía. . . ¿Porqué no decirlo? Aquellos tiempos, que se fueron con sus alegrías y hasta con sus miserias, se nos antojan mejores y el nudo que se hace en nuestra garganta, al recordarlos nos dice más elocuentemente que todas las palabras, que el dulce dolor de recordar, siempre es muy bello y tiene la fecundidad nutricia de hacernos un poco mejores de lo que somos. . .

EL SACRIFICIÓN MAVER.

EXPOSICION INDUSTRIAL DEL CENTENARIO



Kiosko de la casa Bayly. En el kiosko de esta im portante firma extranjera se exhiben a la par que productos importados artículos netamente nacionales: aceites, jabón, etc.



Kiosko de la casa Ciurlizza Maurer, cuyo grabado ofrecemos y en el cual puede verse una linda salita estilo Luis XV. Próximamente esta importante fábrica recomenzará sus labores interrumpidas desde el siniestro que la afectara

CARTAS DE RUCIO

La Mancha, 21 de setiembre de 1921.

Señor doctor Alberto Salomón,
Ministro de RR. EE.

Lima.

Jurado tenía no meterme más con Vuesa Merced en los días de mi vida, que a Dios pido sean muchos, más es el caso que véome en la dura necesidad de romper mi juramento, en lo cual, creo a fé de Rucio, no verá Vuesa Merced motivo de censura, ya que Vuesa Merced es político, y más aún, en sabiendo Vuesa Merced que la dura profesión de periodista a que las mudanzas de la fortuna hanme metido obligame a escribir semanalmente una carta, y que en esta semana, si bien sobranme personas a quien escribir y hechos que comentar, con las tales personas no puedo meterme y menos hablar de hechos bien sabidos de Vuesa Merced, así es que con filosofía aprendida de don Sancho dije para mi colete: "A falta de pan buenas son tortas", y así vine a parar en escribir a Vuesa Merced.

Tenía para mí que Vuesa Merced iba a salir del Congreso tan mal ferido y maltrecho que sin más haba que decir lo que cierto gañan retado a mojicones por otro de su misma laya, el cual antes de empezar el pleito se dirigió a uno de los presentes, en estos o parecidos términos: "Vaya Vuesa Merced corriendo en busca del cura porque el médico no va a tener nada que hacer".

Un credo y dos paternoster haba ya rezado por el ánima de Vuesa Merced, para que Dios fuera servido de perdonarle sus muchos yerros, aún cuando temores abrigaba de que ya para Vuesa Merced se estaba preparando un gran castigo en los infiernos, mas las cosas ocurrieron tan al revés de lo que yo y la gente de maduro seso pensábamos, que tengo para mí que en esto andan metidos encantadores y gigantes. Y Vuesa Merced ahora se encuentra más fresco y más gentil que antes, que todos los que de Vuesa Merced quisieron hacer pedazos han reconocido que Vuesa Merced sabe de estas cosas de diplomacia más de lo que sabía el Conde de Haro.

Más no se hinche Vuesa Merced como un pavo, que voy a repetir a Vuesa Merced lo que dijo el oso bailarín al cerdo que lo aplaudía:

"Si el sabio desapruueba, malo;
si el necio aplaude, peor".

Saluda a Vuesa Merced.

El Rucio de Sancho.

El retorno de Flora

Canción de Primavera.

Envuelto en su manto de escarcha,
cubriendo las greñas su sien aterida,
recorre de nuevo el Invierno
la senda infinita.

En el gris cortejo de los nubarrones
de las macilentas horas vespertinas
el hondo quebranto
de las tardes lívidas
deshoja, cual pétalos de rosas enfermas,
sus luces mezquinas.

Las foscas cariátides
de frentes exiguas,
que ornaron el pórtico del dios de los vientos
y en cuyos carrillos se hincharon las brisas,
completan el raudó cortejo de un triste
monarca que emigra.

Se aleja el Invierno; las tristezas huyen. . . .
que son las tristezas inviernos de vida.

El alma del mundo sonríe de nuevo,
los pífanos vibran
y en sus cantos de aurora descubre
sus nuevos anhelos la fronda marchita;
en cada hoja hay clarores de ensueño
y en cada corola vive una sonrisa.

En merdío del bosque fecundo
los machos cabrios se agitan
y un grito de ardientes afanes
y un canto de loca lascivia
se enciende en sus labios. . . Pan, briosamente,
toca la siringa.

Sileno sonríe; su testa bicorne
la hirsuta melena acaricia,
mientras, en sus manos, pámpanos y pétalos
de las rosas vivas,
coronar pretenden la reina que trae
cohorte de faunos y heraldos de ninfas.

Ya Flora está cerca,
Éolo la guía;
para el viaje triunfal de retorno
el hijo de Jove prestó su cuadriga,
sus dardos de fuego, sus locos afanes,
su gloria, su vida.

En el tallo erguido la rosa se inflama,
en el surco ardiente brota la semilla
y en áureas cascadas la naturaleza
derrama en la tierra la sabia magnífica.

El triunfo de Flora está cerca; en el bosque
galopan los faunos y cantan las ninfas.

Cuando de mi alma se aleja el Invierno,
dejando mis ansias marchitas,
no falta el ardiente claror de una aurora
que me brinde alientos y temple mis fibras.
Y, entonces, el mundo sonríe,
y, entonces, los pífanos vibran,
y Naturaleza

alegre y magnífica
en mis labios yertos
prende una sonrisa.

Juventud retorna; el hijo de Jove
le dió su cuadriga;
ella trae mis locos afanes
convertidos en faunos y ninfas
Las trompas anuncian Juventud y ensueños;
Juventud y ensueños cantan las siringas. . . .

Es ésta mi Flora; son éstos mis faunos
¡es la Primavera que vuelve a mi vida!

Ricardo CHIRRE DANOS.



LAS FIESTAS ITALIANAS—Ofrecemos en estas dos páginas de MUNDIAL, una interesante información gráfica de las fiestas organizadas por la colonia italiana en celebración del 20 de setiembre. La primera de estas fotografías es tomada en la recepción de la Legación, la segunda en la visita practicada por los miembros de la colectividad al Parque Necturno donde se erige el Palacio de Bellas Artes y la tercera es de los concurrentes al almuerzo ofrecido por los señores Hurwitz y Garroni, concesionarios del Parque "Rímac" y en celebración también de la magna fecha

LA
OFICINA
DE INGENIERIA
ELECTRICA DEL
Ing. V. M. ARANA

establecida desde 1914, ha abierto este año un taller para reparación e instalación de motores, dinamos y accesorios. También atiende la instalación de servicios de luz y fuerza

Taller Calle de Bravo, 716
Teléfono No. 2933

CARTA ABIERTA

Señor don Pepito Gálvez.
 Estimado compañero:
 He comprado, hace dos días,
 (con mi plata, por supuesto!)
 un libro que, como suyo,
 es lo mejor de lo bueno.
 Lo he leído y releído
 con justo recogimiento,
 y después de la lectura
 he pensado y he resuelto
 aprenderlo de memoria
 como aprendí el "padre nuestro";
 pa a poder recitar
 a mis hijos y a mis nietos,
 uno a uno los capítulos
 de ese libro tan ameno,
 tan criollo, tan elegante,
 tan sabroso y tan limeño.
 Eso es escribir con gracia,
 con claridad, con talento,
 con facilidad de estilo
 y en castellano correcto,
 sin echar mano de frases
 y vocablos extranjeros,
 tal como la mayoría
 de nuestros escritorzuelos,
 que se conjeturan sabios
 y se titulan modernos,
 porque nos hablan de "harenes",
 de "zapatos luisquíncescos"
 de "parpadeantes estrellas"
 y de "soles que hacen gestos";
 y escriben muy enfatuados
 lo mismo en prosa o en verso
 sobre la Mesopotamia
 el Bósforo y el Mar Muerto.
 ; Me pasma ver como escribe
 tanto tipo en este suelo,
 de la vida y las costumbres
 de pueblos que se hallan lejos,
 y de su tierra no saben
 donde queda el cuartel sexto!
 ; Como, sin haber viajado
 a Vitarte, por lo menos,
 se puede hablar de otros mundos,
 y juzgar el universo,
 y calificar de cursi
 todo lo que aquí tenemos?
 Por mi parte, don Pepin,
 con orgullo lo confieso,
 a esa "Lima que se vá"
 a esa Lima pertenezco.
 Adoro a Ricardo Palma
 como si fuera mi abuelo.
 Más que el "fado" y el "fox-trot"
 me deleita un buen "tondero";
 y nunca faltó a los toros,
 ni a misa de once en San Pedro;
 y me gustan las "trompadas",
 los líos politiqueros,
 el "champús" y la jarana,
 siempre que se ofrece y puedo,
 porque para esto soy
 limeño "mazamorrero".
 limeño de buena cepa,
 y tan criollos como armellos
 que es San Juan y Mi aflores
 bravamente combatieron,
 pues si nos gusta la juerga
 y nos agrada el "piqueo",
 más nos agrada servir
 a la patria, como buenos.
 Por ello, mi don José,
 tengo pensado y resuelto,
 aprenderme de memoria
 como aprendí el "padre nuestro"
 para poder recitar
 a mis hijos y a mis nietos,
 uno a uno, los capítulos
 de su libro tan ameno,
 tan criollo, tan elegante,
 tan sabroso y tan limeño;
 porque, como le renito,
 con orejullo lo confieso,
 a esa "Lima que se vá"
 a esa Lima pertenezco.

CLAIR.

L. SAMANAMUD y Cia.

Almacén de Artículos Eléctricos
 e Instalaciones
 Mantequería de Boza 147—Teléfono 2676.



LAS FIESTAS ITALIANAS—Las dos primeras fotografías de esta página, corresponden al gran banquete realizado en el Comedor del Zoológico y la última es un aspecto de la fiesta popular en Lima-Park. Tantos las vistas pequeñas de este grabado, como las del anterior, son diversos interesantes momentos del animado "thé dancant" realizado el mismo día en el Restaurant del Parque.

Editorial.

En esta dulce semana de fervor religioso en que todos los espíritus se rinden alborozados ante la divina imagen de la Virgen de las Mercedes, PULGARCITO no puede dejar de arrojarse al lado de los buenos católicos para rezar también por la Patrona de las Armas del Perú.

Al pie de sus altares, PULGARCITO se rinde devoto y amoroso y ora por la Patria y el supremo bienestar de sus hijos. En sus plegarias, sencillas y puras como su inocencia, pide por la paz y la tranquilidad de todos, por la concordia, por el progreso, por la felicidad general.

Ojalá la bondadosa Virgen escuche sus súplicas y haga que la bondad y el bien se levanten en todos los corazones... Que nadie sea malo, que ninguno padezca la injusticia del otro, que todos se quieran.

Y como para conseguir su divina protección es menester testimoniarse nuestra fe y nuestro cariño concurramos todos, absolutamente todos, a las solemnes fiestas que se preparan en su honor.

Notas Sociales.

El sábado 17, en casa de la familia Conroy y Rocca, y con motivo del cumpleaños de la señorita Teresa, se llevó a cabo una hermosa fiesta a la que concurrió un distinguido grupo de muchachos. Se bailó animadamente hasta pasadas las 9 p. m.

El día 15 cumplió años el distinguido joven Julio Haaker Fort.

MATINEE.—El domingo, en la suntuosa residencia de la familia Chiarella Fuller tuvo lugar una deliciosa matinee asistió un numeroso y selecto grupo de amiguitas y amigos de la señorita Mari Clotilde. Resultó esta fiesta un verdadero acontecimiento social. Espléndido bar. Las finisimas atenciones de los dueños de casa fueron el encanto de los concurrentes, que guardarán eternamente un grato recuerdo de tan inolvidable baile.

Nueva Revista.

Bajo el simbólico nombre de "ARIEL" ha visto la luz el segundo número de esta revista escolar. Trae nutrida información gráfica, interesantes artículos, datos de la vida por los colegios y muchas otras agradables informaciones. Esta muy acertadamente dirigida por la señorita Luz Pérez Treviño; siendo este un verdadero esfuerzo gracias a la buena presentación de la revista y lo reducido de su precio.

Deseamos, pues a tan interesante publicación mucho éxito y que se imponga definitivamente en el mundo infantil.

Cosquillas.

UN COLMO

—¿Cuál es el colmo de un dentista?
Componer los dientes de la boca del estómago.

OTRO COLMO

—¿Cuál es el colmo de un cachaco?
Llevarse preso al Prefecto.

DISCRECION INFANTIL

—¿Es usted el peluquero?
—No hijo mío. Pero, ¿por qué me haces esa pregunta?



Sta. Lilia E. Tremayne

—Porque cuando le han anunciado a usted, dijo mi papá: "He ahí uno que viene a pelarme".

DECEPCION

—Me casé con un hombre viejo, porque me dijeron que tenía un pie en la tumba...

—¿Y ahora estás triste?
—¡Claro pues...! ¡Todavía continúa comprando los botines por pares!
BUENA SIRVIENTA

Jesusa está barriendo. Su patrona le dice:

—¿Barre usted debajo de la alfombra?
—Sí, señora—contesta Jesusa—todo lo barro debajo de la alfombra. Allí no se ve.

SU PREFERENCIA

—¿Le gustan los niños a usted?
—Sí, me agradan.
—¿De qué edad los prefiere?
—¡Oh! De veinte a ochenta años.

ASTUCIA

En una de las noches más crudas del invierno llegó a cierta posada un viajero, y al pasar por la cocina vió que todos los asientos estaban ocupados por la mucha gente que había alrededor de la mesa. Causóle no poca contrariedad el no poder acercarse a calentarse. De pronto dijo a su criado:

—Mozo—Darás al momento a mi caballo dos docenas de ostras.

El criado obedeció, y todos los presentes que estaban en posesión de la lumbre, no pudieron resistir al deseo de ver un caballo tan extraordinario. Se levantaron y fueron en tropel a la caballería.

Entonces el viajero tomó el mejor asiento. Un instante después llegó el mozo, seguido de los curiosos, a decirle que el caballo no quería comer ostras.

—¿Cómo! ¿No las quiere?—preguntó muy serio el viajero.—Pues pómelas aquí y me las comeré yo a su salud.

CONFORMIDAD

Un poeta decía que había recorrido todo el mundo y que por todas partes había visto lo mismo: hombres que parecían poner todo su empeño en ser desgraciados.

La mayor desventura de los hombres está en que muy pocos son los que saben contentarse con lo que tienen y saborearlo. Convendría, pues, que se les recordase a todos con la mayor frecuencia posible aquella fabulilla en que nos habla Esopo del pavo real y de la diosa Juno, y que dice:

Quejábase el pavo real a la diosa Juno de que no se le hubiese dado la melodiosa voz del ruiseñor en lugar de su grazido chillón y antipático.

—No te niego—repuso la diosa—que el ruiseñor canta mejor que tú; pero, en cambio, no olvides que tú le aventajas en tamaño, gallardía y belleza; adornas tu cuello los atrayentes colores de la esmeralda, y, cuando haces la rueda, formas con tu cola un arco que parece de piedras preciosas.

—¿Pero de qué me sirve tan vistosa presencia—dijo el pavo—si un ave tan diminuta como el ruiseñor me supera en la voz?

A lo que replicó la diosa: —El mérito fue distribuido entre todos, según la voluntad de los hados. Tú tienes la belleza, el águila la fuerza, el ruiseñor la melodía, el gallo la particularidad de anunciar el alba, y todos es-

tán satisfechos con el suyo. Conténtate, pues, con lo que en suerte te tocara.
—¡Oh si todos se contentaran con las buenas cualidades que tienen y supieran utilizarlas!...

La Victoria.

(Monólogo infantil)

—Sí, señores: acabo de obtener una gran victoria, tan grande que a mis mismos ojos resulto como un héroe admirable, digno de los mayores premios... ¿No lo creen ustedes? ¿Se figuran que porque soy un niño, soy incapaz de llevar a cabo cosas que valgan la pena? Pues se equivocan, señores; se equivocan como unos tontos. Y ahora, cuando yo les diga las razones que tengo para estar orgulloso de mí mismo, verán como mi orgullo es bien fundado. (Pausa). Figúrense que en el comedor, sobre la larga mesa en la que van a tomar el té esas señoras y señores que han venido a felicitar a papá por su ascenso, han colocado nada menos que tres grandes bandejas de masitas de lo más rico que yo he visto en mi vida. Hay para atracarse hasta aquí... (señalando la garganta) y sobran masitas. A mas, las bomboneras están rebosantes de bombones finisimos. ¡Deben ser exquisitos esos bombones! ¡Solo de mirarlos se hace la boca agua!... Y hay también dos bandejas colmadas de sandwiches, y... ¡qué se yo cuantas chucherías más!

Pues bien. Yo he entrado en el comedor, señores, y no he comido ¡ni esto!... ¡Claro que se me pasaron grandes deseos de atracarme; pero me acordé del doctor Sañudo, que es un hombre terrible, a quien llama mamá cuando estoy enfermo. Nadie hace caso de mis llantos:—Doctor, ¿qué tendrá mi niño?—pregunta mi mamá afligida.—Lo de siempre: indigestión. Hay que darle aceite de ricino. ¡Una buena cantidad!—Si no quiere tomarlo, doctor; no le gusta.—¡Ah, bueno! Eso es otra cosa. Entonces tendrá usted que darle unos buenos azotes y... aceite de ricino.—Porque este doctor Sañudo es un salvaje, un perfecto salvaje... Yo me acordaba de todo esto y de mi mamá, persiguiéndome por toda la casa sin hacer caso de mis lágrimas ni de mis pataletas hasta no hacerme tragar la píocima repugnante.

Gracias a estos recuerdos he logrado ganar la victoria y salir del comedor sin comer ni tanto así... Gracias a estos recuerdos... y a que papá llegó oportunamente, y me ha obligado a escapar más que de prisa.

Crónicas de Colegio.

Llegó por fin el tiempo en el cual dos simpáticas muchachas nos regalaban hermosas y atrayentes fiestas; que cayeron divinamente en el ambiente triste en que nos encontrábamos; haciendo que nuevamente se llene la semana de agradables y encantadores comentarios, pequeños e inofensivos chismecillos que deleitan, oímos continuamente durante estos días que se han de pasar tan ligero como sus antecesores.

La primera fue el sábado, linda fiesta con que nos obsequió Teresa. Resultó un verdadero acontecimiento social y artístico porque admiramos el conjunto de bellas muchachas, que formaban un valioso cuadro del mejor gusto. Maravillosos pares danzaban magistralmente a los acordes dulces de la música. "Marita" encantadora, Clotilde baila con Enrique O... ¡Qué bien bailan!

Teresa S., simpática y bonita Sampedrana, Angélica y Alicia muy bonitas, Carlos C., muchacho simpático y de muy buen gusto. El hermoso salón lleno de bellas chicas, perfumes de flores y lleno de elegancia. Un atrayente bar; agradabilísimas atenciones e los dueños de casa; en fin una fiesta hermosísima de la cual salimos muy contentos y agradecidos. La linda matinee fué con motivo del cumpleaños de Teresa; que cumplió un año más de linda pollita.

Domingo 18, fecha célebre e inmortal para la historia de la belleza del arte y del buen gusto.

¿Qué decir de tan linda matinee? ¿Qué decir de las lindas muchachas? ¿Verdaderas preciosas alhajas encerradas en lujoso cofre! ¿Qué decir de las finas y agradabilísimas atenciones de los dueños de casa?

Los sonidos rítmicos y agradables de la orquesta y en medio de luz y alegría ¡Luz eléctrica y luz de los ojos de las lindas muchachas!

Cuatro salones adornados ricamente son pequeños para el selecto grupo de concurrentes; por todas partes bailan, se conversa, se ríe, se goza; la vida nos sonríe durante breves momentos, ¡desgraciadamente cortos! Se desliza preciosa, como un sueño bienhechor y alegre la linda fiesta que nos brindó Clotilde; la hermosa Cucha de los cabellos rubios; de los ojos azules como dos llamas preciosas de ideal y belleza "y los labios de grana" como dice la canción sentimental y bella...

Bailando con la perfección y gracia que ella solo sabe esta Marita, la gentil y bellísima compañera de Clotilde. ¡Las dos lindas princesas una morena y otra rubia... ostenta una preciosa toilette, que le cae divinamente; sus lindos ojos y su atrayente rostro, envueltos en el color hermoso de la tela, parecían una figura misteriosa y bellísima soñada en un sueño de belleza... Raymundo Q., el simpático cubano haciendo colosales conquistas.

Isabelita M., llena de gracia y simpática halagó con sus finas atenciones, Esperanza R., distinguida pollita es el encanto de muchos "politos". Adeia bailando con Alfredo G., Adelita es bellísima ¿verdad? María Z. R. gentil y simpática Sampedrana. Don Juan bailando mucho con una muchacha rubia, su nombre empieza con T., es arrogante y bonita. Mañuco E., contentísimo. Angélica simpatiquísima ¡me parece adivinar! Maricucha D., baña tango muy bien; le dicen "Maruja" y toca divinamente.

Mi Luis, etc. Lucho D., muy simpático, Alicia muy bonita. René y Noemí dos bellas flores de Miraflores. Caperucitas encarnadas.

Olguita A., bella y simpática baila divinamente. Manuel Felipe contentísimo pasó una de las mejores tardes, según él ¿por qué sería? Sin parecerse, estaban igualmente bonitas Celeste B., y Teresa C. Otras muchas distinguidas y hermosas muchachas formaban encantadores grupos.

Hubo un momento célebre, durante varios y cortisimos minutos permanecimos a oscuras, un desperfecto de la luz apagó esta; más las lindas chicas con las de sus fulgurantes ojos negros y azules alumbraban la obscuridad perfectamente... Marita bailó el "bis". ¿Qué es esto lector? pregúntaselo a ella, es muy buena y te lo dirá.

Y llegó la hora triste de la separación, el magnífico baile solo será ya un recuerdo; que los años no lograrán borrar de nuestra memoria; volvimos a casa ya en el veloz y aristocrático auto o por las polvorrientas calles de la evocadora Lima; acompañados del recuerdo de la fiesta, y de la chica con que se bailó y también por un rayito de luna que nos miraba melancólicamente; también borlona como a Pierrot...

Tu amigo

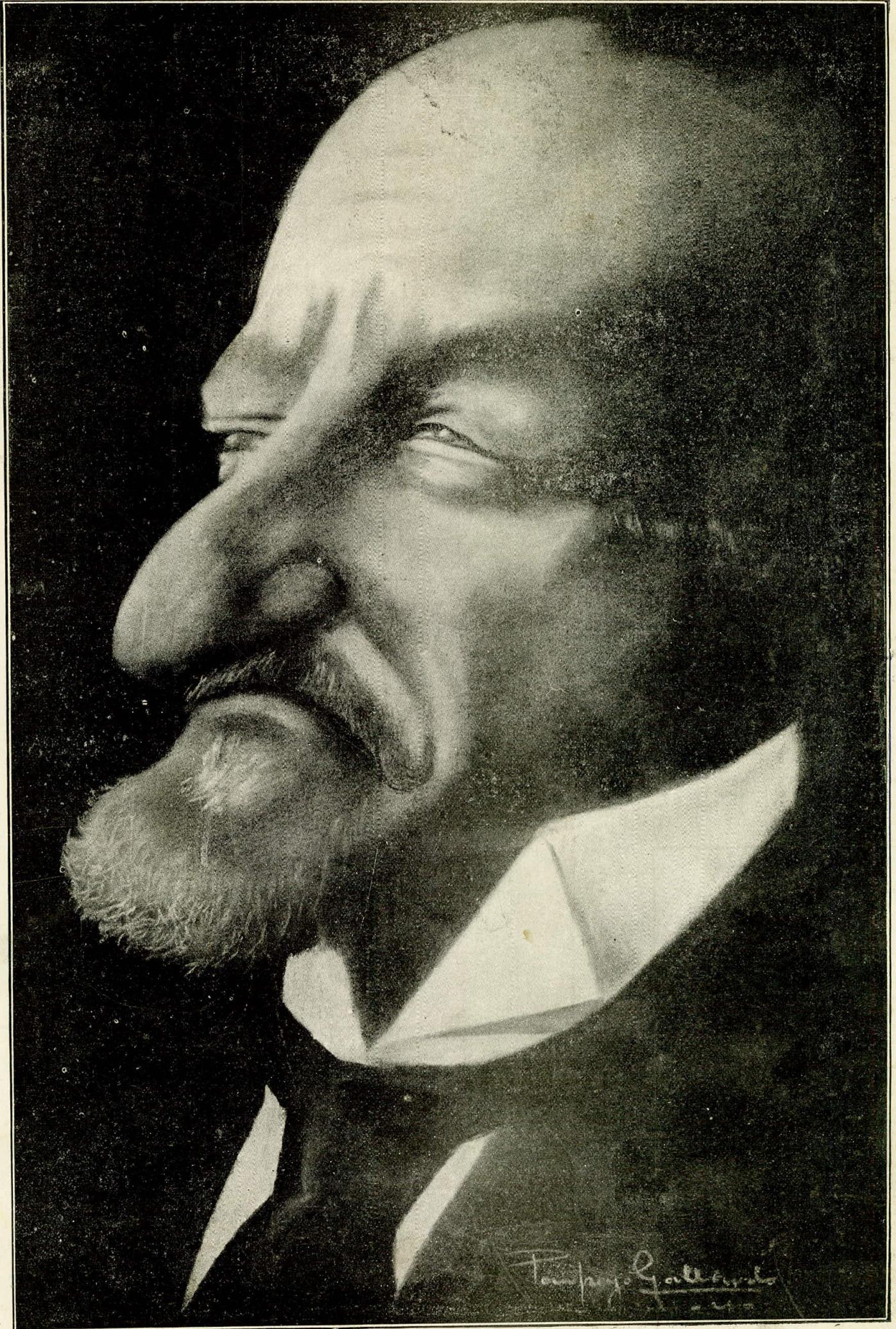
TOTO.



Publicamos la fotografía del niño Arturo Baglietto Cisneros, cuyo fallecimiento ha sido muy sentido en nuestros círculos sociales y escolares



FIGURAS DEL CENTENARIO



Excmo. señor GUILLERMO MENGARINI, Embajador de Italia.

COMO ESTAN LOS DEPORTADOS



Miguel Miró Quesada, se dedica a la peligrosa caza de lagartos



El coronel Ballesteros y don Francisco Vidal

Cuando el "Paíta" abandonó las playas del Callao todas las expectativas coincidieron: ¿qué harán fuera los deportados? Los maliciosos descartaban, desde luego, el arribo a costas de Australia. Iban allí muchos hombres difíciles y muchos hombres que, frente al escenario sin límites del cielo y el océano, se impondrán sobre el capitán de la nave.

Las suposiciones de los maliciosos resultaban a poco verídicas. Los famosos deportados arribaban a Puntarenas (Costa Rica). Se entrevistaban con las autoridades de aquella república, se relacionaban con periodistas costarricenses, intervenían en fuertes negociados como los de empresas petrolíferas y desafiaban la ciencia y la vida de los centroamericanos abriendo, como el sabio doctor Peña Murrieta, un políctico refrendado por títulos de la Universidad más antigua de las Américas.

Con todo, por el centro se insistía: ¿qué harán fuera los deportados?

Por allí aseveraban unos que el señor Portella lucía barbas suntuosas que le confundían con cualquier emir también desterrado. Para otros el señor Grau, resentido con la patria in-

dolente, marchaba ya hacia la vieja Europa. No faltaba quienes aseguraran que pasajeros del sur constataban haber sorprendido al general Benavides en la rada de Arica.

Un laborioso corresponsal de MUNDIAL, viene a desvanecer muchas de esas versiones caprichosas. No es todo lo que se piensa, ni todo



Dramatis Personae—Presidente Acosta Ex-Presidente Benavides del Perú.

Acosta: Preciso es confesar, señor primero, que mi actual situación es de mentira, pues en este país, si bien se mira, gobernar no se puede sin dinero. . . .

Benavides: Trabaja, Julio, sin cesar, trabaja: si el pueblo un día contra tí se enoja, lanzas un manifiesto en una hoja y metes en prisión al que te ultraja.

Acosta: Pues bien yo necesito decirte que no hay decirte que el dinero huyó de la nación (oro que es mucho lo que deben las arcas del tesoro, que en vano a los Ministros de Hacienda les imploro) que busquen un empréstito siquiera de un millón.

Benavides: ¡Volverán de las libras esterlinas los redondos escudos a brillar y otra vez los colonos y los dólares tus arcas llenarán!

Acosta: Nuestras penas olvidemos y mientras tanto fumemos, que para el mal, es sabido, lo mejor es el olvido.

Benavides: ¿Cómo quieres que tan pronto olvide el mal que han hecho, si contra todo derecho me embarcan sin más ni más?

Acosta: Oigo, señor, tu aflicción y escucho el triste concierto, pero aquí tienes un puerto lejos de toda traición. . . .

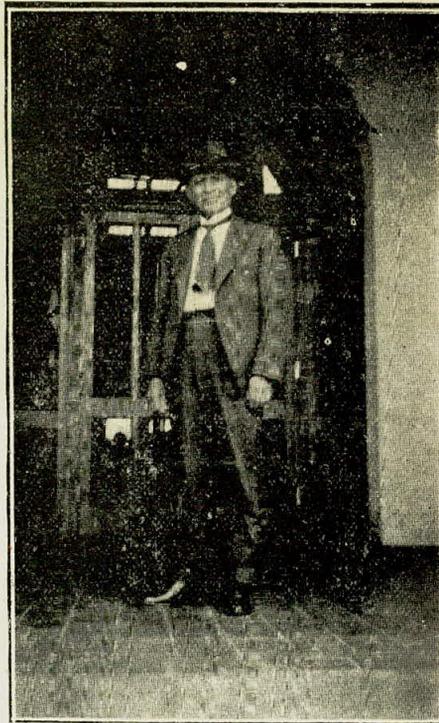
Benavides: No me mueve, señor, para quererte, el puerto que me tienes prometido.
Acosta: ¿No es verdad, mi buen señor, que en esta tierra sencilla la presidencia no brilla, pero se vive mejor?



Los senadores Osorio, Grau y Portella, en Guayaquil



Don Miguel Benavides



El Coronel Mateo Vera



El señor Carlos Zapata en su modesto alojamiento de Colón

lo que se teme, ni todo lo que se quiere. El expresidente de la república general don Oscar R. Benavides reside desde su salida de Costa Rica en Panamá, lugar donde, al paso del crucero "Jules Michelet", acudiera a saludar al heroico defensor del Marne e ilustre embajador de Francia en nuestras fiestas centenarias, general Mangin. Pero no está demás advertir que Mangin y nuestro ex-mandatario, cuando éste ejercía importante misión nacional cerca de los ejércitos aliados, mantuvieron cordial y constante amistad, brindando entonces el general Benavides al general Mangin algunas relevantes obras sobre nuestra historia militar y nuestros más sensacionales cuestiones diplomáticas.

Otro grabado presenta a los tres más descollantes senadores de oposición de la última legislatura: don Miguel Grau, que conserva el mismo nervioso ritmo en el paso de hombre de acción y de lucha; el doctor Portella, que aparece con la misma benévola complacencia que, al primer roce, puede trocarse en borrasca y catástrofe, y el señor Osorio, sereno, meditativo, firme en la mirada y el ademán, evocadores de las tremendas campañas del año pasado.

Los que estas páginas ilustran son pues todos conocidos nuestros. Nada menos que don Miguel Benavides, el complaciente, sosegado y simpático don Miguel, tan querido en nuestros círculos sociales y comerciales, y el coronel Ballesteros, cuya recia cultura y sólida competencia todos respetan, y Pancho Vidal, el popular Pancho, que



El General Mangin y el General Benavides acompañan en la fotografía al coronel Ballesteros y cuyo paso de autoridad por la policía local se

recuerda unánimemente con aplauso y con simpatía y el Sr. Carlos Zapata, hombre laborioso y alegre, y el viejo y legendario coronel don Mateo Vera, demócrata de los del viejo cuño, y varón de los que dan el pecho y dan la sangre.

Pero, como si esas instantáneas no bastaran, Miguel Miró Quesada ha dado su nota, y su nota es retratarse en Panamá entregado al deporte de cazar lagartos. A Miguel no lo cambian nada ni nadie. Ni deportaciones, ni prisiones, ni amenazas, ni destierros. Allá, donde el sol vuelve legartos de pereza a los hombres más activos, Miguel se entrega a la caza de quienes pueden simbolizar la vida sedentaria: los lagartos. En la fotografía adjunta se le observa apuntando una víctima. Se nos dice, y él mismo lo ratifica, que se ha hecho un cazador sin rival de los temibles bichos. No lo extrañamos por cierto. En lo que quiere Miguel manda. ¡Con tal de que desve la puntería lejos de los lagartos de Espaderos y el Palais Concert.

Hay todavía algunos otros deportados que hoy no sonríen a nuestros lectores. Ni el señor Gazzani, ni el señor Balta, ni Belaúnde, ni el poeta Luis Fernán Cisneros, ni el doctor Ponce y Cier, ni el coronel González, ni el coronel Pardo ni el mayor Ramos, ni tantos otros. Pero hay que dejar su obra al tiempo.

Los cancioneros decían: al tiempo le pido tiempo. . . .

COMPañIA DE SEGUROS

'RIMAC'

CONTRA INCENDIO Y RIESGOS MARITIMOS

FUNDADA EN 1896

La que tiene más capitales acumulados de todas las Compañías nacionales.

DIRECTORIO

Presidente.— Sr. VICENTE G. DELGADO.
Vicepresidente.—Sr. PEDRO D. GALLAGHER
...—Presidente de la Cámara de Comercio de Lima.

DIRECTORES

Sr. César A. Coloma—Coloma Rehder & Co.
Sr. W. G. Holloway—W. R. Grace & Co.

Agencias establecidas en toda la República

Sr. H. P. Hammond—Graham Rowe & Co.
Sr. Germán Loredó—G. Loredó & Co.
Sr. Anson Mc Loud—Wessel Duval & Co.
Sr. M. G. Montero y Tirado—Cía. Salinera del Perú.
Sr. Juan Nosiglia—Nosiglia Hermanos.
Sr. G. Trittau—Gildemeister & Co.

GERENTE: Sr. SANTIAGO ACUNA

Oficina: Calle de la Coca Nos. 479 y 483



El señor Esteban Massa, gerente de la Compañía de Seguros Italia y su digna familia, ofrecieron una hermosa fiesta al Excmo. señor Mengarini, Embajador de Italia. Publicamos una interesante fotografía

BANCO ITALIANO-LIMA

Capital y reservas Lp. 740.000.000

Sucursales: Arequipa, Callao, Chincha Alta y Mollendo

**TODA CLASE
DE OPERACIONES BANCARIA**

Tradiciones de Palma

D. DIMAS DE LA TIJERETA.

Cuento de viejas que trata de cómo un escribano le ganó un pleito al diablo

Aunque parezca inverosímil, es lo cierto que pocas obras hay tan raras e inhallables, casi, como las "Tradiciones Peruanas" de Palma. La edición definitiva de estas, publicadas en cuatro tomos por Montaner y Simón de Barcelona, alcanza precios fabulosos, como es el de veinte libras; y la edición del Callao, corregida por el propio autor es joya bibliográfica.

Se explica esto porque la figura de don Ricardo es tan popular, tan admirada, tan querida, que sus libros se venden extraordinariamente. Pero, sin embargo a causa de los precios, el gran público no conoce lo suficientemente las "Tradiciones".

MUNDIAL, en su afán de hacer en lo posible labor nacionalista, se propone reproducir con la frecuencia mayor, las tradiciones del viejo e inolvidable maestro, que es gloria no solo del Perú, sino de la literatura castellana.

I

Érase que se era y el mal que se vaya y el bien que se nos venga, que allá por los primeros años del pasado siglo existía, en pleno portal de Escribanos de la tres veces coronada ciudad de los reyes del Perú, un cartulario de antiparras cabalgadas sobre nariz ciceroniana, pluma de ganso u otra ave de rapiña, tintero de cuerno, greguescos de paño azul a media pierna, jubón de tiritaña y capa española de color parecido a Dios en lo incomprendible, y que le había llegado por legítima herencia pasando de padres a hijos durante tres generaciones.

Conoció el pueblo por tocayo del buen ladrón a quien Don Jesucristo dió pasaporte para entrar en la gloria; pues nombrábase D. Dimas de la Tijereta, escribano de número de la Real Audiencia y hombre que, a fuerza de dar fé, se había quedado sin pizca de fé, por que en el oficio gastó en breve la poca que trajo al mundo.

Decíase de él que tenía más trastienda que un bodegón, más camándulas que el rosario de Jerusalén que cargaba al cuello y más doblas de a ocho, fruto de sus triquiñuelas, embustes y trocatintas, que las que cabían en el último galeón que zarpó para Cádiz y de que daba cuenta la *Gaceta*. Acaso fué por él por quien dijo un caquiversaita lo de

"Un escribano y un gato
en un pozo se cayeron,
como los dos tenían uñas
por la pared se subieron".

Fama es que a tal punto habíanse apoderado del escribano los tres enemigos del alma, que la suya estaba tal de zurcidos y remiendos que no la reconociera su Divina Majestad, con ser quien es y con haberla creado. Y tengo para mis adentros que si le hubiera venido en antojo al Ser Supremo llamarla a juicio, habría exclamado con sorpresa: "Dimas, ¿qué has hecho del alma que te dí?"

Ello es que el escribano, en punto a picardías era la flor y nata de la gente del oficio, y que si no tenía el malo por donde desecharlo, tampoco el ángel de la guarda hallaría asidero a su espíritu para transportarlo al cielo cuando le llegara el lance de las postrimerías.

Cuantan de su merced que siendo mayordomo del gremio en una fiesta costeada por los escribanos, a la mitad del sermón acertó a caer un gato desde la cornisa del templo, lo que perturbó al predicador y arremolinó al auditorio. Pero D. Dimas restableció al punto la tranquilidad, gritando: "No hay motivo para barullo, caballeros. Adviertan que el que ha caído es un cofrade de esta ilustre congregación, que ciertamente ha delinquido en venir un poco tarde a la fiesta. Siga ahora su reverencia con el sermón".

Todos los gremios tienen por patrono a un santo que ejercio sobre la tierra el mismo oficio o profesión; pero ni en el martirologio romano existe santo que hubiera sido escribano, pues si lo fué o no lo fué San Aproniano está todavía en veremos y proveeremos. Los pobrecitos no tienen en el cielo camarada que por ellos interceda.

Mala pascua me dé Dios y sea la primera que viniere, o déme longevidad de elefante con salud de enfermo, si en el retrato, así físico como moral, de Tijereta he tenido voluntad de jaborar la paciencia a miembro viviente de la respetable cofrada del *ante mí* y el *certifico*. Y hago esta salvedad digna de un lego confitado, no tanto en descargo de mis culpas, que no son pocas, y de mi conciencia de narrador, que no es grano de anís, cuanto porque esa es gente de mucha enjundia, con la que ni me tiro ni me pago, ni le debo ni le cobro. Y basta de dibujos y requilorios, y andar andillo, y siga la zambra, que si Dios es servido, y el tiempo y las aguas me favorecen, y esta conseja cae en gracia, cuentos he de enjaretar a porrillo y sin más intervención de cartulario. Ande la rueda y coz con ella.

II

No sé quién sostuvo que las mujeres eran la perdición del género humano en lo cual, mía la cuenta si no dijo una bellaquería gorda como el puño. Siglos y siglos hace que a la pobre Eva le estamos echando en cara la curiosidad de haberle pegado un mordisco a la consabida manzana, como si no hubiera estado en manos de Adán, que era a la postre un pobrete educado muy a la pata la llana, devolver el recurso *por improcedente*; y eso que en Dios y en mi ánima declaro que la golosina era tentadora para quien siente rebullirse una alma en su almarío. ¡Bonita disculpa la de su merced el padre Adán! En nuestros días la disculpa no lo salvaba de ir a presidio, maguer barrunto que para prisión basta y sobra con la vida asaz trabajosa y aporreada que algunos arrastramos en este valle de lágrimas y pellejerías. Aceptemos también los hombres nuestra parte de responsabilidad en una tentación que tan buenos ratos proporciona, y no hagamos cargar con todo el mochuelo al bello sexo

¡Arriba, piernas,
arriba, zancas!
En este mundo
todas son trampas.

No faltará quien piense que esta digresión no viene a cuento. ¡Pero vaya si viene! Como que me sirve nada menos que para informar al lector de que Tijereta dió a la vejez, época en que hombres y mujeres huelen, no a *patchouli*, sino a cera de bien morir, en la peor tontuna en que puede dar un viejo. Se enamoró hasta la coronilla de Visitación, gentil muchacha de veinte primaveras, con un palmito y un donaire y un aquel

capaces de tentar al mismísimo general de los padres beletmitas, una cintura pulida y remonona de esas de mirame y no me toques, labios colorados como guindas, dientes como almendrucos, ojos como dos luceros y más matadores que espada y basto. ¡Cuando yo digo que la moza era un pimpollo a carta cabal!

No embargante que el escribano era un abejorro recatado de bolsillo y tan pegado al oro de su arca como un ministro a la poltrona, y que en punto a dar no daba ni las buenas noches, se propuso domeñar a la chica a fuerza de agasajos; y ora la enviaba unas arracadas de diamantes con perlas como garbanzos, ora trajes de rico terciopelo de Flandes, que por aquel entonces costaban un ojo de la cara. Pero mientras más derrochaba Tijereta, más distante veía la hora en que la moza hiciese con él una obra de caridad, y esta resistencia traía lo al retoro.

Visitación vivía en amor y compañía con una tía, vieja como el pecado de gula, a quien años más tarde encorizó la Santa Inquisición por rufiana encubridora, haciéndola pasear las calles en bestia de albarda, con chilladores delante y zurradores detrás. La maldita zurcidora de voluntades no creía, como Sancho, que era mejor sobrina mal casada que bien abarranganada; y endoctrinando pícaramente con sus tercerías a la muchacha, resultó un día que el perril dejó de estar en el garabato por culpa y travesura de un p'caro gato. Desde entonces si la tía fué el anzuelo, la sobrina, mujer completa ya según las ordenanzas de biribirloque, se convirtió en cebo para pescar maravidesas a más de dos y más de tres acaudalados hidalgos de esta tierra.

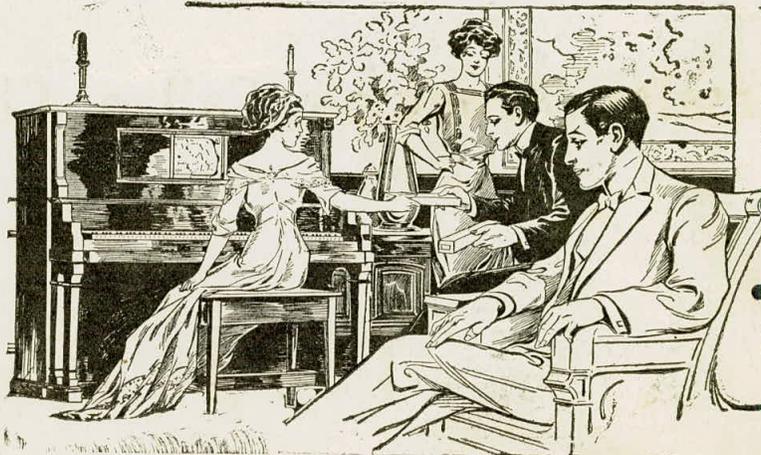
El escribano llegaba todas las noches a casa de Visitación, y después de *notificarla* un saludo, pasaba a exponerle el *alegato* de bien probado de su amor. Ella le oía cortándose las uñas, recordando a algún boquirrubio que le echó flores y piporos al salir de la misa de la parroquia, diciendo para su sayo: "Babazorro, arrópate que sudas y límpiate que estás de huevo", o canturiando:

"No pierdas en mí balas,
carabinero,
porque yo soy paloma
de mucho vuelo.
Si quieres que te quiera
me has de dar antes
aretos y sortijas,
blondas y guantes".

Y así atendía a los requiebros y carantoñas de Tijereta, como la piedra berroqueña a los chirridos del cristal que en ella se rompe. Y así pasaron meses hasta seis, aceptando Visitación los alborozos, pero sin darse a partido ni revelar intención de cubrir la libranza, porque la muy taimada conocía a fondo la influencia de sus hechizos sobre el corazón del cartulario.

Pero ya la encontraremos caminito de Santiago, donde tanto resbala la coja como la sana.

CLUB DE PIANOS



El sistema más cómodo y económico de hacerse de un magnífico piano automático,

Pida detalles a

BUCKLEY, SANTA GADEA & Co.

ZARATE, 442—TELEFONO 1833

pagado. ¡Como que esa almilla me costó una onza, como un ojo de bucy, en la tienda de Pacheco!

—Yo no entiendo de tracamandanas, señor D. Dimas. Véngase conmigo y guarde sus palabras en el pecho para cuando esté delante de mi amo.

Y en esto expiró el minuto, y Lilit se echó al hombro a Tijereta, colándose con él de rondón en el infierno. Por el camino gritaba a voz en cuello el escribano que había *festinación* en el procedimiento de Lilit, que todo lo *fecho* y *actuado* era nulo y contra ley, y amenazaba al diablo alguacil con que si encontraba gente de justicia en el otro barrio le entablaría pleito, y por lo menos lo har a condenar en *costas*. Lilit ponía orejas de mercader a las voces de D. Dimas, y trataba ya, por vía de amonestación, de zambullirlo en un caldero de plomo hirviendo, cuando alborotado el Cocyto y apercebido Satanás del laberinto y causas que lo motivaban, convino en que se pusiese la cosa en tela de juicio. ¡Para ceñirse a la ley y huír de lo que huele a arbitrariedad y despotismo, el demonio!

Afortunadamente para Tijereta no se había introducido por entonces en el infierno el uso de papel sellado, que acá sobre la tierra hace interminable un proceso, y en breve rato vió fallada su causa en primera y segunda instancia. Sin citar las *Pandectas* ni el *Fuero Juzgo*, y con sólo la autoridad del *Diccionario de la lengua*, probó el tunante su buen derecho; y los jueces, que en vida fueron probablemente literatos y académicos, ordenaron que sin pérdida de tiempo se le diese soltura, y que Lilit lo guiase por los vericuetos infernales hasta dejarlo sano y salvo en la puerta de su casa. Cumplióse la sentencia al pié de la letra, en lo que dió Satanás una prueba de que las leyes en el infierno no son, como en el mundo, conculcadas por el que manda y buenas sólo para escritas. Pero destruído el diabólico hechizo, se encontró D. Dimas con que Visitación lo había abandonado corriendo a encerrarse en un beaterio, siguiendo la añeja máxima de dar a Dios el hueso después de haber regalado la carne al demonio.

Satanás, por no perderlo todo, se quedó con la almilla; y es fama que desde entonces los escribanos no usan almilla. Por eso cualquier constipadito vergonzante produce en ellos una pulmonía de capa de coro y gorra de cuartel o una tisis tuberculosa de padre y muy señor mío.

V

Y por más que fuí y vine, sin dejar la ida por la venida, no he podido saber a punto fijo si, andando el tiempo, murió D. Dimas de buena o de mala muerte. Pero lo que sí es cosa averiguada es que lió los bártulos, pues no era justo que quedase sobre la tierra para semilla de pícaros. Tal es, ¡oh lector carísimo!, mi creencia.

Pero un mi compadre me ha dicho, en puridad de compadre, que muerto Tijereta quiso su alma, que tenía más arrugas y dobleces que abanico de coqueta, beber agua en uno de los calderos de Pero Botero, y el conserje del infierno le gritó: "¡Largo de ahí! No admitimos ya escribanos".

Esto hacía barruntar al susodicho mi compadre que con el alma del cartulario sucedió lo mismo que con la de Judas Iscariote; lo cual, pues viene a cuento y la ocasión es calva, he de apuntar aquí someramente y a guisa de conclusión.

Refieren añejas crónicas que el apóstol que vendió a Cristo echó después de su delito cuentas consigo mismo, y vió que el mejor modo de saldarlas era arrojar las treinta monedas y hacer zapatas, convertido en racimo de árbol.

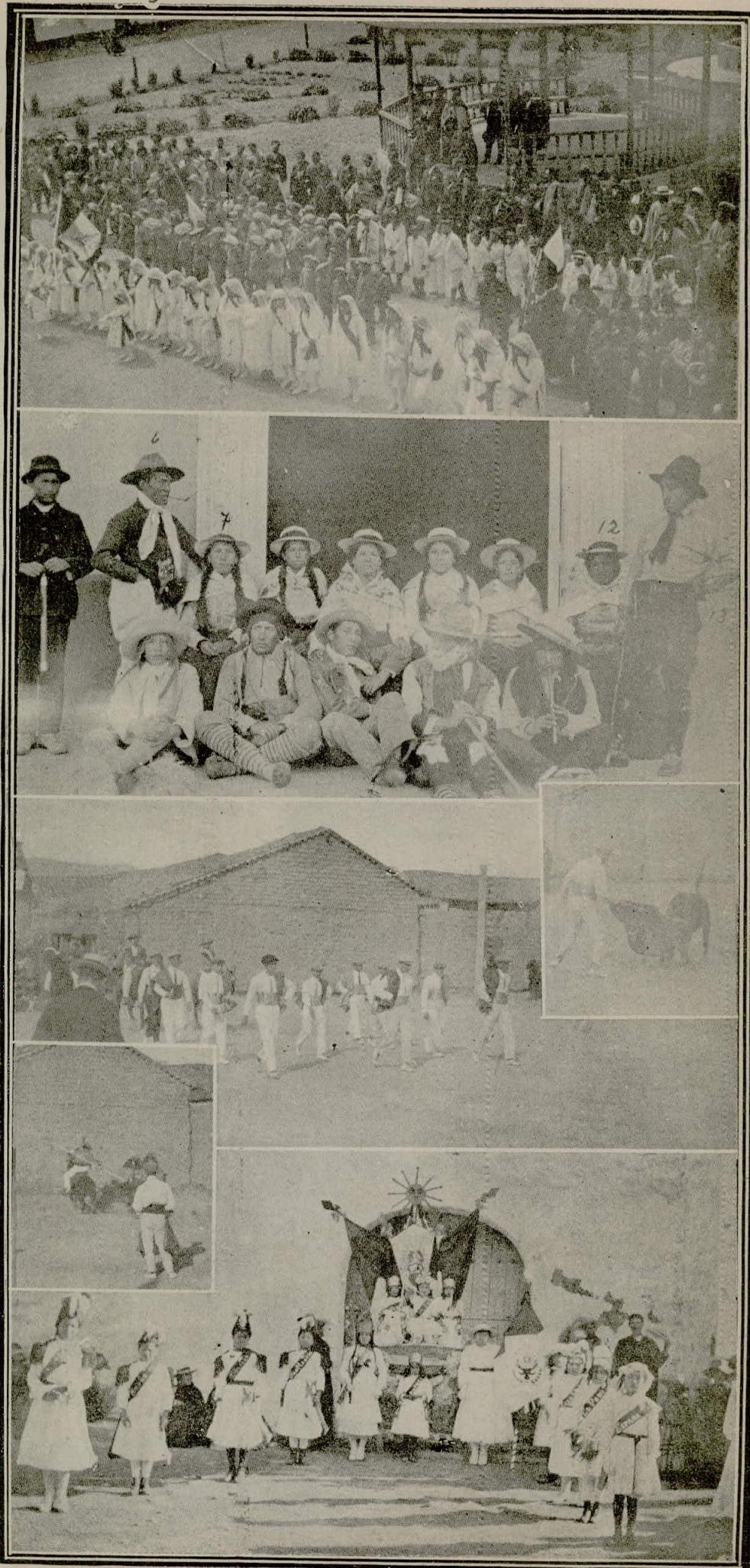
Realizó su suicidio, sin escribir antes, como hogaño se estila, epístola de despedida, y su alma se estuvo horas y horas tocando a las puertas del purgatorio donde por más empeños que hizo se negaron a darle posada.

Otro tanto le sucedió en el infierno, y desesperado de frío regresó al mundo buscando dónde albergarse.

Acertó a pasar por casualidad un usurero, de cuyo cuerpo hacía tiempo que había emigrado el alma cansada de soportar picardías, y la de Judas dijo: "Aquí que no peco", y se aposentó en la humanidad del avaro. Desde entonces se dice que los usureros tienen alma de Judas.

Y con esto, lector amigo, y con que cada cuatro años uno es bisiesto, pongo punto redondo al cuento, deseando que así tengas la salud como yo empeño en haberte dado un rato de solaz y divertimento.

Ricardo PALMA.



DE PROVINCIAS

Primera y segunda fotografías: Junín: Acto de bendición del reloj público frente a la Municipalidad, con asistencia de los colegios—Personal que interpretó la zarzuela nacional "El Cóndor Pasa", en la velada a beneficio de la Luz Eléctrica. Diversas fotografías de la corrida organizada por el Centro Taurino de Jauja a beneficio de la Sociedad de Caridad de San Vicente de Paul, con gran éxito social y pecuniario. Niñas del Centro escolar de Cajatambo, que dirige la señora Zoila G. Vda. de Jarvis, y que tomaron parte en una velada patriótica.

LA TEMPORADA EN CHOSICA

Ningún lugar en la costa sudamericana del Pacífico tiene un clima tan magnífico e igual que Chosica. Año por año aumenta asombrosamente el número de familias de nuestra sociedad que van a pasar los inviernos en la hermosa villa, dando lugar a que las temporadas sean una sucesión de fiestas y almuerzos al aire libre, en las cuales no se sabe qué admirar más si el soberbio espectáculo de los Andes, o el no menos soberbio apetito de los conjurados. En los sábados y domingos el hermoso hotel de la Estación y sus anexos, se ven invadidos de una muchedumbre en donde la juventud y la elegancia riñe verdadera batalla para conseguir un lecho donde descansar de las emociones.



1 Señoritas Lértora y señor Peral en la terraza del Chalet Hotel—2. El cónsul de México, señor Ar mendaris y del Castillo y señora—3 señoras de Rosembery y Lipowsky y señor Borsing—4 Señora de Pró y doctor Juan F. Pazos Varela—5 El médico doctor Lipowsky con un magnífico lote de con-
valescientes—6 Esposos Miró Quesada, señorita Koeklin y señor Schwalb.



El recamarín de la Virgen, ante la cual oran varios fieles y el padre Oros, provincial de la Orden.

La Orden Mercedaria en el Perú

Patrona de nuestras armas y protectora de nuestros campos, la Virgen de las Mercedes es coronada hoy. Cobra, por esto, mayor actualidad su efigie, y acrece la devoción hacia ella. El cronista también se ha sentido tocado por la devoción. Y ha ido al convento en que se venera, para admirarla más de cerca. En su visita ha recogido algunos datos y muchas emociones. Ha pasado ante sus ojos la rauda visión de un ayer que fuga inexorablemente; de tradiciones que nadie recuerda, porque a nadie le interesan las cosas viejas. El cronista que sí las ama, que se emociona ante ellas, ha recogido celosamente sus impresiones, y las trae aquí. Y aquí están, palpitan e inolvidables en estas fotografías de Grandjean, que ha visto en el templo y en el convento, aspectos que los ojos miopes de tantos visitantes no han acertado nunca a ver. Las viejas glorias reviven: empieza la evocación.

Fundación de la orden.

Fué la pujanza de Jaime de Aragón, de Raimundo de Peñafort y Pedro Nolasco, la que creó la orden de la Merced a principios del siglo XIII. Orden militar, caritativa y batalladora, como la de los templarios, tuvo por objeto libertar a los cautivos de manos de los moros.

España sufrió la dominación sarracena y le urgía al Rey don Jaime, enfervorizado en la Reconquista, rescatar a los cristianos que caían en poder de los infieles.

El primitivo hábito mercedario fué, por consiguiente, un hábito militar, más corto que el que actualmente usan los padres de la orden; y, como se trataba de guerreros, llevaban ceñido el escapulario por un cinturón de cuero, del cual pendía la espada; así aparece San Serapio, santo de la orden, en el cuadro que se conserva en el convento de Lima.

Los siete primeros generales de la orden fueron militares; después, se transforman los mercedarios en religiosos, exclusivamente dedicados a las tareas pacíficas que la religión impone.

El primer mercedario venido a América.

Hojeando el *Bularium* de la Orden de la Merced, existente en la biblioteca del convento, se encuentra una curiosa referencia, por la cual consta que con Cristóbal Colón vino a América el mercedario fray Juan Infante, conforme rela-

taba un tal Escobedo y otros individuos más. El padre Infante, confesor de Isabel la Católica, vino de capellán de la flota aventurera y fué él quien ofició la primera misa en América.

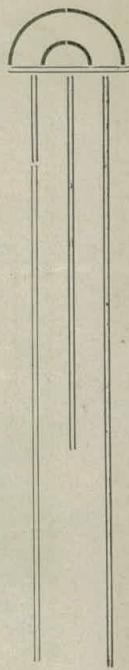
Se refiere, también, a este hecho y a los feligiosos mercedarios venidos con los conquistadores, un artículo del padre Arteaga Bermúdez, mercedario peruano.



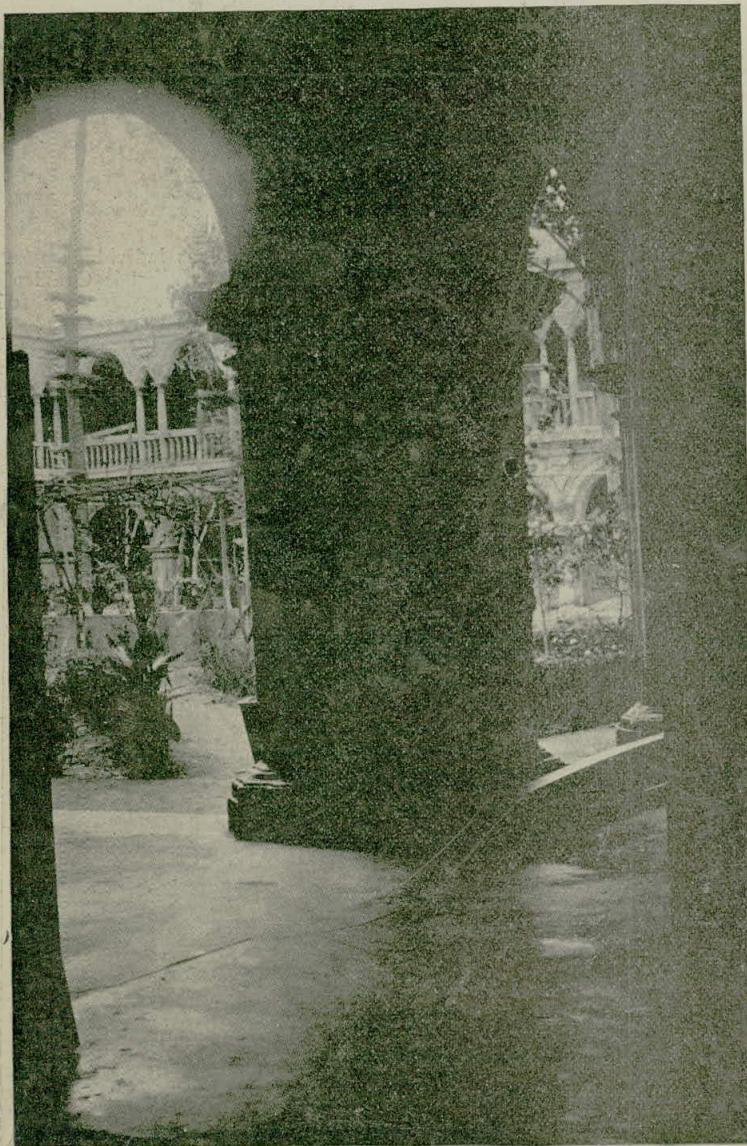
Grupo de los RR. PP. de la Comunidad



La cruz que el Santo Padre Urraca llevaba en sus peregrinaciones.



Los primeros mercedarios que llegaron al Perú
—La primera misa en Lima—Fundación de ciudades.



Un aspecto del patio, visto desde la Sacristía

Cuatro frailes mercedarios resaltan en los primeros años de la conquista: fray Sebastián Trujillo, fray Miguel Orenes, fray Antonio Bravo y fray Francisco Bobadilla.

El padre Trujillo, parece haber sido el confesor de Francisco Pizarro. Grande, sin duda alguna, debió de ser su influencia. Fué él quien fundó la ciudad de Trujillo, dándole su propio nombre.

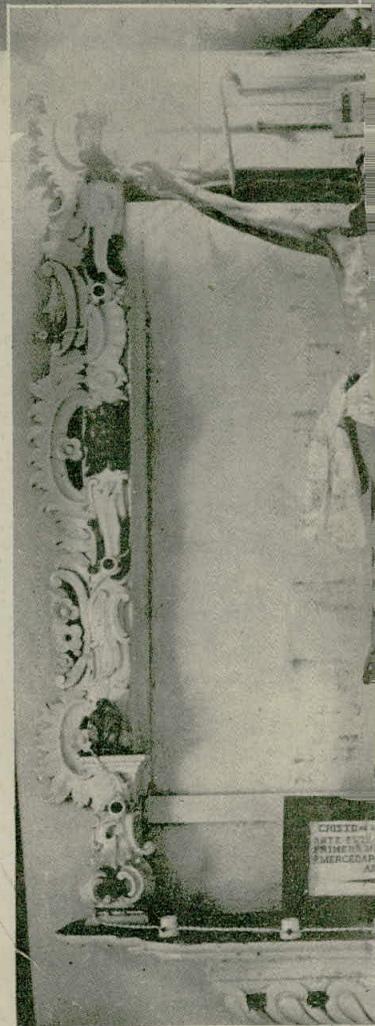
El padre Orenes, estuvo en el Perú desde antes de 1533, conforme la aseveración de Mendi-buru. Gozaba de enorme ascendiente sobre Pizarro y los demás conquistadores. Fundó la ciudad de Piura, a la que bautizó con el nombre de San Miguel de Piura, para perpetuar su nombre. Venido a Lima, recibió grandes terrenos la comunidad. Todo lo que, actualmente es Miraflores y San Miguel, pertenecia a los mercedarios, y fray Miguel de Orenes fundó esos pueblos.

Al entrar al convento lo primero que atrajo la atención del cronista fué el *Cristo de la conquista*. Su historia se remonta a casi cuatro siglos. Antes de que se fundara Lima, desde 1534, los padres mercedarios habían establecido en este valle una ermita, y ese Cristo estaba allí. El asistió a la génesis de esta ciudad.

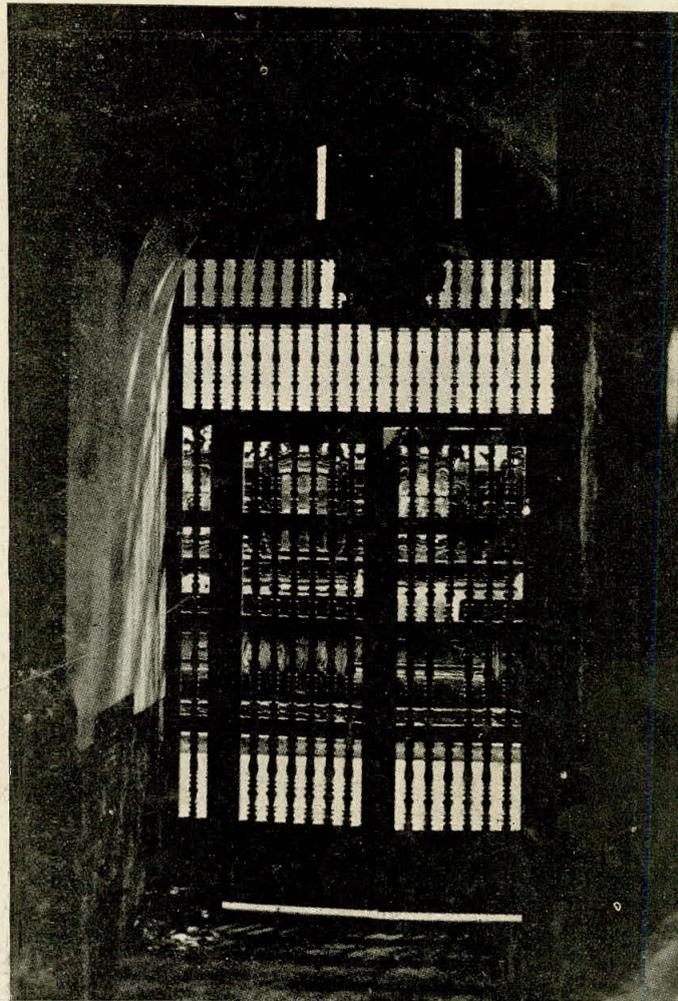
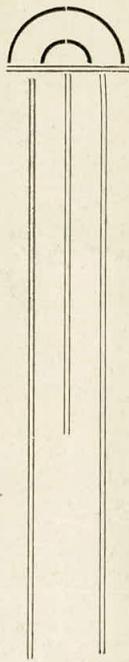
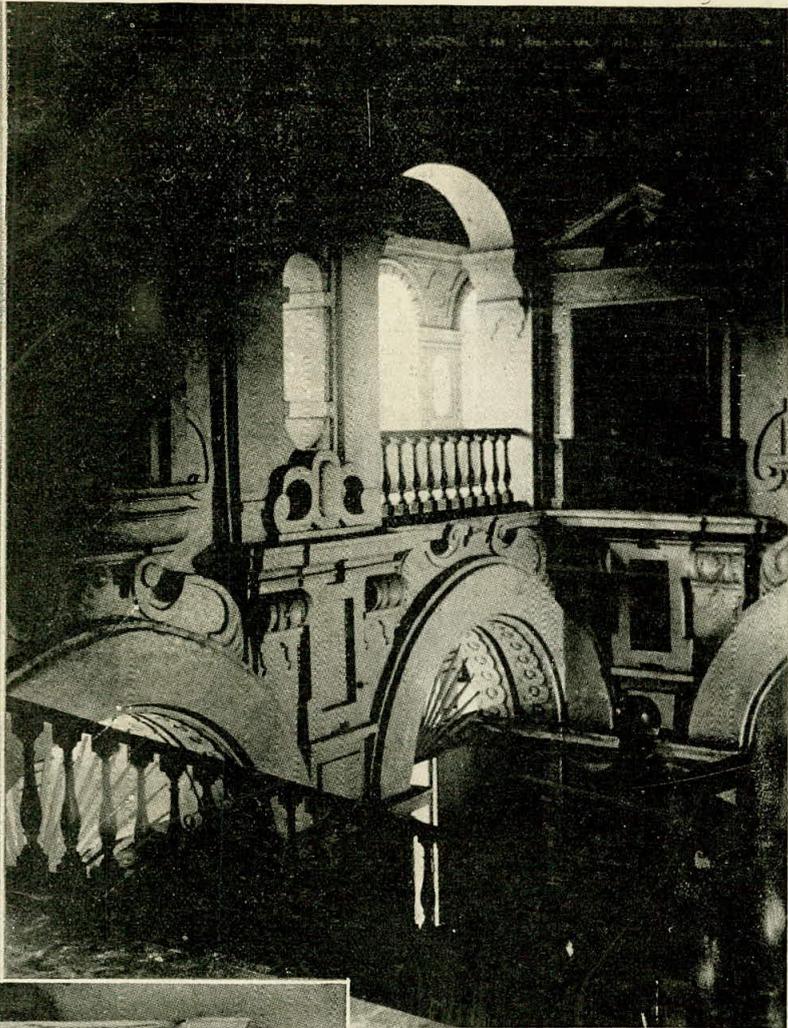
El guió los pasos de los conquistadores; ante él fué ante quien se dijo la primera misa, oficiada por el padre mercedario fray Antonio Bravo.

El cuarto de los religiosos nombrado, fray Francisco Bobadilla, habia sido hombre de toda confianza de Carlos V. Cuando estallaron las disputas entre Pizarro y Almagro, Bobadilla intervino como mediador y árbitro. La voluntad y tino que demostró en esa ocasión pusieron muy en alto su prestigio; pero, nada pudieron contra la ceguedad de los dos capitanes, cuya lucha tuvo su epilogo, primero, en el campo de las Salinas el año 1538, y, después, el domingo 26 de junio de 1541 en el Palacio del Marqués.

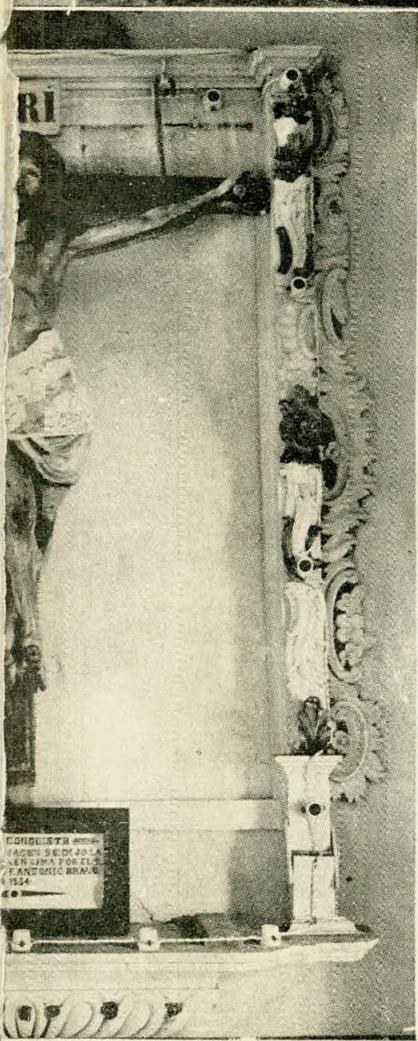
Estos son los cuatro religiosos que intervinieron más preeminentemente en la conquista, y cuyos nombres bastan para honrar a a orden de la Merced en el Perú.



Las 3 fotografías que ilustran la primera, un aspecto de la es, los claustros altos del convento, del claustro y la capilla, e la Conquista que reproducen



La verja de la sacristía



Los santos mercedarios en el Perú. El padre Urraca y el judío Antonio de San Pedro.

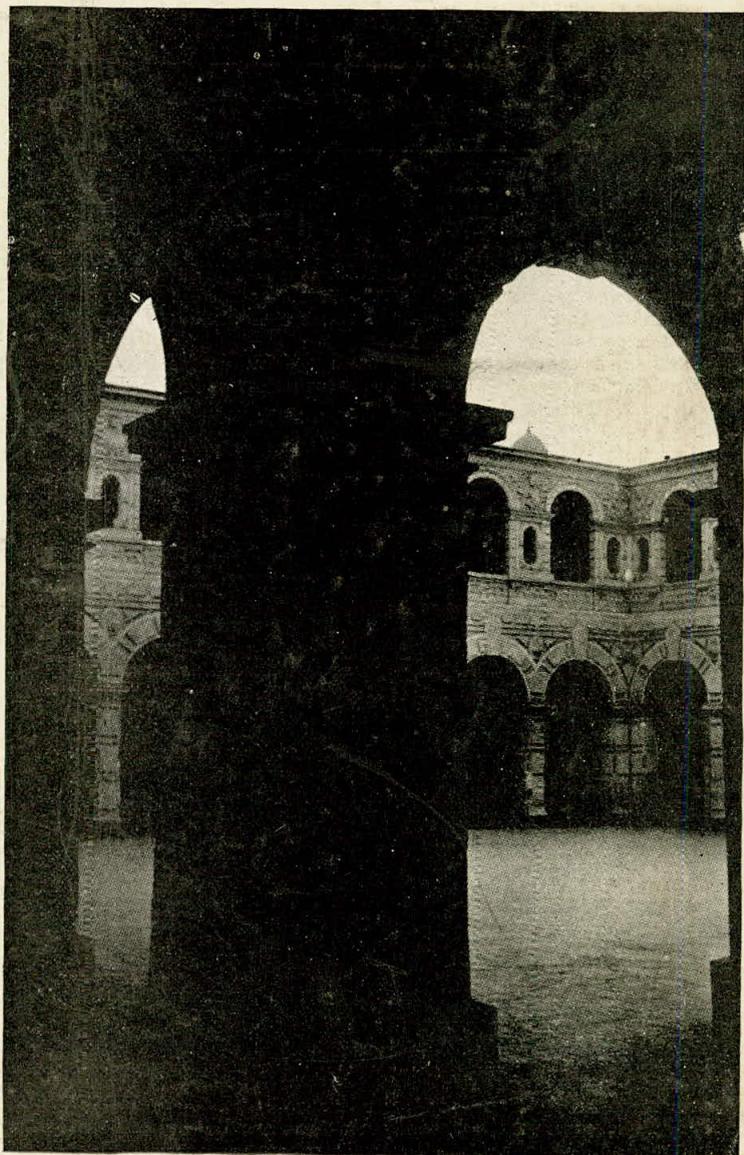
Junto a la cruz de la conquista hay una cruz de madera, tosca, gruesa. Grandjean, entusiasmado interroga. Su curiosidad queda satisfecha cuando un hermano le responde que esa es la cruz del padre fray Pedro Urraca. Fray Pedro la llevaba a crestas en sus peregrinaciones. Célebre por su fervor y su caridad ardentísimas. Fray Pedro Urraca ha sido canonizado. El expediente manuscrito se conserva en la biblioteca del convento. Y aún existe en el mismo convento la célebre celda del santo varón.

Hay otra celda tradicional. Es aquella en que estuvo recluido el judío Antonio San Pedro. Este hombre vivía en Arequipa, frente al convento mercedario. Fanático enemigo del cristianismo, pagaba a alguna feligresa para que, fingiendo comulgar, le llevasen después hostias consagradas. El las enterraba en la puerta de su casa para escarnecer a Cristo. Pero, al fin, fué descubierto por la Inquisición. Enviáronle a Lima para ser juzgado, y el Tribunal del Santo Oficio le condenó a reclusión en el convento de la Merced, porque el reo se arrepintió y no hubo que aplicarle castigo más severo. Fuése a España, después de cumplir su condena. Ingresó, enseguida a la orden de Santo Domingo. Pero, habiendo escuchado una voz que le decía: "debes ordenarte mercedario", trasladóse a esta orden, y tan grande copia de milagros hizo que, a su muerte, dijese que había fallecido en olor de santidad. . . .

Los terremotos—La Virgen es declara Protectora de los campos de Lima.

Todo esto pasaba en el coloniaje. Por esos mismos años, ocurrían frecuentemente temblores fortísimos que derribaban casas y destruían todo; terremotos sumamente violentos, que llenaban de terror a los habitantes de Lima. Y ésta—con Cañete e Ica—era la región favorita de los temblores.

Si a los temblores se suman las incursiones de los piratas, se tendrá una idea aproximada de las mayores inquietudes de los colonos.



Un aspecto del patio del colegio

ran esta página, representan, la plén dida escalinata que conduce a ment o; la segunda, uno de los arcos a la cual está el famoso Cristo de nos también aquí.



Aspecto de la Sacristía

Con el fin de librarse de tamaños males se encomendaban los Santos. Es tanta que Rosa de Santa María libró a la ciudad del corsario holandés Spilberg en 1615. Así se explica el pasmo infantil con que don Luis de Oviedo Herrera, conde de la Granja, celebra esta magnífica intervención en su poema "Vida de Santa Rosa".

Un siglo más tarde, en 1730, Nuestra Señora de las Mercedes era aclamada como Protectora de los campos de Lima. De ella dependía la conservación de éstos. . . .

Los mercedarios y la independencia—La Virgen es proclamada Patrona de las Armas.

Y no es pequeña la participación de los mercedarios en la independencia! La orden que tuviera cerebros tan pujantes como los de los padres Ovalle, Almoguera, de la Sota, Galindo, Sáez, Gutiérrez, Vera, Ganano y otros; la orden que tuviera un historiador de los Incas como el padre Morúa, no podía menos que participar directamente en el movimiento emancipador. Los mercedarios del Cuzco alentaron a Pumacahua, en su levantamiento; el padre Talamantes y el celeberrimo y sabio mercedario Cipriano Calatayud, compañero de Baquijano y Carrillo, Cisneros, Rodríguez de Mendoza, Arris, Egas, Cerdán, fueron precursores, bautistas de la Revolución.

En el momento mismo en que la Libertad era proclamada por San Martín, estaba a su lado el padre mercedario Anselmo Tejero. Provincial de la orden hasta después de la batalla de Ayacucho.

Dos años después de declarada la Independencia, cuando las armas peruanas habían alcanzado la estupenda victoria de Chiclaya y, de otro lado, ido San Martín, desatada la guerra civil entre Riva Agüero y Torre Tagle, peligraba la libertad de la república recién nacida; en horas tan amargas como esa, en que se ambaleaba la causa patriota, el presidente Torre Tagle expide un decreto declarando Patrona de las Armas del Perú a Nuestra Señora de las Mercedes, el año de 1823. Desde entonces, el ejército peruano tiene por patrona, a tan insigne Señora.

Reliquias del convento—Estado actual. . . .

Desgraciadamente no se conservan las reliquias como sería de desear. La amplia escalinata que conduce a los altos tiene una balaustrada moderna, que solivianta a Grandjean. Tampoco se conservan los azulejos de los gradas. Y es grande lástima porque la escalinata es hermosísima, como lo es la que conduce al *recamarín* de la Virgen.

Por unas lindas escaleras se sube al *recamarín*. Allí se verificaban, en la Colonia, las bodas de los nobles, ante la imagen de la Señora de las Mercedes.

El cronista llega. Varios feligreses rezan ante la Virgen. Grandjean dispone su máquina; se encarama sobre un mueble y, ante el pasmo de los devotos, toma una instantánea. . . .

En la sacristía, dos *enconchados* admirables despiertan la codicia de los turistas admerados. Dos conchas o pilas, regaladas por uno de los Pontifices, resaltan al lado de un lavabo moderno. "¡Otra fotografía perdida!", acierta Grandjean.

Pero, en cambio na, una reja colonial, perfectamente conservada; y, en la sacristía los muebles antiguos con incrustaciones añejas tienen un sabor incomparable. . . .

Suena una campana. El padre comendador fray Juan Costa y Caveró, nos invita al rectorio. Es una sala enorme. En una especie de púlpito o cátedra, con escalerina de azulejos, lee un paure la Sagrada Biblia. Los demás religiosos escuchan atentos. Termina la lectura. El almuerzo empieza.

Y es sencillo y sugerente el aspecto de estos hombres dedicados a Dios, charlando animadamente.

El ambiente es completamente egológico. Nada falta para dar la impresión de paz y serenidad que ofrecen estos claustros. Se aduerme el tiempo. Detienen las horas su correr jadeante. El cronista se siente tocado por emociones olvidadas. Recuerda los días viejos, tascurridos en la calma de un convento, entre frailes austeros y bajo claustros amplios, amparadores y solemnes como éstos. Y llega una loca cabalgata de añoranzas.

Pasan los novicios absortos en su contemplación. Los frailes pasean, hablando y riendo como en los cuadros antiguos. El son de una campana los llama al coro. Subimos también. Ante el fasciote enorme, de tallada madera, un hermano joven lee la oración del día. Alineados en la sillería vetusta y repujada, los frailes se santiguan se arrodillan, hacen lentas genuflexiones, murmuran plegarias.

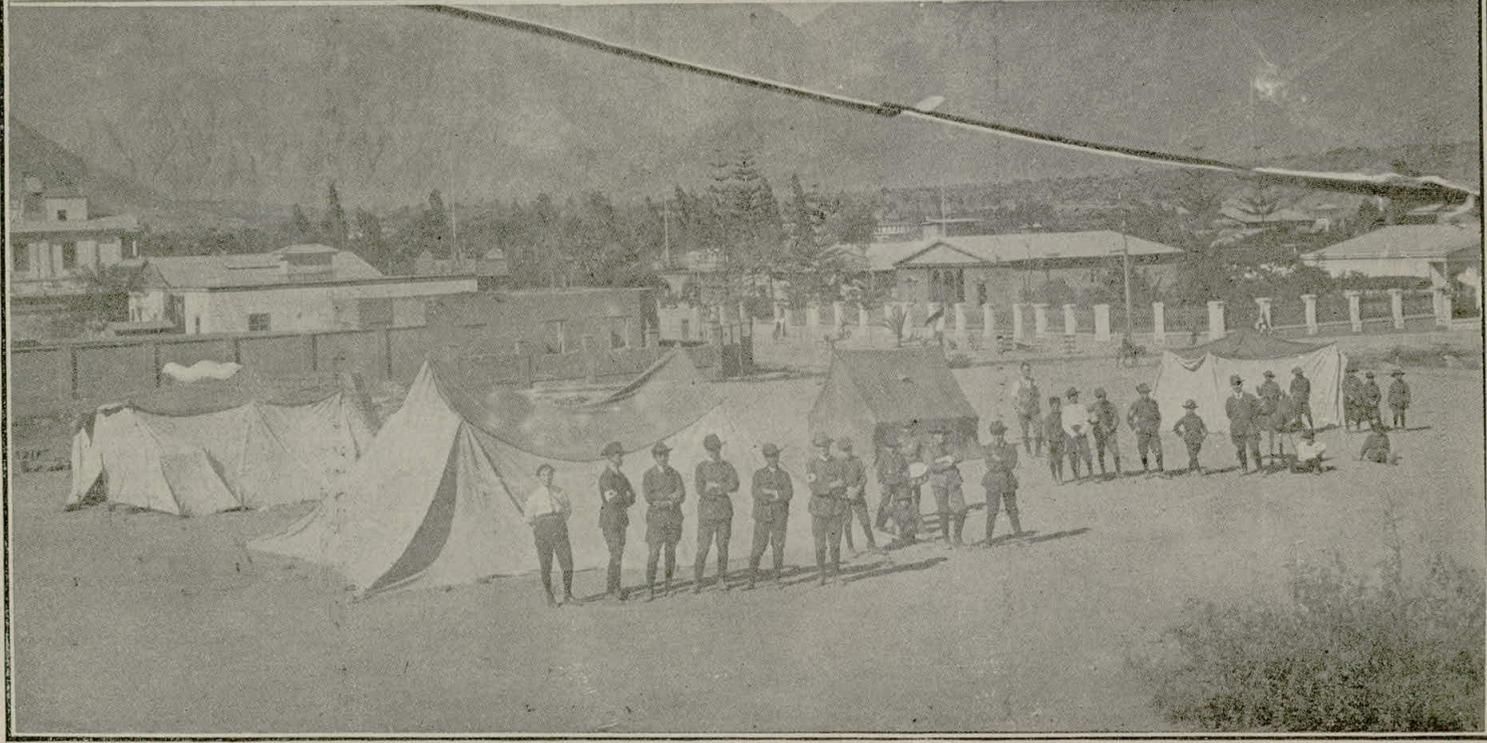
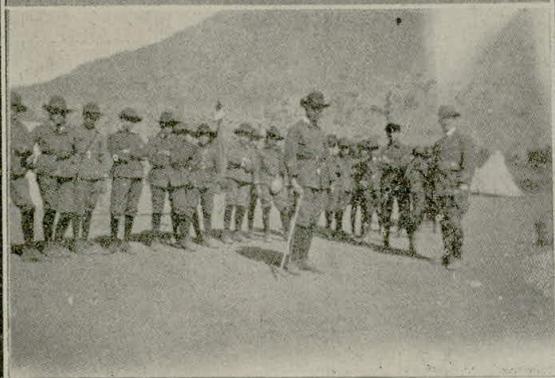


Uno de los altares coloniales, de madera magníficamente tallada.

El cronista piensa en la pomposa liturgia cristiana. Vuelven a su memoria las páginas en que Huysmans, el arrepenido Huysmans, se deleita celebrando las pompas del rito romano. Haciéndose filosofías baratas descende el cronista por las escaleras de piedra. Y ya en la puerta, al despedirse, cuando un fraile le dice: "que Dios lo guarde, hermano!" acuden a sus labios maquinalmente, como en los tiempos del colegio, las palabras rituales; y, sacudido por el recuerdo inesperado, tan solo acierta a murmurar: "Amén".

Lima, 23 de Setiembre de 1921.

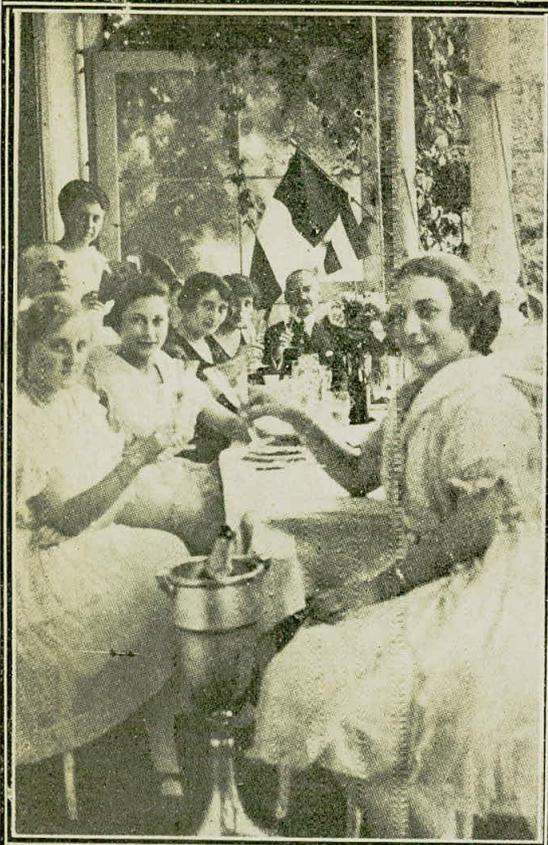
LASS.



LOS BOY-SCOUTS DEL COLEGIO ALEMAN

Hace pocos días, la brigada de exploradores de este importante plantel, realizó una interesante excursión a Chosica y Santa Eulalia. Los excursionistas levantaron sus carpas y pernoctaron en Chosica. Dirigió el paseo el director de la brigada señor Kindel, quien hizo a sus alumnos muy interesantes y oportunas explicaciones

Publicamos estas dos interesantes fotografías de las familias Pérez Figuerola y Wallach, reunidas en fiesta patriótica el 28 de Julio, al amor de la bandera nacional, en Pyemont, Alemania.



EL AMOR DE UNA FEA

José Félix de la Puente, un positivo valor literario, consagrado ya en su admirable novela "Visión Redentora" tiene en prensa actualmente, un tomo de cuentos que titula "En este valle de lágrimas", prologado por Enrique Bustamante y Ballivián. A esa primorosa colección del joven literato pertenece, el admirable cuento que publicamos enseguida. De la Puente, que es uno de nuestros más fecundos escritores y que trabajan honda como silenciosamente, está imprimiendo actualmente en Bruselas, bajo la dirección de Luis Varela una novela titulada "Evaristo Buendía", que será un nuevo éxito literario para su autor.

Los trillizos. Así se les llamaba en la ciudad de R. . . a los tres alegres compañeros. En todas partes estaban juntos. Nunca se veía a uno solo, o a dos. Los tres habían de salir siempre, y si no, los tres se quedaban en la casa. . . Porque hay que advertir que vivían en la misma habitación, unos altitos con graciosas tribunas adornadas con innumerables macetas de geranios multicolores. Era una coquetaría de los jóvenes. . . Los tres trabajaban juntos, en un almacén de su propiedad, que se llamaba *El Arca de Noé*, sin duda por que había en él de cuanto se necesitaba, y a buen precio, sin alzas intempestivas e injustificables, como en los demás de R. . . , razón por la que era muy frecuentado.

La intimidad de los muchachos había nacido en la escuela, siguió en todas las etapas de la vida, gracias a sus aficiones idénticas, que les condujo hasta a estudiar teneduría de libros y comercio a los tres, y luego a establecerse en la forma ya explicada.

Federico, Alberto y Ramón tenían, pues, formada una sociedad indestructible. Para ellos sólo había un problema que resolver en la vida: la cuestión sentimental, la formación del hogar, la descendencia. No era, por cierto, el asunto en sí mismo considerado es decir la dificultad de hallar quien los quisiera, ya que en R. . . se desfilaban por ellos las más encoquetadas señoritas. No, no era eso. Se trataba de la amenaza que podía significar para tal consorcio siempre sin nubes la intromisión de tres mujeres, que era muy posible que comenzaran algún día riñendo entre ellas por competencias, por tonterías, y acabarían, como había sucedido en tantos casos,

por provocar un enfriamiento entre los esposos, enfriamiento cuya importancia no podía preverse. Y este temor les mantuvo alejados del peligro matrimonial hasta ahora.

Pero. . . aconteció, como suele suceder, que al Diabolo se le ocurrió meter su cola, y Federico y Alberto se enamoraron locamente de dos hermanas, pero enamorados sin remedio. ¿Y qué hacían ahora Ramón? . . . Es cierto que las niñas aquellas tenían una tercera hermana, pero la muchacha era un horror de fea; tenía la cara llena de cicatrices de viruela, era completamente ñata, la boca enorme, con los dientes separados en la forma de las almenas de un castillo medioeval, el cuerpo flaco como un florete, y en el ojo izquierdo, aparte de ser de muy pequeñas proporciones, tenía una colosal nube blanca que casi le cubría la pupila.

—¡Un demonio!—decía Ramón a sus camaradas.—¡Esto sí que es un espantajo abuyentador de Cupido! Las de ustedes, no digo nada, son pimpollos apetecibles y deliciosos, ¡pero la que me queda! . . .

—Y es una lástima,—comentaba Federico—porque casados con tres hermanas, nuestra amistad no correría riesgos. Ellas, ligadas por el vín-

culo fraternal, habrán sido como partes de nosotros mismos.

—¡Pero escogerse lo más selecto y ofrecerme ese figurón!—declamaba con acento jovial. De todas maneras, me han reventado ustedes, porque, vamos, ¡qué voy a hacer de mí! ¿Que me resuelva a seguir soltero? . . . Bueno, ¡eso es lo de menos! . . . Muy pocas provocaciones tengo de ser padre de familia, y aunque no fuera así, permanecería célibe por no estropear nuestra intimidad, introduciendo una persona extraña en el hogar común. Pero, repito, ¡qué haré yo de mí! . . . Ustedes irán diariamente donde sus novias, pasarán con ellas las veladas, ¿y Ramoncito? . . . ¡Yo sale a vagar solo completamente por esas calles, primera vez después de veinte años, o se resigna a quedarse en casa y entretenerse contando las flores verdes y rojas de nuestra alfombra, o las veces que maulla el gato, o el número de luces, que se ven desde nuestros balcones.

—Eso no; puedes venir con nosotros a casa de las Dominguez y divertirte charlando con Domitila. En cuanto a ser amena, ésta lo es tanto como las otras, no te quepa duda.

—Bueno, pues, tengo la idea salvadora: le haré el amor a Domitila. . . para pasar el rato, se entiende, y la cosa será divertida. . . Ustedes pedirán como tienen resuelto esta noche, las blancas manos de Elvira y de Clotilde, y yo iniciaré un *flirt*, y le prolongaré hasta que se realice el matrimonio de ustedes. Fingiré que no me decido, que soy tímido, que estudio a la bella, y ¡hasta más ver! el día de las bodas.

Al llegar a la casa, después de la tertulia donde las Dominguez, los jóvenes hacían los comentarios acostumbrados, todos de magnífico humor. Federico les dijo:

—¡Observaron Uds. la emoción de Domitila?

—Sí, estuvo graciosísima, repuso Alberto.

—La pobre pensó,—dijo riéndose Ramón,—que yo la iba a pedir. Al menos, una súbita ilusión la hizo temblar y palidecer mientras ustedes hicieron sus demandas. Sobre todo, la segunda vez, cuando habló Alberto, leí casi en sus ojos el íntimo y sabroso pensamiento: "Oh, si ahora hablara Ramón y solicitara mi mano!". . . Cuando Alberto terminó, Domitila volvióse a mirarme. Una agitación general la sacudía. Era la atormentadora angustia de una esperanza suprema. ¡Casi suelta la risa!

—Y creo que sólo por asustarla te acercaste en ese momento a ella, lentamente, sonriendo. . . ¡malvado! . . . para preguntarle si tocaba la marcha de Mendelssohn.

—¡Tengo que distraerme! . . . Al sentarla en el piano, la dije, después de suspirar largamente, y con el acento y la mirada propios de las circunstancias: "Domitila, ¡qué felices son mis amigos, tienen quien les ame ya por toda la vida!" . . . Ella alzó sus ojos hasta mí y al

En todo hogar debe haber la Cartilla de Higiene de la Boca

Por

Ernesto A. Dam y Durand

Obra sumamente útil y al alcance de cualquiera inteligencia. Redactada en estilo claro y ameno, y en forma de preguntas y respuestas.

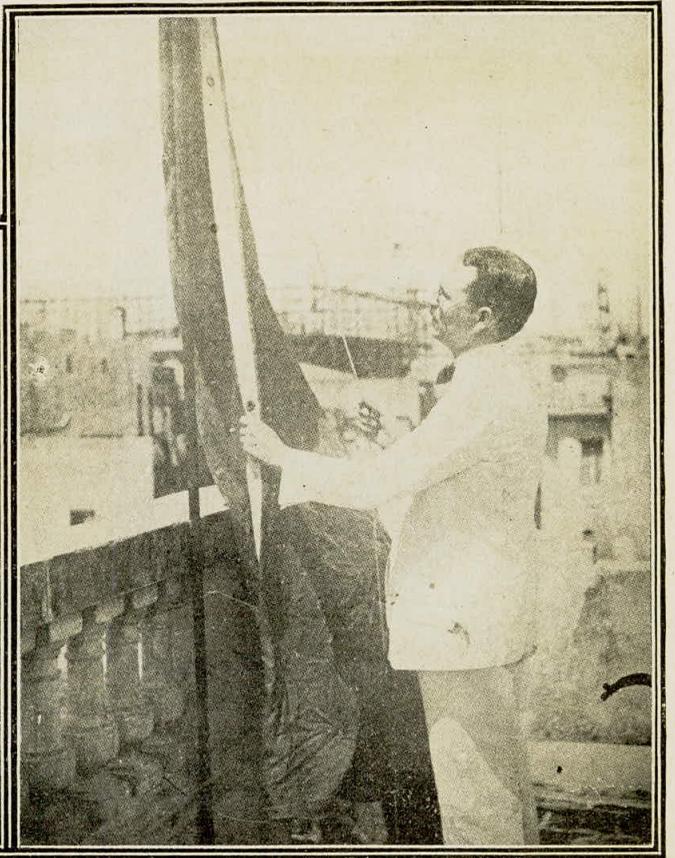
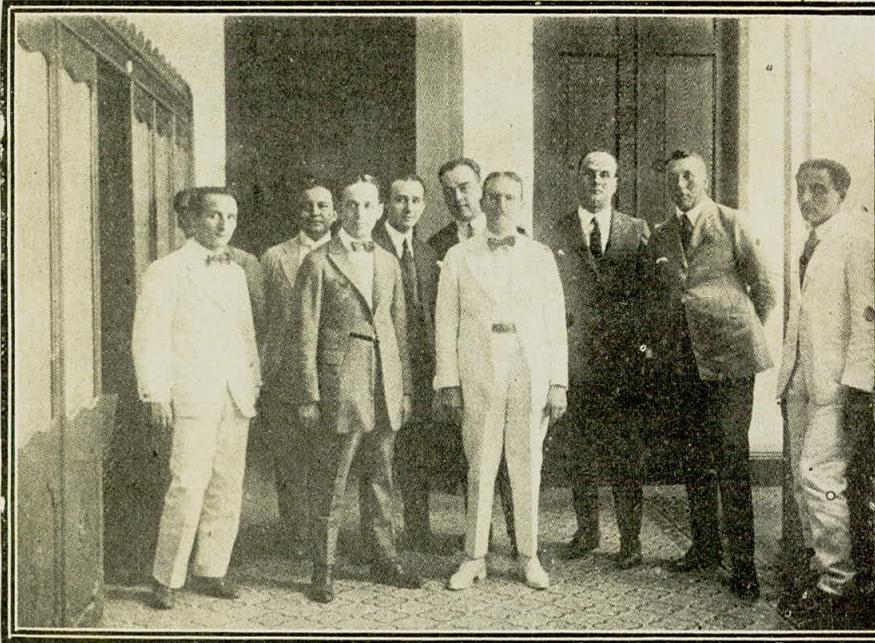
Contiene numerosas láminas y doce capítulos.

Lugares de Venta: Librería Orellana, Cigarrería Ahumada, Cigarrería Llorens, The English Storen, Almacén Newton, Librería Rosay, Librería La Aurora, Librería Casa Dam—Callao: Almacén Newton.

Precio: Cincuenta Centavos

NUESTRO CENTENARIO EN CUBA

En uno de los corredores del Consulado, posan para MUNDIAL, un grupo de peruanos distinguidos: En primer término el cónsul señor Aurelio Quezada, el doctor Hernán Bellido, el dibujante Sr. Victor Morey y los señores Fuentes y Torres Vidaurre. En la otra fotografía, se plasma el momento emocionante en que nuestro glorioso bicolor es izado al tope por nuestro Cónsul para ser mecido por las suaves brisas cubanas



mirarme hubo como la caricia de un temblor amoroso en sus párpados. ¡Oh, pero qué grande me pareció en ese momento la nube de su ojo izquierdo!

—¿Y piensas seguir en ese juego?... ¡No seas malo, Ramón!—murmuró Federico.

—¡Vaya!—Ella se divertirá también. No tengas cuidado de que una gran pasión turbe para siempre la paz de esa alma angélica. . . ¡Ríete de eso, chico!

Y todas las noches Ramón y Domitila charlaban juntos en la salita de las Domínguez. ¡No había otro remedio! Federico y Elvira cuchicheaban sentados en un sofá, Alberto y Clotilde hacían lo mismo en otro, y por lógica consecuencia, los primeros tenían que hablar entre ellos, a solas, en dúo discreto. Al principio, el falso enamorado se limitó a hacer a la pobre fea disparos visuales y a soltar una que otra reticencia saturada de engañosas vacilaciones y secretas ansias, pero poco a poco fué deslizándose en el plano inclinado de aquel juego y encontrándole gracia y sabor desconocidos, de manera que, a los treinta días de la situación descrita, Ramón abrió su pecho a Domitila y la hizo juramentos exaltados y pasionales.

Muchacho de viva imaginación y notable locuacidad, que en charlas de amor daba un gran colorido a su palabra un acentuado sentimentalismo, lograba paulatinamente enloquecer a la infeliz. ¡Cómo nó, si a ella jamás la habían dicho un piropo, si no había visto más que gestos de repugnancia en los hombres cuando la miraban, si estaba acostumbrada a ser siempre la última,—¡oh, infeliz!—la última! . . . Y aquel joven, que era indudablemente el más seductor de los tres amigos, la amaba, la amaba apasionada y rendidamente, con fervor que ella veía en todo instante brillar en los ojos profundos y hermosos. ¿Cómo no sentirse, pues, sublimada y dichosa, elevada a una purificación y una excelencia extraordinarias, y cómo no alentar, abrasado en un fuego de amor hondo, infinito y sobrehumano por el mago resucitador de su espíritu de mujer y de sus esperanzas de vida?

La voz del amor llegó a ser tan poderosamente engañadora para la muchacha que dejó lentamente de parecerse fea a ella misma. Quizá la mejor vida de su alma, ahora que el corazón ardía pleno de venturas, daba más alientos a su feminidad y la hermoseaba algún tanto. Quizá también el implacable Ramón, con su magia mefistofélica, había llegado al prodigio de la persuasión galante, y la siempre fea, por aquel milagro, metamorfoseábase ilusoriamente.

—Tu hermosura es completa para mí,—decía, y pérfidamente agregaba, plagiando la frase erótica de una novela:—“Si un hada milagrosa me diera el poder de modificar tu belleza, me haría un dón inútil: eres perfecta, con la sublime perfección del arte”.

—¡Oh, Ramón!—contestaba ella, engolosinada, al turbador,—¡cuánto me amas!

—Sí, te lo juro! Tal como eres, así, así te había soñado yo. No quisiera el menor cambio en t . . . Si me anuncian, por ejemplo, que un médico maravilloso conoce un procedimiento para borrar las nubes de los ojos, yo no apelaría a él para quitarte la que tienes: yo te conocí con ella y te adoré a pesar de ella. Así me parece más mía, más exclusivamente mía. . . ¡No sé explicarme! . . .

Y la pobre fea sentase cada vez más enaltecida por el humillo embriagador de las alabanzas, y su amor crecía y la llenaba, no dejándole vida más que para amar, para amar al joven gallardo que había encantado su existencia.

DI improviso, Domitila cayó en cama. Una fiebre alta, desconocida al principio. Dos días dejaron de verse. Al tercero, la joven hizo llamar al ídolo. Había dicho a su madre:

—Si dejo de verle un día más, no moriré de la enfermedad que me tiene postrada sino de pena porque no le veo!

Y la sabían tan exaltada en su pasión, que tuvieron que acceder a la amorosa súplica.

Domitila se acicaló cuanto pudo, con minu-

cioso cuidado, y estuvo loca de alegría durante la espera de la hora en que el enamorado debiera llegar. Ramón, ¿cómo podía negarse? Acudió:

—¡Amado mío,—díjole ella cuando llegó al lado de la cama virginal,—dame tu mano! . . . ¡Así, qué feliz! . . . Ramón: júrame que no soltarás mi mano hasta que la sientas helada. . .

Un estremecimiento recorrió el cuerpo del joven. ¿Qué pasaba? . . . El era hombre de risas y de burlas, nada más, y veía de pronto asomarse la máscara gesticulante de la tragedia. Una de las hermanas se acercó para quitarla el termómetro.

—¿Cuánto marca?—preguntó Ramón en voz voja, sin poder disimular su alarma.

—40 grados y 3 líneas.

La enferma insistió con creciente agitación:

—¡Jura, amor mío, jura! . . . ¡hasta que ya no puedas soportar el frío de la muerte! . . .

—Sí, sí, Domitila tranquilízate,—repuso él para sosegarla.

La mano ardiente oprimía su mano con una fuerza extraña:

—Pero no lo digas sólo para calmarme. . . ¡Júralo por la vida de tus amigos!

Ramón sufría un hondo y raro dolor. Sentíase como tenazas opresoras en el corazón y en la garganta. En el fondo de la conciencia, nacían legiones de vboras que le mordían y le y le envenenaban. ¡Sintió miedo! Estaba como azogado y la piel se le enfriaba nerviosamente, tal que en una agonía.

—¿Por qué tiembles? . . . ¿Tienes frío? . . . ¡Sí, estás helado! . . .

—Nó, no tengo nada. . . Debes hablar poco, Domitila mía. . . —contestó el joven con un gran esfuerzo.

—¿Domitila mía, dijiste . . . ¡Tuya, sí! . . . ¡hasta en la muerte! . . . Por eso quiero morir oprimiendo tu mano, sintiéndola sin cesar. . . . ¡Jura, pues! . . . ¡Jura! . . .

—¿Pero por qué tiembles . . . Después. . . cuando ya no puedas tener mi mano. . . ¡ya podrás abandonar para siempre a esta fea! . . . ¡já, já! . . . ¡a esta fea que amaste por irrisión! . . . ¡No tiembles! ¡No tiembles! . . . ¿Por qué quieres escaparte? . . . ¡No te soltaré por nada! . . . ¡Tendrás que arrastrarme por el suelo, antes de separarte! . . . ¡Por qué quieres huir! . . . ¡Entonces. . . es cierto lo que te dije. . . en broma. . . que me amabas por irrisión! . . . ¡Ah, por irrisión! . . . Ahora me doy cuenta de. . . muchas cosas. . . ¡Por irrisión! . . . ¡Sí, sí! . . . ¡Maldí. . .

La enferma, que se había incorporado en la cama para sujetar al joven durante el forcejeo, se desmoronó bruscamente, con el rostro infeliz amoratado por la congestión.

Ramón salió de la estancia dand otraspiés.

Aplicación general y local de rayos ultra-violeta

Tratamientos médico-e.éctricos

Dr. M. N. PORTURAS
QUIROPRACTICO

Graduado en la American University de Chicago. Expracticante del Western College of Chiropractic de San Francisco de California. Especialista en enfermedades crónicas y de la piel. Cura eficaz de helioterapia contra la tuberculosis, laringitis, tonsilitis, úlceras, fistulas, eczemas, acné, granulaciones cutáneas, nevus materna (manchas moradas), cicatrices, heridas incicatrificables, reumatismo y tumores, etc.

Métodos modernísimos y únicos
en Sud América.
Calle Gallos No. 221

La calle de Obispo es una de las más transitadas de la Habana; acaso si la más interesante, quién sabe si la principal.

Miles de automóviles traginan de un lado a otro, patinando sobre la pálida comba del pavimento asfaltado y gris. También por miles circulan personas de todas las edades, de todas las condiciones y de todos los sexos. Son altos, elegantes y pintureros los edificios que se ofrecen faustosamente en ambas partes de las aceras. Los más son establecimientos comerciales, plenos de anuncios, de mercancías valiosas, de espejos llamativos y de repletas vidrieras multicolorizadas con los art culos lujosos que brindan al público ávido, dicharachero y alegre.

Allí está situado el "Hotel Florida". El nombre de MUNDIAL franquea todos los obstáculos: un empleado que escudriña de pies a cabeza, un ascensor y una última puerta que dá a una vasta sala de recibo donde en compañía de varios escritores me espera Villaespesa.

Me descubro ceremoniosamente. Con esa su incomprendible mirada de soñador que despliegan sus ojos dibujando un pasado de mucha inquietud, mucho estudio, mucha bohemia y mucho amor; ilustrando sus amables palabras con una sonrisa de insatisfecho, quizás de desencanto, el gran poeta nos hace sentar con exquisita galantería.

Y comienza a responder a mi interrogatorio:

—Ahora voy a Venezuela; allí debe representarse mi obra "Bolívar", inspirada en la vida del Prócer inmortal. Me he afanado por llevarla a la escena con todo el lujo y la importancia que requiere. Ocho meses he dedicado en Madrid en los preparativos de la mise en escena y de una inmejorable troupe artística que la componen los mejores elementos que he hallado en España; la compañía se nombra: Compañía Romántica Española del poeta Villaespesa".

—Si; haré gira artística por Sudamérica, visitando la Argentina, Chile, Ecuador, Colombia y el Perú; en este último país voy a estrenar una de las etapas de mi obra "Bolívar", titulada "El Libertador". Es ardiente el deseo que tengo por conocer esa histórica patria de héroes y de mentalidades.

Hace luego una pausa corta para interrogarme a su vez sobre mi vida literaria y para invitarme un cigarrillo.

Francisco Villaespesa

Un reportaje al poeta español para MUNDIAL

Mientras las columnas de humo construyen sus torres de quimeras vaporosas, el autor del "El Alcázar de las Perlas" continúa hablando:

—No podré precisar un juicio sobre el actual movimiento de la literatura peruana. Diez años atrás me preocupaba bastante del arte joven de América; mis múltiples ocupaciones desgraciadamente, me han privado de proseguir en tan grata tarea. Además yo no creo exista una literatura regional, para mí solo hay una; la literatura castellana.

—De Chocano soy más que un hermano. Nuestro cariño es singular. Es un poeta enorme. Gigantesco. Inconcebible. La figura más grande de la poesía americana, personaje prominente en la universal.

Me consta que han sido falsas las afirmaciones injuriosas que sobre Chocano han hecho caer sus enemigos. Yo he sido uno de los que más han batallado en pro de su libertad. Aseguro que Chocano no fué capaz de inspirar desmanes a Estrada Cabera. No concibo un artista que sea inmoral. Chocano todo lo que puede haber recibido son miserables dádivas a cambio de su inmensa labor cultural, de parte del ex-presidente de Guatemala. Al cabo los poetas tenemos derecho a vivir como grandes señores. Somos los que restañamos humanitaria y amorosamente las heridas sentimentales; los que plasmamos en el troquel divino de la palabra los momentos dichosos,

POEMAS DEL VESPERO

Sucedió en una tarde silenciosa y serena.
Y en un día que nadie lo podrá precisar;
fué la historia romántica de una rubia sirena
locamente hechizada por los ojos del Mar.

Se enredaban en Ella, flor y luz y blandura,
Y la gracia sublime de un augusto pensil;
derramó en sus pupilas su verdor la Natura
y cantó un epinicio, en su cuerpo el Marfil.

Por el sol dominado, de una gema el destello,
era el mágico ritmo de su blondo cabello
y su voz era el eco de una griega canción;
todo en ella decía lo imperial de su casta,
sus miradas, sus hombres, sus sonrisas y hasta
la bondad majestuosa de su buen corazón.

El, un paje moreno, de mirar melancólico,
que por ella arrancaba del carrizo simbólico
la pureza fragante del mejor madrigal;
que vivía, en su espíritu, muchos mundos azules
y cegados sus ojos por fantásticos tules
no sabía la injuria de la rama del Mal!

En el vano misterio de una playa salvaje
donde el cielo ofrecía su nupcial cortinaje,
sin saberlo, una tarde, se encontraron los dos
a la luz del crepúsculo que sangraba brillante
y al latir de un lucero que, fulgía humillante
como un alma soberbia castigada por Dios!

Y temieron amarse. porque entre ellos había,
yo no sé que secreto, qué fatal profecía.

Se miraron ansiosos, conmovidos, y luego
mientras en sus espíritus Psiquis prendió su fuego,
buscando la deseada piedad de los olvidos,
ambos dos se alejaron cual dos desconocidos.

A través de los mares del Recuerdo, irredentos,
como barcas de vela viajan dos pensamientos
y en el vano misterio de una playa salvaje,
donde el cielo regala su nupcial cortinaje,
Son dos almas que se unen en pareja gentil;
Ella es blanca y luminica—es fulgor y alabastro—
y él un paje moreno que la sigue en su rastro.
Más hermoso que Mayo, más fragante que Abril!

Sucedió en una tarde silenciosa y serena
y en un día que nadie lo podrá precisar;
fué la historia romántica de una rubia sirena
locamente hechizada por los ojos del Mar.

José TORRES VIDAURRE.

las situaciones tristes, las escenas más íntimas. No han de ser los ropavejeros ni los panaderos los únicos predestinados a ello.

—Desde su llegada a Madrid tuve el gusto de conocer a Sassone; no puedo emitir ninguna opinión respecto a él, por ser muy mi amigo. Solo sé decir que es uno de los escritores americanos de más talento que he conocido.

—García Calderón. González Prada. Palma y Cisneros, me parece que son suficiente para decir que el Perú es un pueblo intelectual por excelencia.

—No lo sé decir a cual de mis libros prefiero. Yo he procurado rimar mi vida solamente. En cada estrofa palpito aun momento querido o triste de ella. Los amo a todos.

—¿Llegar? le parece a Ud. Nunca se está contento. La aspiración es como la sed mal sofocada, se acentúa cada vez más.

El autor de "El jardín de las Quimeras" sonríe un instante y me dice:

—Hace poco me visitó en España otro joven poeta como Ud: Alberto Guillén; me refirió el victorioso empuje de la juventud intelectual de su país. Sea enhorabuena; luchen y entréguese a su arte por entero, que con talento y constancia ha de llegar el triunfo deseado.

En estos instantes penetran varios periodistas a la sala.

Yo prosigo entrevistándolo.
—Yo no creo existe tal tendencia modernista, solo hay personalidades. La tendencia denuncia rebano.

—El arte francés? porqué decir que me desagrada? siento hondo afecto por él.

Y el gran poeta calla unos segundos, mientras yo leo en sus ojos que los nombres de Verlaine, de Hugo, Morea, Banville, martirizan dulcemente su imaginación.

El lírida se ha callado y yo, en la calle ya, sueño con la lejana Europa que en breve visitaré, en tanto que mis oídos sienten perennizarse en ellos la melodía de una caja de música que exhala un orgulloso Café.

José TORRES VIDAURRE.

La Habana, Agosto de 1921.

Compañía de Seguros

"Italia"

Contra incendios y riesgos marítimos

Establecida en 1896

Capital Suscrito Lp. 200,000.0.00

Capital Erogado ,, 80,000.0.00

OFICINA PRINCIPAL.—LIMA
Calle Aldabas, 273-279

SUCURSAL.—CALLAO
Calle Muelle, 21 y 23

Agencias en toda la República

Asegura contra incendio al Premio de 3/8 por ciento o sean TRES SOLÓS SETENTICINO CENTAVOS POR CADA MIL SOLES, Edificios y Muebles en Lima y Bañerios con excepción de calles especialmente clasificadas.

TELEFONO, 231

SANITUBES

Sirven para precaverse contra las tres enfermedades venéreas, Sífilis, Blenorragia y Chancroide.

El preventivo más seguro que se ha inventado.



No es venenoso

No mancha No es irritante
De aplicación fácil

Ideado por un Médico Militar de la Marina de los Estados Unidos y usado por la primera vez en la Marina de los Estados Unidos.

Fabricado por
The Sanitube Co., Newport, R. I.,
E. U. A.

Representantes para el Perú

Noriega del Valle & Co.
CALLE DE BOZA 836. E
CASILLA 1254 LIMA



Barreto hijas del Ministro Plenipotenciario y Enviado Extraordinario del Perú en España. Van las señoritas de Barreto a su noble tierra nativa, acompañadas de sus señores padres, para asistir a las fiestas con que conmemorará el Perú a fines del mes actual la gloriosa fecha de su Independencia al cumplirse el primer centenario de esa brillante página de la Historia de América.

Hijas estas señoritas de uno de los hombres más ilustres del Perú son por su cuna y por las virtudes personales que las adornan, orgullo de la sociedad limeña.



FLORES DEL PERU

Con este título, que pone en evidencia la galantería cubana, publica "Figaro", preciosa revista de la Habana, el siguiente artículo, acompañado de las fotografías de tres señoritas limeñas luciendo traje de manolo.

Dice así la citada revista en su edición del 31 de Julio:

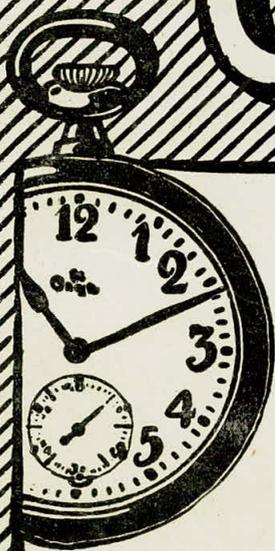
"Durante unas horas, demasiado breves, han sido huéspedes distinguidas de la Habana las encantadoras señoritas Enriqueta, Luz y Rosario



Por su gracia y simpatía, por su cultura y distinción por su ascendado patriotismo y exquisito don de gentes, enaltecen a la mujer peruana colocándola en el más alto rango ante los que desconocen el refinado cosmopolitismo de nuestra civilización.

En la Habana dejan estas gentiles embajadoras de la sociedad limeña, un recuerdo perdurable, como ellas dulce y grato, y nos haiga pensar que lo llevan a su vez de nuestra urbe en la que han recibido todas las atenciones que fué posible prodigarles durante la rápida visita con que han honrado a Cuba".

OMEGA



El reloj más perfecto

ZETTEL & MURGUIA

ESPADEROS

333

Portal de Botoneros

LA ESMERALDA

LA MUJER MODERNA

Al ver que los conceptos humanos, aún los llamados universales y absolutos, van a través de las contingencias del tiempo y el espacio; al ver cómo lo que siglos ha era absurdo y aberración mental, se estima hoy como verdad axiomática y rigorismo lógico; y lo que nuestros antepasados conceptuaron bueno y santo, resulta hoy maldad mefistofélica o viceversa; tentados estábamos de profesar abiertamente la teoría del conocimiento sustentada por Pirrón, es decir el *excepticismo absoluto*.

Pero ha impedido que Pirrón se erigiera en nuestro mentor intelectual Augusto Conte quien, con su famosa teoría de "Los tres estados", ha conciliado tan aparentes antinomias. Sostiene el autor del Positivismo que el pensamiento en su desarrollo ha pasado sucesivamente por tres fases o estados intelectuales: el *teológico*, el *metafísico* y el *positivo*.

Aplicando el método positivo, el concepto que de la mujer se ha formado la humanidad ha pasado por cada una de las tres enunciadas etapas. Para corroborar este aserto, vamos a reproducir los juicios de ciertos varones canonizados o tenidos por golfos de sabiduría, sin solidarizarnos con el conceptismo decadente—más literario que pragmático—que entañan; pues no deseamos que se nos declare misóginos o enemigos de "la preciosa mitad de la especie", toda vez que de mujer descendemos todos los mortales.

Al principio se tuvo de ella un concepto puramente *teológico* y despectivo. Comenzaremos por citar los dichos de los siguientes: MOISES considerando a la mujer como una cosa *impura*, condenó a la pena de muerte a la persona que se acercase a ella en ciertos días.

SALOMON aseguró que si entre mil hombres había uno bueno, entre todas las mujeres no había una que lo fuese.

SAN PABLO en su Epístola Primera a los Corintios, predica: "El varón es la cabeza de la mujer".

SAN AGUSTIN: "Día llegará en que los hombres tengan que treparse a los árboles huyendo de las mujeres".



EL

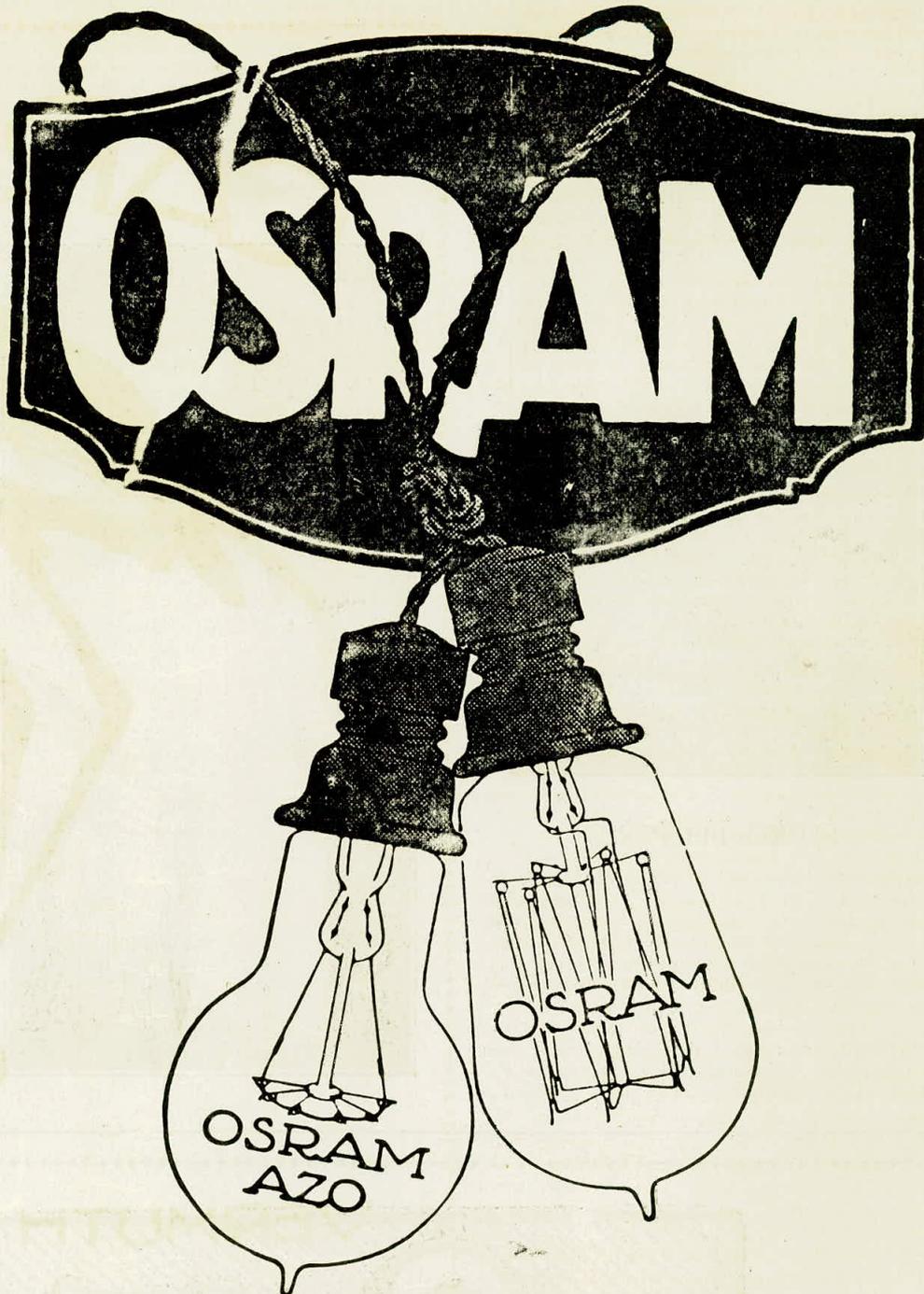
RAQUITISMO

en un niño se debe a alimentación, críe Ud. a su hijo con

HARINA LACTEADA "NESTLE"

Y SERA

**sano, fuerte
y robusto**



Agentes generales de la lámpara Osram
Kusel & Guevara · Lima
Mercaderes 479

SAN PROSPERO que, por ser santo, era indulgente con las debilidades femeniles, no les perdonó una: la secreta rivalidad que se profesan entre ellas pues llegó a constatar que "entre dos mujeres no puede existir verdadera amistad, sino cuando una de ellas es fea o vieja".

SAN JUAN CRISOSTOMO.—"La mujer es enemiga de la amistad, pena infame, mal necesario, tentación natural, calamidad deseada, peligro doméstico, daño agradable, naturaleza del mal, camino de la injusticia, picadura de escorpión, etc."

Y para no ser más difusos diremos que los Padres de la Iglesia, amplificando hasta la exageración su criterio pesimista contra la mujer, se dedican a apostrofarla con toda solemnidad.

Al concepto teológico sucedió el concepto *metafísico* de los filósofos. Citaremos unos cuantos, pero sin hacernos responsables de su legitimidad o injusticia.

PITAGORAS, preguntado por qué había dado a su hija en matrimonio a su mayor enemigo, respondió: "Porque no puedo ofrecerle mayor prueba de rencor ni ocasionarle mayor daño".

TUCIDIDES les niega hasta el derecho de hablar en pró o en contra de cuestión alguna; pensamiento que coincide con este otro de PUBLIO CIRO: "la mujer que piensa, de seguro piensa mal".

SOCRATES dijo que tenía más el amor de una mujer que el odio de cien monstruos.

CICERON: "Sin vosotras los hombres hubieran conversado con los dioses".

EURIPIDES declaró que la maldad de las mujeres era la única causa del infortunio de la república; deseó hallar el medio de perfeccionar el género humano sin recurrir a su influencia.

HIPOCRATES las presentó como los animales más perversos que Dios había creado; y TITO LIVIO las tituló "bestias indomables".

ARISTOFANES afirmó que el Destino sólo hacía mujeres cuando no podía hacer hombres; lo que concide con MILTON, quien las llamó "hermoso defecto de la naturaleza".

DIOGENES, al ver el cadáver de una mujer pendiente de un árbol, exclamó loco de entusiasmo: "¡Pluguiera a los dioses que todos los árboles llevaran ese fruto!".

CATON: "Si tu esposo te sorprende con otro hombre, que te mate, pero si sorprendes a tu marido con otra mujer, pasa y no le toques".

VICTOR HUGO las apellidó "diablos perfeccionados".

MIRABEAU.—"Son a lo menos bien pocas las mujeres que no merezcan ser despreciadas".

J. de MAISTRE—"La mujer no puede ser superior más que como mujer, porque si quiere imitar al hombre no es sino un mono".

EL CONDE de BORNOS decía que la mujer de más ciencia sólo es apta para gobernar doce gallinas y un gallo.

EL MAESTRO PALMA, refutándolo, dice: ¡Disparate! Mujeres conozco yo capaces de gobernar veinticuatro gallinas y . . . hasta dos gallos”.

Y pasamos a tratar de la mujer bajo el tercer punto de vista o sea el *positivo*.

¡Quién había de creer que después del cúmulo de invectivas lanzadas contra la “dulce compañera de la existencia” por los inmortales Genios que los siglos han abortado, las burlas del ex-cepticismo antiguo hab a de quedar únicamente como documento histórico en el gran progreso realizado!

No os aflijáis, hermosas mías, por que esos tipos a quienes se ha dado en llamar *lumbrecas de la Humanidad*, os hayan tratado con sistemática crueldad. La Civilización os ha redimido y colocado en alto pedestal para rendiros el culto que merecéis, conquistado por vosotras mismas. Las odiosas declamaciones de vuestros detractores han resultado, según el pensar contemporáneo, ensartes de disparates. lluvia de absurdos, grotescas majaderías y barbaridades sin nombre.

Felizmente ya no rige el criterio hierático, estrecho e individual del *magister dixit*. En pleno Siglo XX, que bien podr a llamarse el SIGLO DE LAS REIVINDICACIONES DE LA MUJER, rige el consentimiento universal de las naciones. ¿Queréis saber lo que las Nacionales piensan hoy de vosotras?

Pues vamos a complaceros.

INGLATERRA.—“El derecho de voto que las mujeres no pudieron adquirir usando la violencia, dice Mr. Lowell, lo ganaron por su actuación durante la Guerra. Puede votar en asuntos municipales teniendo veintiún años, con tal que sea ocupante (propietaria) por derecho propio; y puede votar para el Parlamento si es mayor de treinta y ocupante por su propio derecho o de sumariado. (Ley de febrero de 1918). Son elegibles para la Cámara de los Comunes. (Ley de noviembre del mismo año).

SUECIA.—El Parlamento sueco incorporó definitivamente a la Constitución del Estado el sufragio femenino el 26 de enero de 1921; y también ha declarado que ellas pueden desempeñar los más altos cargos públicos, excluyéndose sólo los puestos diplomáticos y militares, sobre el principio de “igual remuneración por igual labor”.

AUSTRALIA.—Ha sido aprobada por ambas Cámaras el que las mujeres en la Australia del Este puedan ser elegidas miembros de la Asamblea y del Concejo Legislativo.

En ALEMANIA la nueva Constitución Política estatuye expresamente que todos los empleos públicos son asequibles para cualquier ciudadano sin consideración de *sexo*, siempre que ellos estén calificados para ejercerlos.

EL JAPON, la CHINA, PALESTINA, EGIPTO y la INDIA, cuentan con asociaciones que están afiliadas a la Alianza Internacional del Sufragio Femenino.

CARRANO



VERMUTH TORINO

Corsés “Gossard”

Una mujer de tipo normal encontrará su corsé ideal en la gran variedad de modelos “GOSSARD”, hechos para reunir las exigencias de la moda, con la mayor comodidad y gracia juvenil.

Los corsés “GOSSARD” presentan un admirable conjunto de materiales, telas y adornos elegantes y de duración.

El corsé “GOSSARD” ha sido aceptado como modelo por las principales modistas, por los diseñadores de más fama y recomendados por médicos de nota.

SURTIDO RECIEN LLEGADO,

PRECIOS REBAJADOS

UNICOS IMPORTADORES

“LA SAMARITAINE” = Mercaderes, 416



La inferioridad de derecho en que por lo general se encuentra la mujer peruana, va mejorando gradual pero positivamente: las leyes tienden cada vez más a protegerla.

Por lo pronto ya tenemos médicas, dentistas, farmacéuticas, abogadas, doctoras en letras, apoderadas judiciales, telegrafistas, empleadas de comercio etc. que con los *réclames* de su juventud y con esas caritas llenas de picardías no sólo sanan los enfermos, se ablandan los jueces y ganan los pleitos, sino que a su benéfico influjo

“El mar sosiega su ira, redímense encarcelados, miembros y bienes perdidos recobran mozos y ancianos. (Cúenteno los socorridos díganlo los Paduanos)”.

El día que en toda su amplitud repercuta entre nosotros el movimiento feminista que se opera en naciones de mayor cultura, y se le conceda a la mujer peruana la igualdad de derechos políticos; entonces mi *candidata* en las elecciones populares será una ciudadana limeña, no solamente porque las limeñitas con su gracia incomparable nos tienen siempre dominados, sino porque en la ostensible crisis moral, política, económica, etc. por que atravesamos los hombres no pueden resolver ni siquiera el importante problema universitario.

¡Quizá si el “hermoso defecto de la naturaleza” lo haría mejor que tantos *calzonazos!*

Artemio COLLAZOS OSORES.

COMO NOS TRATAN

Los escritores suramericanos juzgados por Antonio Zozaya.—Un artículo violento en "Nuevo Mundo".

"El Libro del Saber Doliente" fué para mi adolescencia un libro meditativo, sugerente y triste. Aprendí en sus páginas que el dolor es lo más fuerte en la vida; que hay pequeñas tragedias cotidianas; que la humildad es una actitud indispensable en quien analiza la vida. En la carátula del Libro, había el retrato de un hombre viejo ya, de mirar sereno y barbas canas; y ese hombre era Antonio Zozaya.

Después en "Le tesor des humbles" comprendí mejor que hay un hondo secreto turbador en cada uno de nuestros actos diarios, y cómo se encierra una inolvidable lección en cada una de las mil bagatelas que ejecutamos día por día.

Zozaya, no, don Antonio Zozaya siempre apacible y con el tono levemente adolorido, adentró muchas horas mías. Leyendo sus obras—"Huerto de Epicteto" o "Por los cauces serenos"—aprendí cosas imborrables. Supe cuán grande espíritu tuvo Marco Aurelio y cómo se precaria la vida cuando se tiene perennemente, en el cerebro y en el corazón, la imagen de la muerte. Y cómo el estoicismo de Epicteto fué capaz de transformar a un esclavo en rey, por obra y gracia de la elevación del pensamiento.

Comentando asuntos de actualidad, glosando sucesos diarios, don Antonio Zozaya tuvo siempre una dosis de filósofo amarga que añadir; nunca faltó en él la nota lírica, profundamente triste, terriblemente acongojada y dulce. . . Y ese tono tranquilo, esa misma serenidad, desdeñosa en esta ocasión, vuelve a saborearse en un artículo que don Antonio Zozaya acaba de publicar en *Nuevo Mundo*. Y porque nos toca tan de cerca y es, con justicia, tan injusto—sin que ello sea una paradoja—; por tratarse de lo que se trata quiero comentar la crónica de don Antonio.

Fué a España algún literato peruano, sediento de triunfar y sobresalir a cualquier precio. A quienes lo conocimos, no nos tomó desprevenidos el anhelo. Muy justo desde luego; pero, eso de abrirse paso "a codazos"—la frase no es mía—ofrece algunos peligros. Sobre todo cuando las víctimas de los *codazos* son personas tan apacibles y ponderadas como don Antonio Zozaya o como don José Martínez Ruiz.

¿Y qué ocurrió? Pues, que el señor Zozaya, molesto por la imprudencia, escribe un artículo en el que se expresa no muy elogiosamente de la intelectualidad suramericana. Pero ¡qué hacer!



"Cuanto Mas te Rascas Mas te Pica"

Llega a parecerle a Ud. que ya no podrá soportar más ni por un minuto esa terrible picazón y rasquiña?
Ha de calmarla esta misma noche?
Tiene que conseguir alivio?
Pues obtenga una botella de la nueva **avadura líquida**

LAVOL

y aplíquesela con una esponja en la parte afectada.
Las primeras gotas paran la terrible quemazón instantáneamente.
Las primeras gotas calman y sanan!
Las primeras gotas le comunican a Ud. una sensación de bienestar que no ha experimentado en muchos meses, o tal vez en años.
LAVOL es el descubrimiento de uno de los más brillantes especialistas de América en enfermedades de la piel y está viniendo de felicidad a miles de personas que se hallaban agobiadas por las más terribles enfermedades cutáneas.
Sus efectos parecen milagrosos. Toda la picazón y el escozor cesan instantáneamente. El eczema en todas sus formas, los granos y barrillos, los males del pericráneo, los empujes, la dermatosis, la temida soriasis, ninguna erupción cutánea, en fin, puede resistir este poderoso, aunque suave y agradable, líquido.
Se vende en todas las Farmacias.

DEPOSITARIO GENERALES: **Noriega del Valle y Cía.**

No es justo que, a causa de las imprudencias de uno o dos se nos considere tan mal. Bien está que don Julio Cejador, con su miopía indiscutible o Pío Baroja con su apasionamiento torrentoso, mirén mal a los hispanoamericanos, porque no pueden perdonar que tengamos poetas como Rubén, Chocano, Nervo y Herrera y Reissig, ni prosadores como Rodó, Montalvo y Prada.

Pero, si es doloroso que don Antonio Zozaya se sume a las filas de los Cejador y los Baroja.

No, señor Zozaya. Nosotros, los suramericanos, no tenemos la culpa de que algunos escritores vayan a España, abusen de su buena fé y publiquen indiscretas y antojadizas *intervistas*. Eso no significa que todos los escritores de Suramérica sean así.

A Zozaya—él lo cuenta—se le presentó en su casa un literato peruano. El criado le pasó la tarjeta: Fulano de Tal. Zozaya, vestido de entre medias, abrió sus libros. Creyó que se trataba de un admirador o de una persona que iba a pedirle un servicio, y lo recibió al momento, tal como estaba.

Pero, eso no significaba que Zozaya fuese sucio, que no se afeitara, etc. etc.; cosas que, por lo demás no añaden ni restan méritos a la obra literaria de Zozaya.

Si escritor peruano, dice don Antonio, le disparó algunas preguntas banales, a las que él respondió con respuestas igualmente banales. . . . ¿Cuál no sería la sorpresa de Zozaya, al verse que en el libro del compatriota aparece *reportado* (?)

Pero, basta. Don Antonio no se ha dado cuenta, según parece, de la finalidad del libro. Necesitaba escándalo el autor, y Zozaya le ha dado gusto. Es un libro muy parecido a los de Hidalgo. Pero, ¿qué significa que *Azorin* sea hermético, cuando allí está "La Voluntad" o "Los Pueblos" que hablan por él? ¿Qué importa que Riva Agüero tenga las manos gordezuelas y colores de doncella, si allí está su "Historia en el Perú", obra de machedumbre, vigorosa y recia? ¿Qué más dá que Zozaya no se afeite, si escribe—asi barbudo y desaseado como lo quieren hacer pasar—libros tan elegantes y llenos de una dulcedumbre franciscana?

Como periodismo, el libro del colega peruano es interesante. Pero, su autor no gana nada con él, porque tiene otros libros de verdadero artista. En cambio en éste. . . . Apenas si hay el elogio fervoroso a Ventura Garcá Calderón, colgados de cuya mano aspiran muchos a pasar a la inmortalidad. . . .

¿Ve don Antonio Zozaya? La intelectualidad moza suramericana no está representada por los escritores que él cree. Piense mejor de nosotros; que lo merecemos: Y él, que es filósofo y analista, detenga un punto su indignación componga el gesto desdeñoso, y piense que, después de todo, aunque sea sucio, no acostumbre afeitarse y descuide su vestir, a pesar de todo Zozaya es Zozaya, y eso no se lo discute nadie.

Luis Alberto SANCHEZ.

NOSIGLIA HERMANOS

LIMA

CALLE ESTUDIOS,
—441-443—

Apartado No. 934
Teléfono No. 42

Telégrafo "NOSIGLIA"

CALLAO

CALLE CONSTITUCION,
—75-79—

Apartado No. 95
Teléfono No. 31

ALMACENES POR MAYOR

Importación de artículos
Europeos y de EE. UU.

Venden productos del país.
Reciben consignaciones.

LAPIDAS

Para nichos cinceladas con martillos automáticos de aire comprimido proporcionan baratura en los precios, rapidez y perfección artística en el trabajo, complacencia y satisfacción a todas las personas que nos favorezcan con sus órdenes.

Remitimos fotografías y listas de precios para los pedidos de provincias.

Plumereros, 318 y Filipinas, 591



"MUNDIAL", CRACK DE LOS CRACKS

El domingo, en el Clásico "Roque Sáenz Peña", el gran caballo argentino que ha sido bautizado con el nombre de nuestra popular revista y que en sus tres únicas presentaciones se ha ganado los clásicos "Congreso", "Santa Beatriz" y "Sáenz Peña", dejando la impresión de ser el mejor "race-horse" importado hasta la fecha, obtuvo su título de Crack de los cracks, venciendo a los dos mejores caballos de nuestro Hipódromo: Clamor y El Veronés. Publicamos en esta página, una hermosa fotografía de "Mundial" a raíz de su último triunfo, montado por su habitual jinete el notable jockey Ceferino González y tenido de la brida por su distinguido propietario y gran "turfman" señor Luis Brignole, a quien la afición debe los más grandes esfuerzos por su engrandecimiento y desarrollo.

Foto: Campbell.

En el Mundo del Turf

NUEVO TRIUNFO DE MUNDIAL

Triplete del Stud Inca

Pocas veces hemos visto un entusiasmo más genuinamente turfista, que el que animaba a la concurrencia del hipódromo de Santa Beatriz, el domingo próximo pasado. Se trataba de comprobar con evidencia, y definitivamente podríamos decir, la superioridad de los cracks de nuestra pista. Ausentes Marcial y Tirsís, éste temporalmente, sin compromisos fantástico por la dolencia a los remos; quedaban sobre el tapete de la hípica peruana tres postulantes de gran clase: Clamor, Veronés y Mundial.

Describiremos esta prueba en primer término, analizándola con escrupulosa fidelidad de sportsmen, porque en la afición de caballeros no caben apasionamientos ni banderas en la crítica. Todos queramos al *race-horse* por su valor, su nobleza, su fuerza y su prodigiosa agilidad en el circo del combate; y los partidarios del vencido aplauden al gentil y bravo vencedor, que no logró a rastrar nuestra opinión antes de la carrera.

Es el clásico "Sáenz Peña", nombre venerando del gran orador y estadista argentino, que sirvió la justicia de la causa peruana, en horas de dolor y sacrificio.

Los competidores desfilan a su misión después del paseo reglamentario. Toman una gran salida, y en la misma línea los tres pasan toda la recta, impresionando por la igual ligereza empleada. En el colmo de los 1500 ya encabeza Veronés, resuelto a gastar sus energías con provecho, manteniendo su igualdad los otros dos.

Por los 1100, la pequeña ventaja que logró alcanzar Clamor sobre el negro del Inca, se iba perdiendo gradualmente, quedando éste en segundo término en el poste de los 900 metros. Y es a que el valiente y aguerrido Clamor flaqueaba de una mano. En los 700 Mundial, decidido a correr de veras, empareja a Veronés y se viene con él hasta penetrar en la recta. Apenas iniciados en ella, el terrible Mundial se desprende de Veronés y desde ese instante se le impone vencedor, pues los esfuerzos del jinete adversario son inútiles para resistir al empuje de Mundial, que sigue su victorioso camino con relativa facilidad. Es digno de anotarse, para deducir opiniones decisivas, que Mundial seguía voluntario el *train* que le marcaron y que sin requerimientos rebasó la línea de Veronés en los 700 metros.

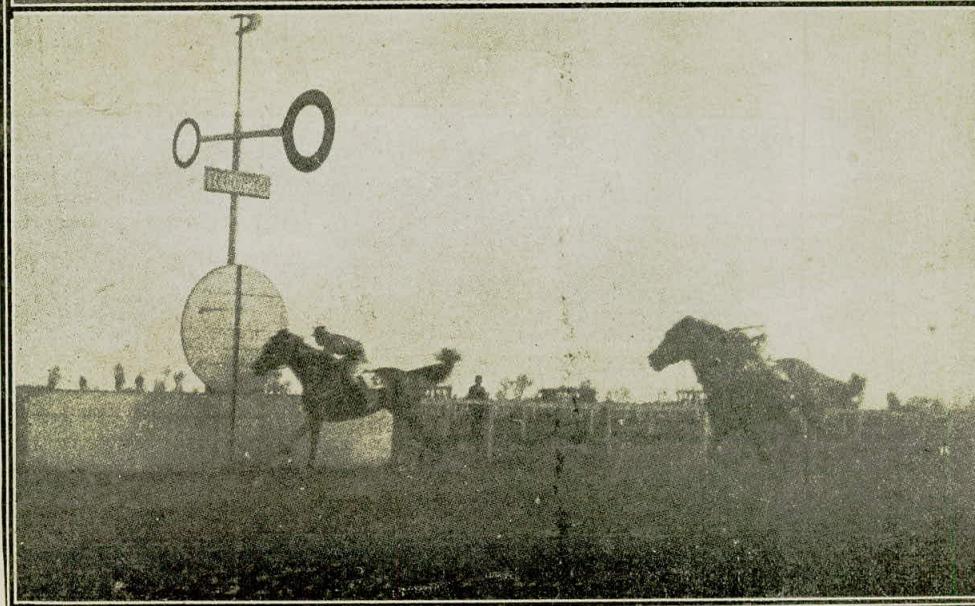
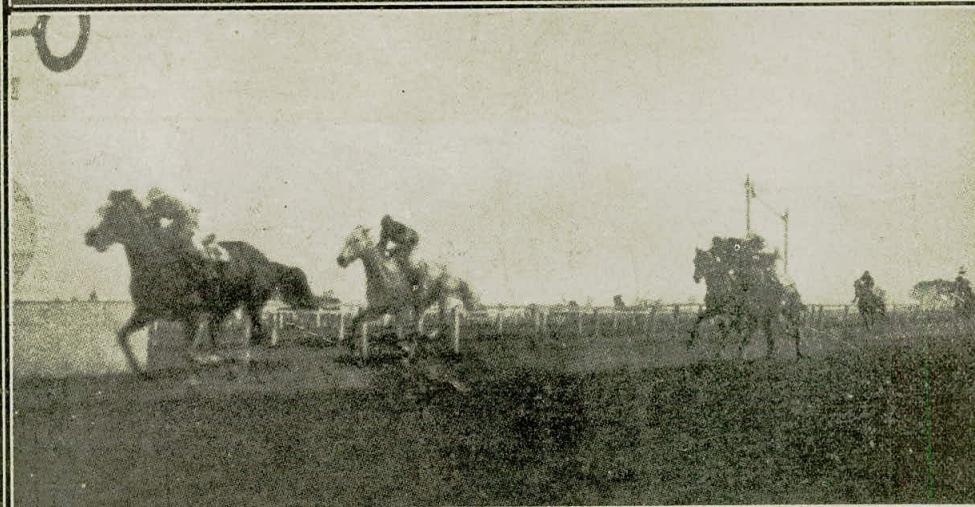
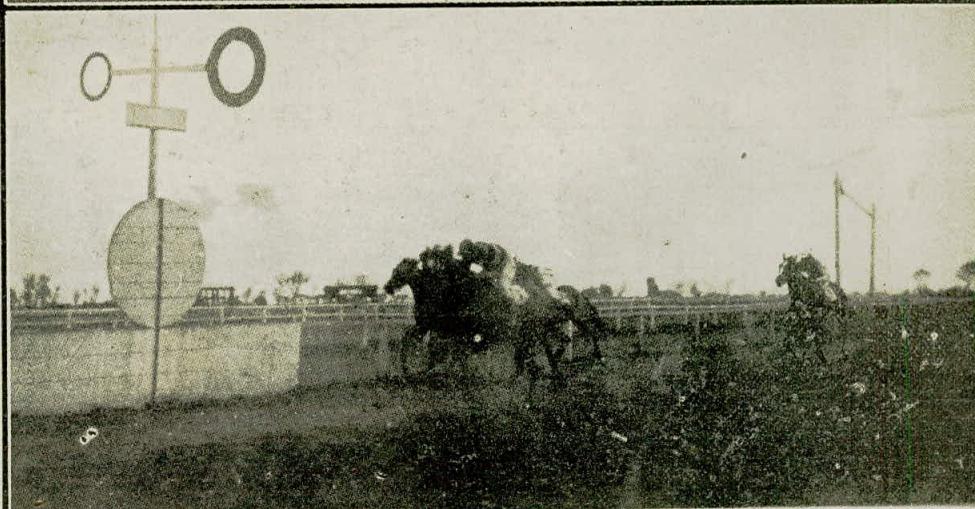
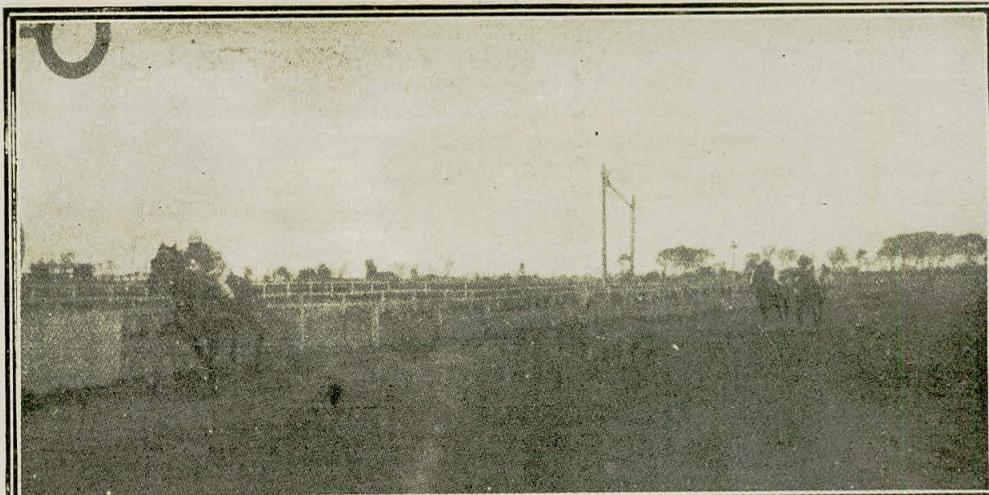
Su triunfo es de alta calificación deportiva; disipa las dudas sobre su superioridad. Es el gran caballo que en Buenos Aires, por una de esas circunstancias inexplicables en que tan pródiga es la hípica de todas partes, corría dos segundos menos que aquí en dos mil metros, teniendo en cuenta la mejor condición de la pista de Palermo.

Clamor parece que ha sufrido lesión de los tendones que refuerzan el nudillo de la mano izquierda; y Veronés lleva en esta honrosa derrota, en la que hizo gasto de energías bravas y prematuras, otra bonificación para su foja de servicios.

La carrera se desarrolló con valerosos ímpetus en su primera etapa; así tenemos que los 400 iniciales se clavaron en 24 segundos; los 1000 en 1'11" 3/5; los 1400 en 1'26" 3/5.

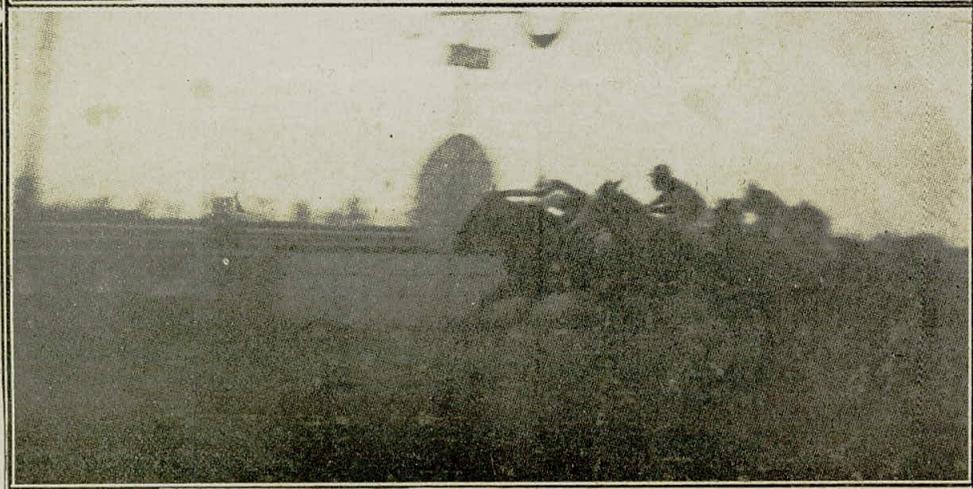
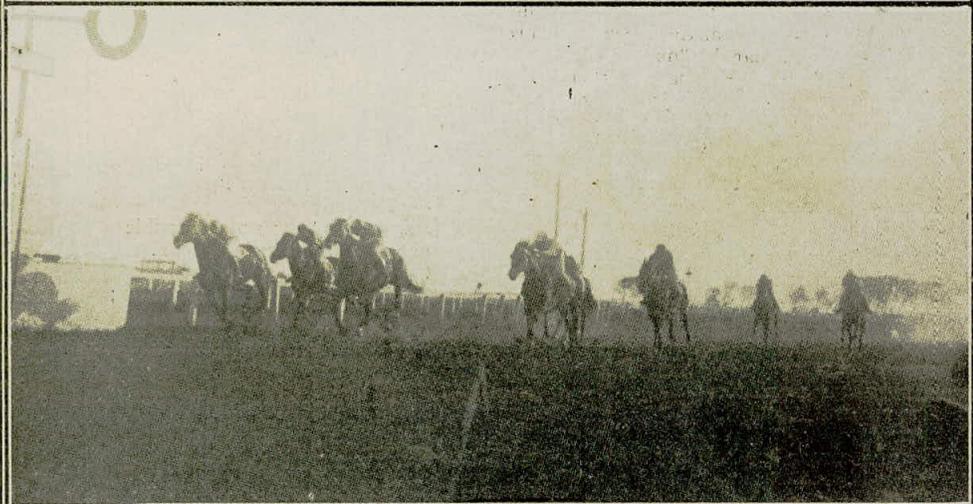
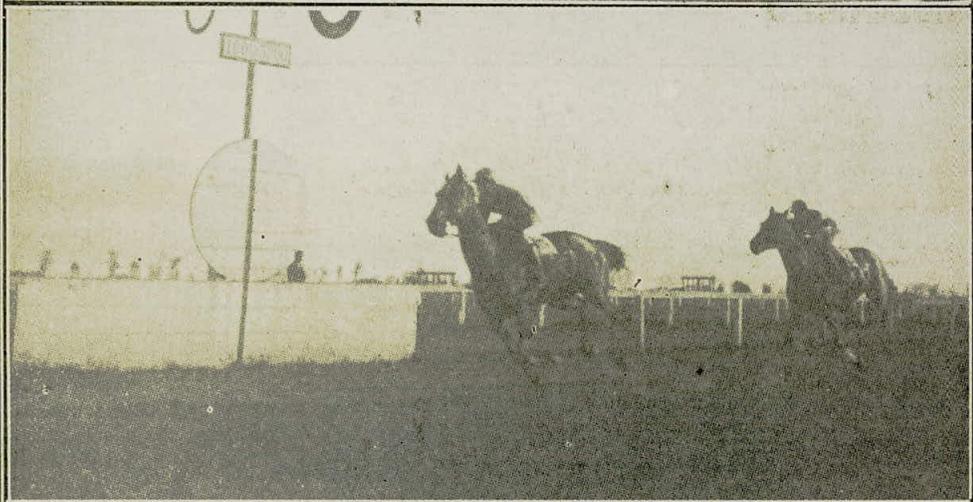
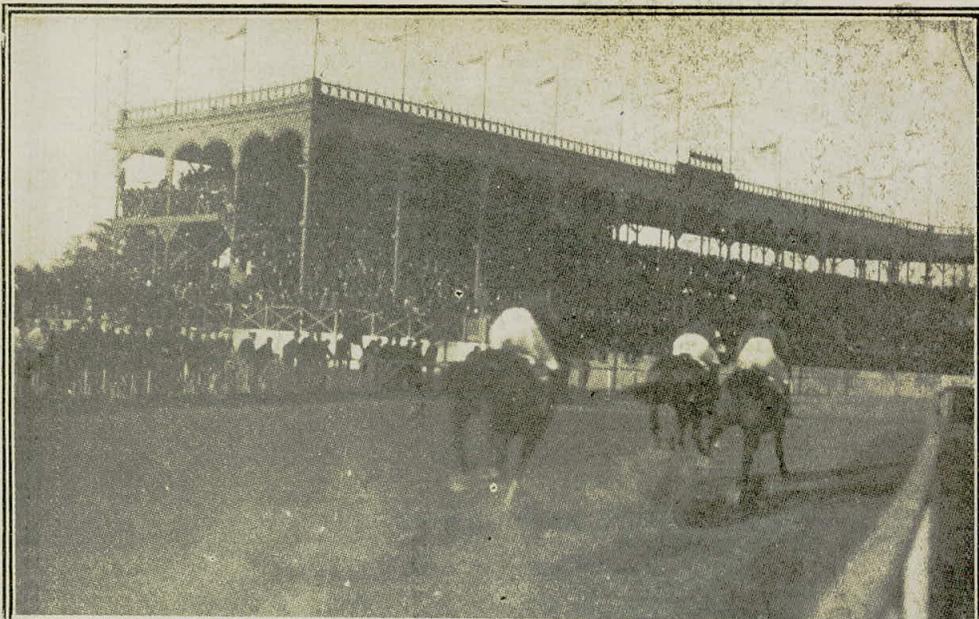
Se cumplió la milla en 1'40" y fracción y los últimos 400 en 26 segundos. Tiempo total: 2'6" 3/5.

En el clásico "Primavera", que se redujo a un Match de Firewood y Febrero, obtuvo otro rico triunfo el Stud Inca, pues la hija de Craganour, usando su rapidez fenomenal hizo correr muy fuerte a su rival desde el saque, obligándolo siempre en dura contienda por todos los 1600 metros de la distancia, sin respiros ni levantas. El viejo luchador que dispensaba seis kilos a su joven *flyer enemiga*, la alcanzó en los 500 sin poder dominarla y como se abrió mucho en la curva, perdió el terreno que definió la carrera a favor de Firewood. El último término fue sensacional, Febrero en visibles y rotundos esfuerzos quería sobreponerse; pero faltó distancia a Febrero y cayó vencido como un héroe, con el aliento postrero para la lucha, por un pescuezo, en 1'39" 4/5. Firewood recupera su estado; y Febrero se mostró el mismo indomito combatiente de otros tiempos. Los años también han pasado para él impunemente, como han pasado para Pevish.



LAS LLEGADAS DEL DOMINGO

1a. carrera—Animado gana lejos—2a. carrera—1o. Mayaro, 2o. Black Prince, 3a carrera—1o. Sonsisa, 2o. Barba Azul—4a. carrera—"Clásico Primavera"—1o. Firewood, 2o. Febrero.



LAS LLEGADAS DEL DOMINGO

Primera vuelta del Clásico "Sáenz Peña"—1o. El Veronés, 2o. Mundial, 3o. Clamor—La llegada del Clásico—1o. Mundial, 2o. El Veronés—6a. carrera—1o. Palenque, 2o. Dum Dum.—7a. carrera 1o. Cachiyuyo, 2o. Rosaura

Parece que la pista seca y dura no ha sido propicia para Clamor ni Febrero.

En la primera prueba, Animado, el buen hijo de Amsterdam, se impuso fácilmente de punta a punta, dejando lejos a todos, marcando 1'6" 1/5. Pizarro no pudo ni con el placé que se lo entregó a Umbrá.

De la segunda desertó Florence; y la fatalidad del fogoso Paraíso, ligero y hermoso alazán, como todo Val d'Or, que en otra carrera perdió la montura, hizo que en esta perdiera el freno, agitándose en vanas correrías y que fuera mandado, con mucha razón, al paddok. Los palafreneros no supieron aquietar ni colocar oportunamente al noble potrillo.

Partieron Milongueta, Black Prince y Mayaro, retrasándose Lisongero. El experto Herrera dejó correr a los que le precedían y con calma y segura mirada de jockey, atacó en el momento preciso para ganar en 1'27" 3/5.

En la subsiguiente, Barba Azul toma excelente largada con Suerte y Orfeo; los demás algo distantes. Cuando arreciaron las posiciones apareció Sonrisa empleando un buen rush y les ganó en 1'7" 4/5. Barba Azul, placé.

Nada apreciable hizo la favorita de la sexta carrera, Glass. Bien puesta en la salida y sin estorbos del numeroso lote corrió desenvuelta, pero concluyendo su acción en el último tramo, donde aparecieron para derrotarlo, Dum Dum que ganó el placé y Palenque que se mantuvo en punta aprovechando su magnífico pique o facultad de partir bien. Palenque reaccionó en el final, cuando pareció agotarse y surgió entre Desconfiado, que tuvo el tercer puesto y Dum Dum que ganó el segundo.

La séptima carrera fué una bancarrota de la céntrica y el sport. Rosaura, la favorita, que logró buena salida, perdió sensiblemente terreno hasta colocarse última, mientras Regalador hacía el juego en el primer lugar. Florida reemplazó a Regalador en el comando, acercándosele Cachiyuyo y Calabressi. Por los 1900 metros Cachiyuyo emprendió una gran atropellada que vence a Florida y Calabressi. Precioso tiempo iba perdiendo la velocísima Rosaura, cuyo jinete, Ceferino González, pretendió descontar el enorme espacio perdido voluntariamente por él, en cincuenta metros, cuando le faltaba hacerlo, lo hizo en doscientos, porque Cachiyuyo es caballo de gran ligereza también en los 1400 metros. Creo que esta carrera la perdió Rosaura por negligencia de su jinete; así llegó esta Jardí, con tan tardía acometida a una cabeza del ganador Cachiyuyo.

Si González la mueve en los 1800 con empeño, Rosaura hubiera sido la ganadora.

Las cosas no pueden ser perfectas; de otro modo habría que hacer efectivas las responsabilidades de los jockeys, que pierden notoriamente ciertas pruebas, en que el favor del público se confía resueltamente a un animal noble como Rosaura, que también merece reputación famosa.

WILSON.

Trabajos de la semana

Rumbeador, con el maestro José vuelta en 1'48".

Semiramis con Pino, vuelta de galope suave.

Ramses, objeto de una preparación esmerada e inteligente es la que recibe de manos del entraîneur Felipe Fernández, éste buen hijo de Bruleur, el domingo último dirigido por su piloto habitual Martino pasó vuelta en el tiempo de 1'46".

Coco II, vuelta de tiro.

Punta Volante con Umberto Herrera, en la pista de carrera 1100 metros 1'10" primeros 300 en 18".

Partagas, con el maestro 1600 en 1.40" 4/5.

Clemencia con La Fuente, vuelta de galope largo.

Polimint, con Martino 600 40 2/5 y 38 repetidos.

Way con aprendiz 800 en 53".

Betulia, vuelta de tiro.

Aida con Mr. Cantarito 1100 en 1.09" 2/5.

Giacomo con Carrillo una vuelta en 1.45" 2/5.

Iris con Benvenutti, 1100 metros en 1.10" 3/5.

Balsora con aprendiz, 1000 en 1.06" llegando bien.

Geranio con aprendiz, vuelta suave.

Avella, dirigida por Benvenutti, milla en 1.45".

Goldnev con Rodríguez y Sori con Torres, vuelta y 200 en 2.01" 2/5 primeros 1400 1.33" vuelta en 1.48" llegando iguales.

Tocaya con aprendiz, 500 en 32" 2/5.
 Pavlowa con Diaz y Brisa con Benvenuti, en pista de carrera 1800 en 2.03 2/5.
 Foquita con Carillo, 1100 en 1'11" 2/5.
 Alsacia con Benvenuti, 600 en 38".
 Le Rhone con Larrea, 700 en 44" 2/5.
 Trotteuse con Carillo, 1000 en 1.05".
 Lulú con aprendiz, 500 en 34" 3/5.
 Boy con Diaz, 1000 1.05.
 Céfiro con Orellana, 1800. 2'04".
 Peevish con Varela, milla 1.44".
 Dollar con Olivera, 1100. 1'10".
 Marisabidilla, floreo de 2000 metros en 2.28"
 Scheznarda, vuelta de tiro.

Desde la Popular

Cada vez que concuro a la cámara de diputados, me parece estar en el Hipódromo. Encuentro semejanza entre el Legislativo y la hípica. El local, bien merece el nombre de "pista" parlamentaria, en la cual actúan, por ahora, el "stud Mayoría" y el "stud Independiente". El "stud Minoría", que tan sonados triunfos obtuviera en anteriores "temporadas", se halla en receso.

En las cámaras, como en la hípica, hay "aprontes", "chuzos", "cracks", "tongos" y "fijas". De un representante que formula numerosos proyectos y no llega a ver ninguno convertido en ley, puede decirse que, a pesar de sus buenos "aprontes" no consigue salir de la categoría de "perdedor". Un representante que no habla nunca, es un "chuzo". Un "leader" es un "crack". Un proyecto del Ejecutivo enviado a las cámaras es una "fija" que "se corre" el gobierno. Lo contrario sería un "batacazo". Por ahora, los "batacazos" no abundan. Si surge uno que otro, es por "tongo"; verbí gracia: la elección de primer vice de la cámara joven; el "favorito sindeado", pertenecía al "stud Mayoría" y triunfó otro, del mismo "stud", al que se creía "outsider" inmotivadamente, pues contaba con "trabajos" óptimos y con apreciables "antecedentes". Se asegura que le favoreció el "juez de llegada"—léase presidente de la cámara—fallando por el "distanciamiento" del "favorito". Si esto fué "tongo", estuvo bien hecho. No hubo ni "reclame".

En la presente "temporada", han habido "descalificaciones" y "distanciamientos". El exdiputado por Yauyos y el ex-senador por el Callao, éste último un "Feldespato" indómito y "atrolador", fueron "descalificados" por "estorbar" a sus compañeros. Se afirma que ambos se encuentran en la actualidad, en "haras" extranjeros, dedicados, probablemente, a la "reproducción".

Han habido también algunos "retiros" oficiales; el del hacendado senador por la Libertad. A propósito "pronostiqué", que su reemplazante—distinguido y talentoso amigo mío—"ganaría" los "clásicos" "Generalato" y "Ministerio de Guerra" y el "premio" "Senaduría". Acerté. Como si hubiera acertado una "redoblona" de tres "fijas".

La licencia concedida al diputado por Ayacucho, equivale a un "distanciamiento". Ni más ni menos.

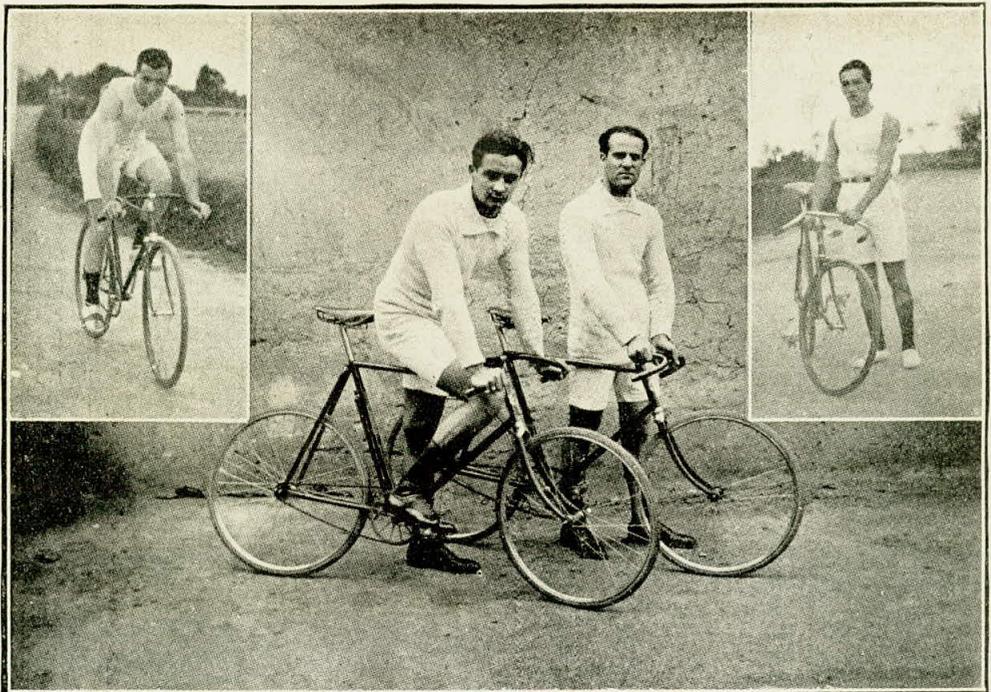
Una interpelación, es un "match". Los últimos "matches" de esta clase, han defraudado las expectativas de la "afición". Los interpelantes "saliéron en punta", para "abrirse" luego. Se murmura que fueron "echados atrás", hasta quedar "fuera de poste".

No cuenta el "stud Mayoría", con elementos para "carreras de fondo". Pero vá a la cabeza de la "estadística de carreras ganadas". Esto se debe, especialmente, a la competencia del "preparador" o sea el jefe del gabinete, que goza con justicia, de la confianza del "propietario", "sportman" sobresaliente en "hípica" y en política.

En el año en curso, no se ha revelado aún ningún "crack". El ingeniero representante por Lima, tiene bastante "opción" en los tiros medios. Pero "manquea" en las "carreras de aliento". Su compañero, talentoso periodista, apreciables unidades, ambos, del "stud Independiente", arrastra "opinión" en el "cáncer"; sin embargo se le "corre suave", porque adolece de "añeras" y la "pista" está hoy por hoy, demasiado "dura".

La "potrillada" regional, presta grandes esperanzas. En ella se destaca un joven galeno, que ha figurado brillantemente en "pistas" extranjeras, está inscrito en el clásico "Fomento" y otros clásicos ministeriales y cuenta con enormes simpatías.

Ha aparecido "El Turf Parlamentario", (léase Diario de Debates) órgano del Jockey Club



La notable pareja que representará al "Círculo Sportivo Italiano" mañana, en la gran prueba sobre 20 kilómetros, señores: Matellini y Repetto. En los ángulos los señores Angosto y Pérez que a toda costa defenderán los colores del "Ciclista Lima", contra el "Círculo" en los 20,600 metros en compañía de sus inseparables "Raleighs". Foto: R. Montoya.

(léase gobierno). El "otro" "Turf", es más interesante.

Cualquier día que disponga de tiempo, prometo reseñar algunas de las "reuniones" parlamentarias, para que se convenzan los lectores de MUNDIAL, que se diferencian muy poco de las "idem" hípicas.

Pasemos ahora a ocuparnos "seriamente" de las carreras del domingo último.

Tarde animada. Público animado, en ambas tribunas. Con tanta animación, claro está que el triunfo en la primera correspondía a "Animado", excelente potrillo que había trabajado los 1100 y los 800 en 1.07 y en 49 respectivamente, trabajos silenciados por la prensa local.

En la segunda, Mayaro, un caballo ceremonioso y protocolario, al escuchar la "marcha de banderas" avisó a "Para so", con una soberbia patada que acababa de llegar al Hipódromo, su propietario. Atendiendo tan oportuna indicación. Paraíso abandonó las winchas y a todo correr se dirigió a la tribuna presidencial

y, con mucha cortesía y sumo desembarazo, saludó al señor Leguía encorvando el espinazo. Se ha comportado, con ese gesto, como cualquier empleado, de presupuesto.

Engreído, creyendo contar con apoyo oficial, pretendió hacer lo que le vino en gana, por lo que se le "suspendió" regresándosele al "padock". Mayaro llegó "gateando" y "mayando" a la meta. Mejor gineteado, el "Príncipe negro", que llegó segundo, habrá alcanzado el premio.

"Ríe bien, quien ríe el último", dicen los franceses, adagio aplicable a la tercera prueba, en la que triunfó "Sonrisa", entre las "sonrisas" de todos los que la hemos visto durante la temporada, llegar siempre a la cola. Al terminar esta carrera, se escuchó en el Hipódromo un alarido de cinco minutos, lanzado por los apostadores de "Suerte", que gritaban exasperados: "¡maldita sea mi suerte!"

En el match que constituyó la cuarta carrera se dejó ganar Febrero por la vega Firewood, probablemente por galantería Giacomo, que estaba inscrito fué retirado, en vista de que alguien dió:

—¿Ya? ¿Cómo? No puede ser. Giacomo ha ganado un clásico y no puede tomar parte en esta prueba. A esto obedeció el retiro.

El clásico Sáenz Peña, esperado con justa ansiedad, fué un triunfo fácil para nuestro ahijado "Mundial". Por algo se ha llamado antes Satanás. Sólo el diablo puede correr así. Su jockey, Ceferino, al entrar al derecho, se dió el pisto de cambiar de mano las riendas, palmear el cuello del crack del Inca, bastándole un suave

"yujale"! para que Mundial cruzase el disco, galopando, y casi sin emplearse, ante el asombro del Veronés que lo seguía asustado.

Es muy lamentable el incidente que sufrió Clamor durante el desarrollo de esta prueba, incidente que se debe a la dureza de la pista. Con vendra que el comisariato, en pelotón, pegas una carrerita, para que se convenciese de la urgencia que existe de arreglar la pista en debida forma, para impedir que acontezcan casos análogos a de Clamor. No es posible que un caballo que ha costado tan alto precio, sea víctima del mal estado de la pista. Lo sentimos tanto por los propietarios del Oriental, cuanto por el preparador Fernández, joven profesional laborioso y discreto.

Esto no es óbice para que reconozcamos que el triunfo de Mundial estaba descontado.

—¿Perder Mundial? ¡Imposible!
 ¡No podía suceder!

—¿Porqué?
 —Porque no es factible que Mundial pueda perder. Corrió como de ordinario; llegó a la meta, en un brinco; y entonces, al propietario, le dije:

—¡Choque esos cinco!
 Compadre; ma es la gloria; y venga un trago especial, por esa fácil victoria de Mundial.

En la sexta carrera, el jockey que montaba a Desconfiado, estorbó algo a Dum Dum. Felizmente, ese jockey es uno de los más "serios". Monza se quedó en la partida y Palenque se llevó el premio.

La última fué ganada por Cachiyuyo, el hijo de la noche, que quiso demostrar que también sabe ganar a la luz del sol. Tal vez si el jockey de Rosaura no quiso adjudicarse el premio por no abismar.

Terminaré indicando al director del Jockey Club que a la Popular concurre también el bello sexo y que sería conveniente establecer ciertos servicios indispensables en esa tribuna, teniendo en cuenta que "también la gente del pueblo tiene... su corazoncito".

TIP TOP.

NUESTROS PRONOSTICOS

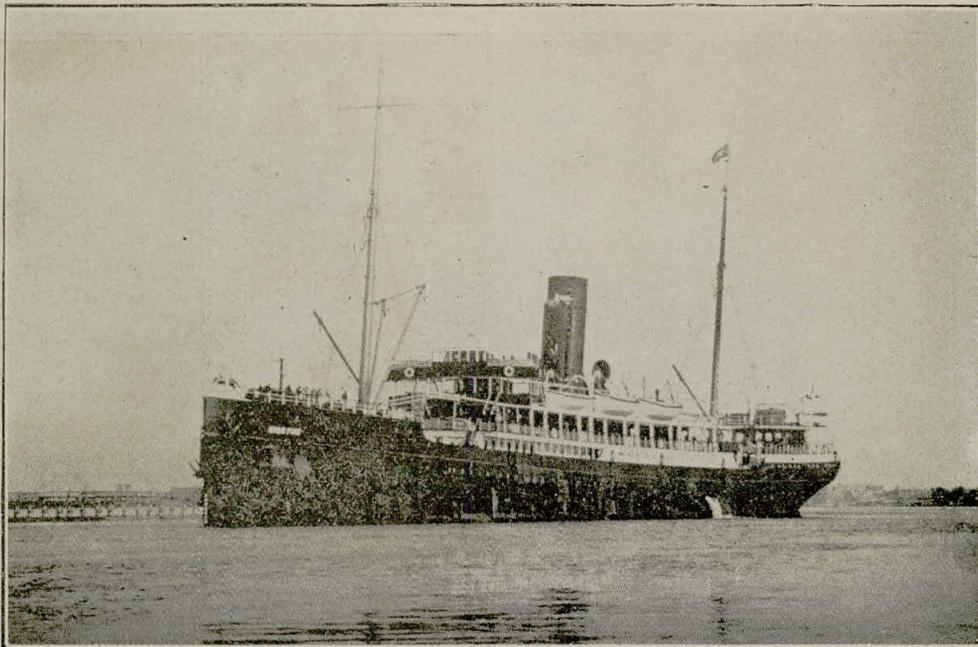
- 1a. Umbría.
- 2a. Animado.
- 3a. Sonrisa.
- 4a. Céfiro.
- 5a. Giacomo.
- 6a. Avella.

EN EL VAPOR "HWAH PING"

El domingo último se realizó a bordo del "Hwah Ping", primer barco de la "Chugwa Navigation Company Ltd", que arribó, por vez primera, en el curso de la semana última a nuestro primer puerto, una simpática fiesta organizada por los directores de la mencionada compañía de navegación.

Atentos a la galana invitación del directorio nos hicimos presentes, en el barco, a más o menos las tres de la tarde. El concurso de visitantes era ya crecido. Personalidades de nuestro mundo económico, elementos visibles de colonias extranjeras, y comerciantes chinos pasaban el simpático *steamer* cuya vista tenemos el agrado de ofrecer a nuestros lectores.

Muy bien atendidos por el directorio de la Compañía y por la oficialidad del buque recorrimos todos sus compartimentos. El "Hwah Ping" es un cómodo vapor construido en el año 1897. Sus características son las siguientes: eslora 397 pies; manga 47 y puntal 10.7. El registro de su tonelaje es de 7650. En cuanto a sus comodidades son excelentes y puede afirmarse que a pesar de las largas travesías a que se le destina, siempre, por estar bien dispuesto, por su verda-



Jon (Cheng Hop y Co.), Carlos Ching Panam (Sociedad Pariache), Pedro Koosau (Kong Fat Long y Co.), Alberto Geng (Geng Hermanos), Fon Sang King (Wing On Chong y Co.), Lui Sun Wai (Kwong Wo Yuen y Co.) y el doctor Arnaldo de Almeida, todas personas muy conocidas en nuestros círculos comerciales y financieros. La gerencia está confiada al señor Isidro Hauyon, que se encuentra actualmente en Hong Kong, organizando la oficina de este puerto y ejecutando otras comisiones encargadas por el directorio; mientras dura la ausencia del gerente, señor Hauyon, desempeña, provisionalmente, la gerencia, el señor Ezequiel Chan Kan, Vicepresidente del directorio.

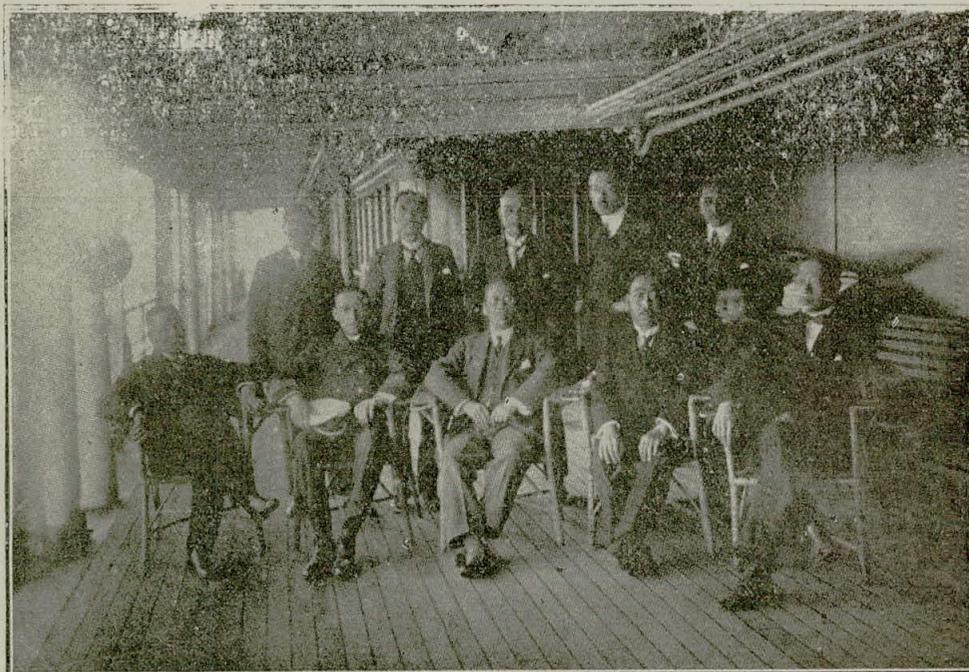
Es indudable que la repercusión que ha de tener en nuestro mercado la constitución de la compañía que reseñamos ha de ser verdaderamente satisfactoria. Es, bien mirado, una labor de acrecentamiento de las energías económicas del país la que ha inspirado a la colonia china residente en el Perú a fundar esta compañía naviera, la cual aumentado el volumen del comercio internacional, facilita el organismo económico del país creando nuevos mercados a nuestros productos.

Quiera pues que el público conociendo en los detalles que animan a la "Chugwa Navigation Company", correspondan a las justas expectativas que sus creadores tienen en su desarrollo.

Grabado No. 1.—Vapor "Hwah Ping", primer barco de The CH. N. C. L.

Grabado No. 2.—El Directorio de la Compañía con el capitán del vapor. Sentados de izquierda a derecha: Señores Aurelio Powsan Chia, Capitán J. Herwig, Santiago Escudero Whu (Presidente), Ezequiel Chan Kan (Vicepresidente encargado de la gerencia), Doctor Arnaldo de Almeida (Director Consultor); de pie: señores Lui Sun Wai, Jo San Jon, Carlos Chin Panam, Alberto Gong y Pedro Koosau.

Grabado No. 3.—El Capitán y oficialidad del barco.



dero confort, el viaje resultará agradable y atractivo.

Está dividido, en cuanto a la calidad de pasajeros, en tres clases a semejanza de los grandes transatlánticos a cuyo tipo se asimila: 1a., 2a. y 3a. Puede contener en las elegantes cabinas de 1a., cómodamente, hasta 72 pasajeros, 36 en segunda y 142 en la tercera categoría.

Con respecto a su comando, él está encargado a un experimentado marino el capitán J. Thorvig y la dotación del buque es de 142 hombres.

La performance desde Hong Kong al Callao ha sido realizada con toda felicidad y es el mejor índice de las buenas condiciones del "Hwah Ping". Salió del primer puerto antes citado el 30 de Julio último y, haciendo escalas en Honolulu y Balboa solo ha empleado cuarenta y cinco días en llegar al Callao.

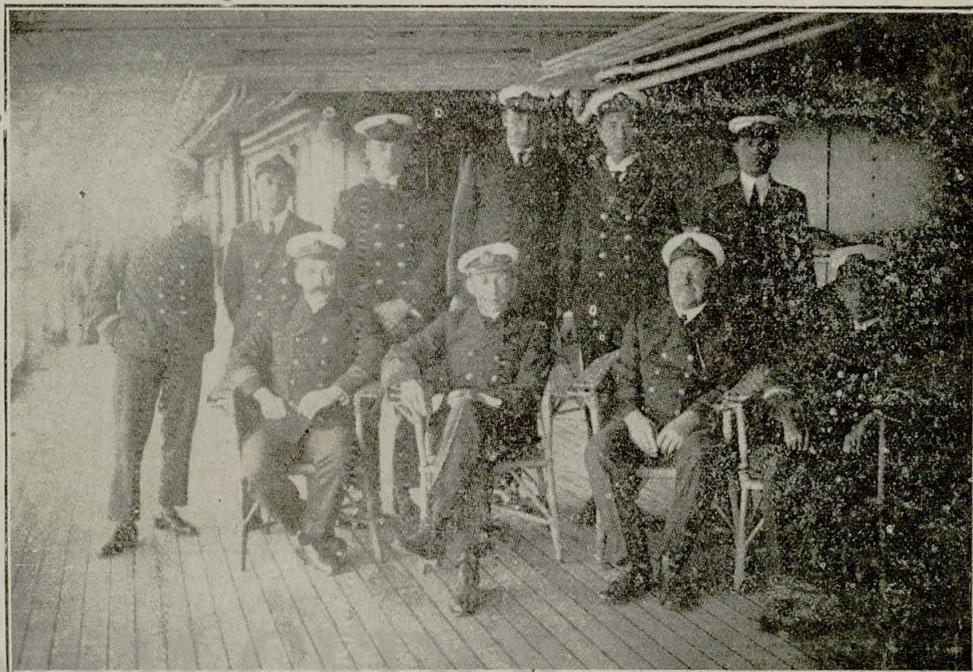
Después de la visita del barco los visitantes fueron agasajados cumplidamente por los señores de la compañía brindándose al final por la prosperidad de la nueva flota cuyo objeto es intensificar el comercio del Perú y en general de las costas del Pacífico con el extremo Oriente.

Como se trata de una compañía de reciente fundación, creemos por lo tanto conveniente informar a los lectores de MUNDIAL de la formación de la compañía naviera propietaria del "Hwah Ping" ya que, por su naturaleza y por el capital invertido tiene que adquirir un verdadero relieve en nuestra vida comercial e industrial.

La Chunewa Navigation Company Limited se fundó en Lima constituyendo su base primaria la colonia china residente en el Perú y después con el concurso de las demás colonias chinas de otros países de América y de capitales de Oriente. El domicilio legal de la compañía es Lima lugar en que se halla su oficina principal, te-

niendo naturalmente otras oficinas en los puertos en que la costumbre obligue a escala.

La personería y administración de la Compañía está encomendada a un directorio compuesto actualmente de las siguientes personas: señores Santiago Escudero Whu (Pow On y Co.), Ezequiel Chan Kan (Hop On Wing y Co.), Aurelio Powsan Chia, (Pow Lung Co.), Jo San





EL MINISTRO DE JUSTICIA VISITA EL FRONTON

Hace pocos días el Ministro de Justicia doctor Oscar C. Barrós, practicó una visita a la Colonia Penal de la isla del Frontón, quedando plenamente satisfecho del estado del establecimiento, cuyas bases de buena organización y disciplina, plantó el Coronel don Teobaldo González y que

VENCEDORA

Rosa—Antonieta—Gabriela

Rosa—No puedes imaginarte la pena que hemos tenido. . . ¡quién iba a esperárselo!

Antonieta—Ahí debe haber algún mal juego de la comisión. . . . A mí no me lo quitan de la cabeza. A última hora habrán llovido las recomendaciones, y es natural, el que menos vale, en primera fila. . . .

Rosa—A fuerza de empujones. . . . ¡qué vergüenza!

Antonieta—Por supuesto que todo el mundo está convencido de que ha sido una injusticia. . . No tenas más que oír lo que decían ayer en casa de Perales. . . . ¡Un hombre como tu marido, con esa inteligencia brillantísima, verse en último término, suplantado por un ignorante sin escrúpulos!. . . . Supongo cómo estará el pobre

Esteban. . . . Desmoralizado, decepcionado. . . . ¡Un desengaño así!

Rosa—Y tú, pobrecilla, qué disgusto habías pasado, ¿verdad? . . .

Antonieta—¡Claro!. . . Ni qué decir tiene. . . Ya sabemos cómo quieres a Esteban. . . Por eso hemos venido a consolarte. . . .

Gabriela (sonriendo)—¿Y si yo os dijera que esa derrota ha sido una de las alegrías más profundas de mi vida?

Rosa (con incredulidad)—¿Eh?

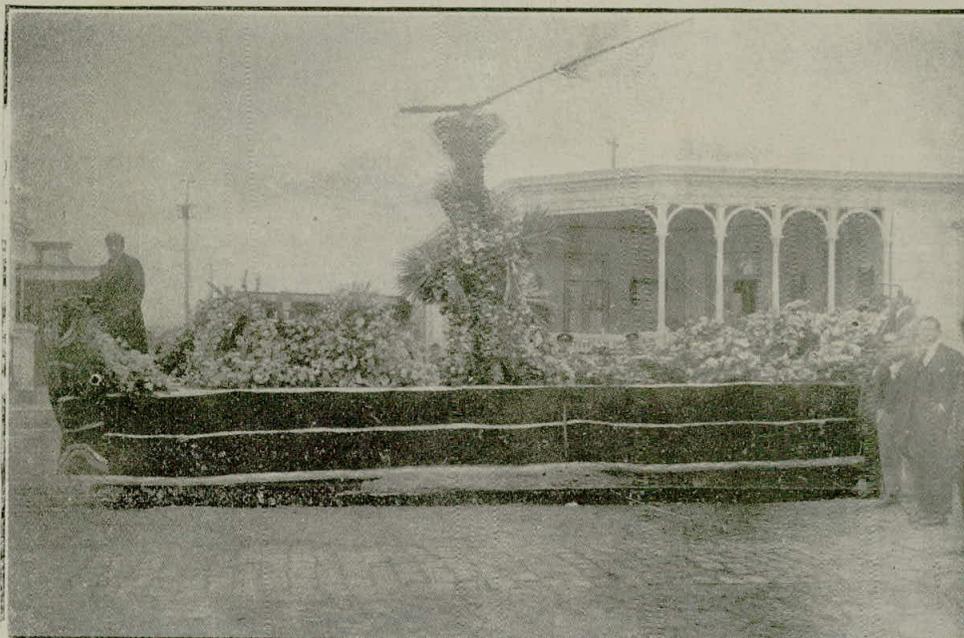
Antonieta (asombrada)—¿Pero qué dices?

Gabriela—La verdad. . . . Cuando Esteban me habló de tomar parte en el concurso, sen-



Señor Augusto Soler

Cruel dolencia ha llevado a la tumba, en la plenitud de la vida al Teniente de Sanidad señor Augusto Soler. El extinto era natural de la Argentina, vastamente conocido, de clara inteligencia, sentimientos nobles y fué siempre pródigo con sus semejantes; querido entrañablemente de sus compañeros y de todos los que tuvieron la suerte de tratarlo. Hijo y hermano amoroso, digno de imitarse, donde solo habitó la virtud y la nobleza del corazón, deja ahora a los suyos sumidos en el dolor y la amargura por su desaparición tan inesperada y cuya ausencia cada día se deja sentir con más fuerza



SEPELIO DE LA Sra. WIESSE—Ha constituido un verdadero duelo para el Callao, la sensible desaparición de la distinguida señora Sofia Velez de Wiesse, esposa de don Claudio Wiesse, caballero que ocupa alta posición y es muy querido y respetado en el vecino puerto. Nuestras fotografías presentan el carro eléctrico enlutado en que fué trasladado el féretro al cementerio de Baquijano y la distinguida concurrencia del sepelio.



EL MINISTRO DE JUSTICIA VISITA EL FRONTON

hoy dirige muy acertadamente, por cierto, el señor don Manuel Hermilio Higuera. Nuestras fotografías ofrecen diferentes momentos de esta interesante visita oficial, que fué detenida y provechosa.

ti una inquietud muy grande. No quise disuadirle de su idea—¡estaba tan encariñado con ella!—y procuré animarle, alentarle. . . . “Sí, hombre, sí. . . . Preséntate. . . . Ya verás. . . . No ya a haber otro como tú. . . .” Pero al mismo tiempo que le impulsaba hacia aquello que podía consagrarle como hombre de genio, pedía yo

con toda mi alma: “¡Que no triunfe!. . . ¡Que no alcance esa gloria!” . . .

Rosa (con estupor)—No te comprendo. . .

Antonietta—Ni yo. . . ¿Acaso Esteban no la merecía?

Gabriela—Más que ninguno. . . . Y por eso temblaba yo de que la consiguiera.

Rosa—¿Pero no te hubieras sentido orgulloso de su éxito?

Gabriela—No; porque era un peligro.

Antonietta—¿Para tí?

Gabriela—Para los dos. Vivamos en una quietud espiritual muy grande y en una perfecta unión también. . . . Algo que viniese a turbarla era para mí el enemigo de nuestra dicha. . . . ¿Qué valía el triunfo, si ésta desaparecía? . . .

Rosa—¿Eso es un egoísmo atroz! . . .

Gabriela—Más perdonable que cualquier otro.

Rosa—¡Menos, muchísimo menos! Es decir, que ves a tu marido humillado y te regocijas por ello. . . . ¿No comprendes que una mujer no sólo debe querer a un hombre, sino admirarle y enorgullecerse de que todos lo admiren? . . . Cuando entro en alguna parte y oigo que cuchichean: “Esa es la esposa de Melgares, el pintor”. . . . no me cambiaría por nadie en el mundo. Cada premio que se ha llevado Octavio me une más a él, sin detenerme en esas sutilezas del sentimiento. . . . ¡Alegrarte porque rebajen a Esteban!. . . . ¿Pero qué clase de cariño es el tuyo?

Gabriela—El más grande, quizás; el que no necesita admirar para mantenerse. Luchábamos la gloria y yo: ella para elevarle, alejándole de mi corazón; yo, con la angustia y el celoso temor de perderle. . . . La injusticia de los hombres ha acertado siquiera una vez. . . . ¡No me lo juita!. . . . En esta hora de amargura para Esteban le quiero más apasionadamente que nunca. . . . Porque triunfante, vencedor, hubiera sido de todos. . . . Pero vencido, ¡ah! vencido es solamente mío! . . .

FANFRELUCE.



LA ASAMBLEA DE BOMBEROS—Publicamos dos interesantes fotografías de la sesión de clausura de la Asamblea de Bomberos, cuyas importantes deliberaciones y acuerdos, redundarán en positivo provecho para la humanitaria institución



Señor Alejandro Meyer

Víctima de cruel dolencia, contra la cual fueron vanos los esfuerzos de la ciencia, dejó de existir en el puerto del Callao, el 14 del presente, el señor Alejandro Meyer, causando su irreparable pérdida honda aflicción en el seno de los suyos y de cuantos tuvieron la ocasión de apreciar las bellas prendas que le adornaban como padre modelo, amigo sincero y hombre de bien

Página del Pueblo

GRAVE SITUACION.

Quisiéramos ser más optimistas de lo que somos, para no ver los grandes peligros sociales de esta hora crítica, en que poco a poco y con la complicidad de casi todo el mundo, hemos llegado a la más espantosa anarquía entre el capital y el trabajo.

Espíritus perversos, desconocedores en lo absoluto del amor a la patria y a la humanidad, se han encargado de distanciar a los hombres que producen con sus músculos y con sus capitales, llegando hasta el extremo, de que en esta patria mutilada y escarnecida, pero donde la democracia a nadie distingue, exista ya un odio latente, que solo los necios pueden negar, entre el que algo tiene y el que nada posee, no permitiendo este grave problema, que la producción haga su obra y que a la sombra de ella podamos salvarnos de la gran crisis que por igual abate ahora a todo el mundo.

Por más que espíritus previsores dieron a tiempo la voz de alarma, nada se hizo entre nosotros, y la mala propaganda cual la mala semilla germinó con asombrosa exhuberancia; y hoy invadidos ya todos los campos urbanos la agitación ha salido a los campos rurales, llegándose a establecer un conflicto agrario, como el del valle de Chicama, del cual difícilmente hemos de salir sin que tengamos que lamentar pérdidas cuantiosas, tanto en lo moral como en lo material.

Por muchos esfuerzos que se han hecho, imposible ha sido hacer que las máquinas inmovilizadas hoy de la Fábrica El Inca, dejen su amenazante inacción, para que dejen también de ambular por las calles pregonando guerra y exterminio social, más de quinientos obreros de ambos sexos, que sumados a los que, por odio a la patria o a la humanidad predicán lo mismo, son factores de agitaciones y rebeldías que hoy más que nunca es necesario acallar, por los grandes peligros que entraña esta hora para todos aquellos pueblos que cual nosotros tienen cuentas internacionales que saldar a cualquier precio, no importa sea el de la misma vida.

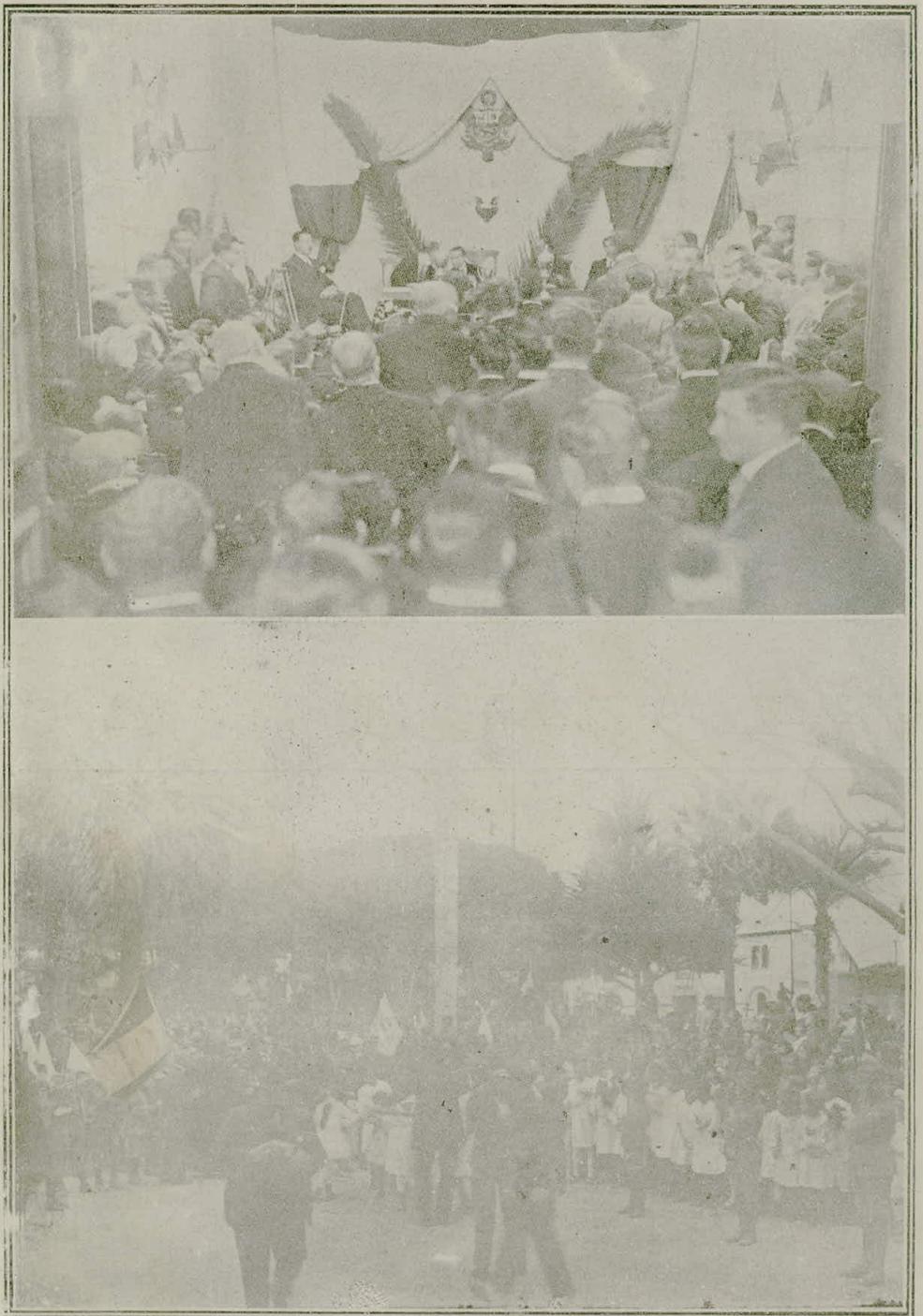
Por otra parte, bastante teníamos ya nosotros, con las continuas e injustificadas huelgas, para que también nos hallemos al frente de algo más terrible que ellas mismas, los Lock Out, la huelga de los productores, que por ser de ellos, llega a ser tanto o más terrible que las de los obreros mismos.

Que en todos estos movimientos hay algo muy grave y trascendental, es cosa ya muy conocida, pues cuando las agitaciones llegan a los extremos que han llegado entre nosotros ahora, síntoma es aquello de que algo muy alarmante pasa en la psicología del pueblo. En Lima en plena crisis de carestía y cuando hay muchos miles de hombres sin trabajo, surge un conflicto que inmoviliza una fábrica y agita un gremio, y lo que es peor pone en serio peligro la tranquilidad pública; mientras que en Chicama, las huelgas, los paros y las rebeldías, salen del campo para invadir las poblaciones cercanas, manteniendo en constante lucha y alarma y hasta envían a esta capital comisiones obreras, que por ser ellas tan heterogéneas, dicen bien claro de la anarquía reinante en aquellos lugares.

Al frente de situación tan grave, apenas el congreso ha aprobado una ley que designa a una comisión de la cual se está viendo que todos sacan el bulto, para que estudie una legislación que ponga término a los conflictos entre el capital y el trabajo; y mientras tanto, en los campos de lucha la rebeldía llega al rojo blanco, sin que sepamos, para evitarlo, lo que puede acontecer en el momento más inesperado.

No se puede negar ni discutir, el derecho que a los obreros asiste por tener aspiraciones casi irrealizables; ni tampoco nadie puede poner en discusión la justicia que a los patrones acompaña, para ir hasta el cierre de sus industrias en el momento en que juzgan más prudente y conveniente a sus intereses, paralizar sus labores, que sufrir las consecuencias de tanto odio y rencor acumulado, y las exigencias que les es imposible escuchar; pero sobre estos dos intereses, tan respetables y sagrados, esta otro interés, más respetable y sagrado que todos los demás, que es el del bienestar de la colectividad y progreso del país.

Todos los días se anuncia la solución y tranquilidad de los conflictos obreros de Chicama, y sin embargo, pese a esas buenas noticias, que denuncian muy buenas intenciones, el conflicto obrero sigue allí en aumento cada día, habiendo



EN EL BARRANCO—A iniciativa del progresista alcalde de este balneario, se realizó el domingo último en la mañana, una solemne actuación en la Municipalidad, con motivo de la distribución de premios a los vencedores del concurso de tiro y otros obsequiados con ocasión del Centenario. A la ceremonia asistió el Presidente de la República.

llegado ya a la casi dictadura del proletariado, y existen en esta capital braceros de una y otra doctrina, los que aman a la patria y los que creen que su patria es la humanidad, haciendo defensa y propaganda de sus intereses y originando con esto un hondo mal estar entre la clase trabajadora.

Ojalá en el presente mes quede expedita la comisión parlamentaria que va a estudiar la forma en que los patrones y obreros puedan vivir en constante e imperecedera paz social, para presentar el proyecto que salve todas estas dificultades. El Arbitraje Obligatorio, que la nueva constitución impone, con la concurrencia de patrones, obreros y la del estado, en igual número, según el tipo Ket o Mundella, he allí la ley que salvará todas las dificultades, siempre que se haga cumplir y no sea de simple decoración artística, como han sido casi todas las leyes que al respecto se han dado y no se ha exigido su cumplimiento.

Ahora, hay que desear, que con los proyectos de leyes que esta comisión formule, no pase lo que con las leyes que nuestro gran parlamentario doctor José Matías Manzanilla elaboró en bien de los trabajadores en 1905, después de cuya fecha, solo tres de aquellos once proyectos han llegado a sancionarse, que son la de Accidentes del Trabajo, la Reglamentación del Trabajo de las Mujeres y los Niños y el Descanso Dominical. Las demás, desde la principal del Contrato del

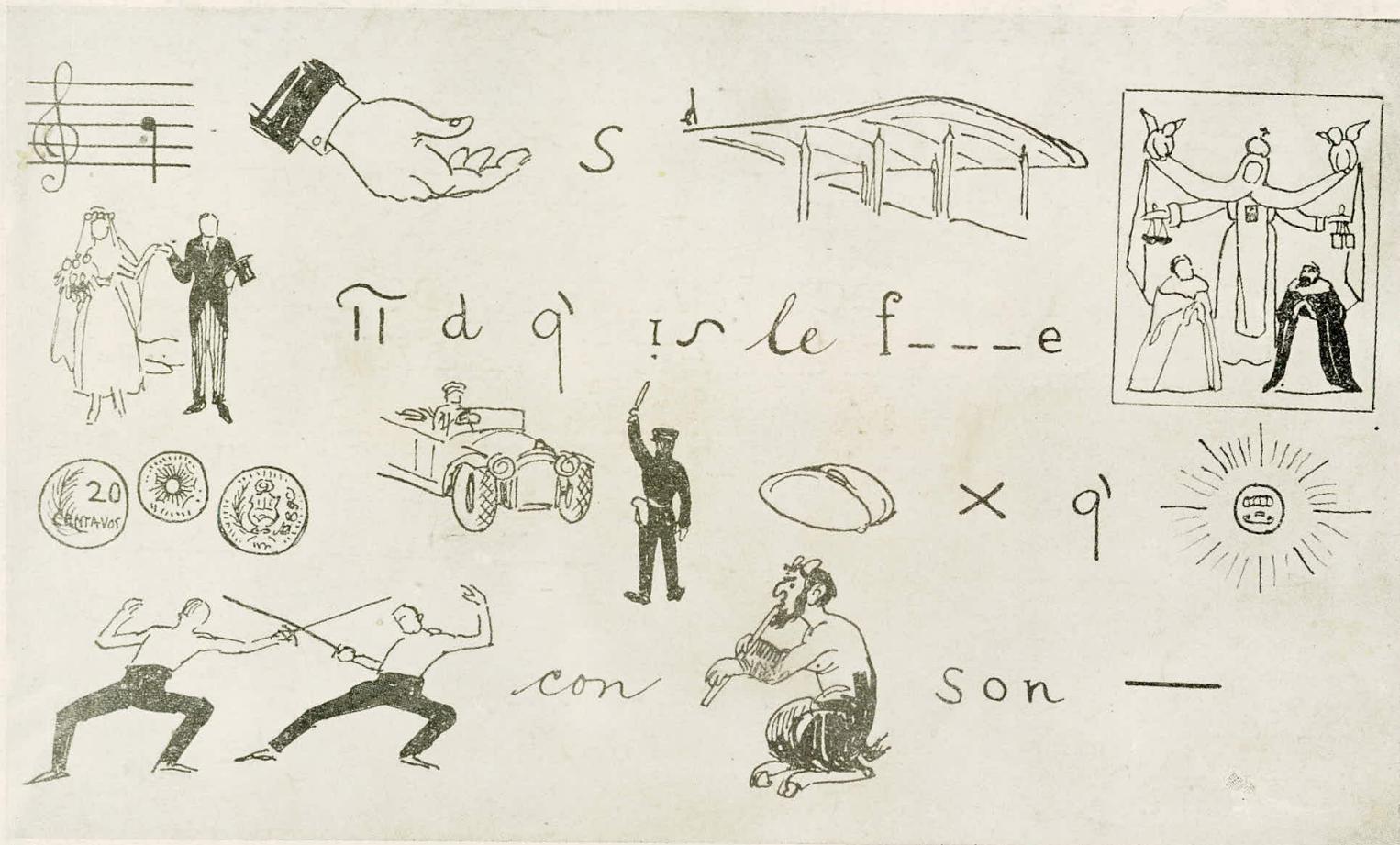
Trabajo, hasta la más alta conquista del obrerismo, el retiro por ancianidad, duermen encarpados el sueño de nuestra indolencia parlamentaria; siendo seguro, que si aquellas leyes hubiesen sido sancionadas y después revisadas, como deben ser cada cierto tiempo todas las leyes obreras, seguramente no habríamos llegado a los lamentables excesos que presenciamos, ni habrá quien hable de internacionalismo, en una patria que tiene primero que vengar ofensas que son plomo derretido en todo corazón peruano.

Federico ORTIZ RODRIGUEZ.

NUESTRO SALUDO.

Después de cinco meses de ausencia, ha vuelto al seno de la patria el notable parlamentario peruano doctor J. Matías Manzanilla, autor y defensor de todas nuestras leyes obreras y noble y generoso amigo del pueblo trabajador, al cual no solo ha ofrendado las leyes que llevan su nombre, sino que también defiende con entusiasmo y cariño desinteresado en sus diarias amarguras y vicisitudes.

Estamos seguros, que el doctor Manzanilla, en sus viajes por los diversos pueblos de Europa, ha de haber estudiado mucho, que muy luego se traducirá en bien del pueblo que trabaja y sufre.



SEGUNDO CONCURSO DE "MUNDIAL"

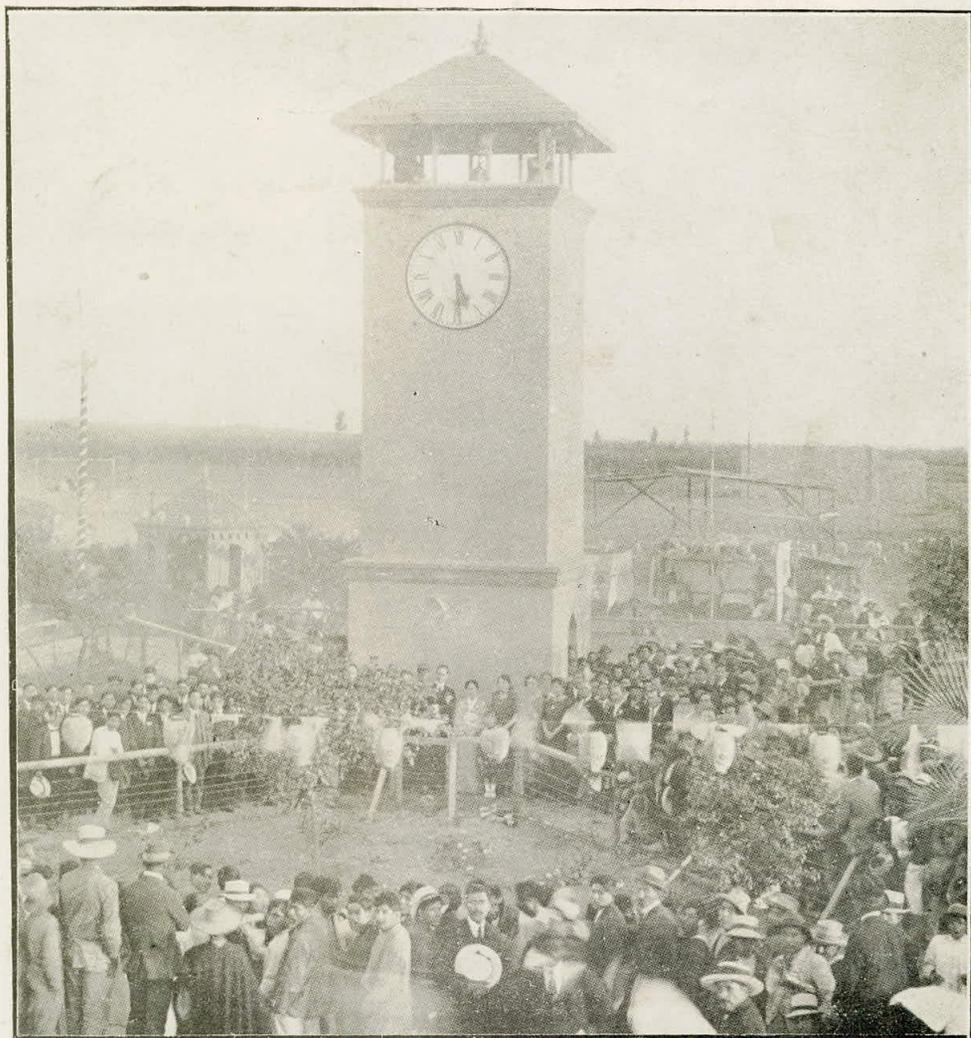
Ofrecemos hoy a la suspicacia y viveza de nuestras lectoras este segundo concurso. La cosa no es muy difícil y aún que lo fuera bien vale la pena un esfuercito para ganarse una libreja rimbomba te y morrocotuda. Las soluciones deben remitirse a la redacción de MUNDIAL calle de Martas No. 152 o a la casilla No. 938. Los premios serán tres de L.p. 1 cada uno.

Solo recibiremos soluciones hasta el martes a las 12 del día y únicamente serán válidas las que traigan adherido el pequeño cupón.

Segundo concurso de "MUNDIAL"
Firma.

EL RESULTADO DEL PRIMER CONCURSO

Nuestro primer concurso obtuvo, como era natural, un exitazo loco. Las soluciones nos lozieron y aún cuando había algunas más malas que el dolor de muelas no faltaron una infinidad precisas y exactas. De entre ellas una manita infantil, inocente y pura, sacó tres que resultaron así las agraciadas con la requetepistoruda libreja. Ellas fueron las que llevaban las firmas de "Carmela S. Ñata fea" y "Frou-Frou". Si les conviene pueden acercarse las tres felicianas a nuestras oficinas de administración a recoger, previa confrontación, las librefas del caso.



Reloj obsequiado por la Colonia Japonesa a la Hacienda Paramonga, con motivo del Centenario Nacional

COMPANIA INTERNACIONAL DE SEGUROS DEL PERU

LA MAS ANTIGUA Y CON MAYOR FONDO DE RESERVA
DE LAS COMPANIAS NACIONALES
FUNDADA EN 1895

DIRECTORIO

Presidente: Sr. Pablo La Rosa (Banco del Perú y Londres)

Vice-presidente: Sr. Francisco Mendoza y Barreda (Sociedad Agrícola "Paramonga")

Director: Sr. Alberto Ayulo (E. Ayulo & Co.)

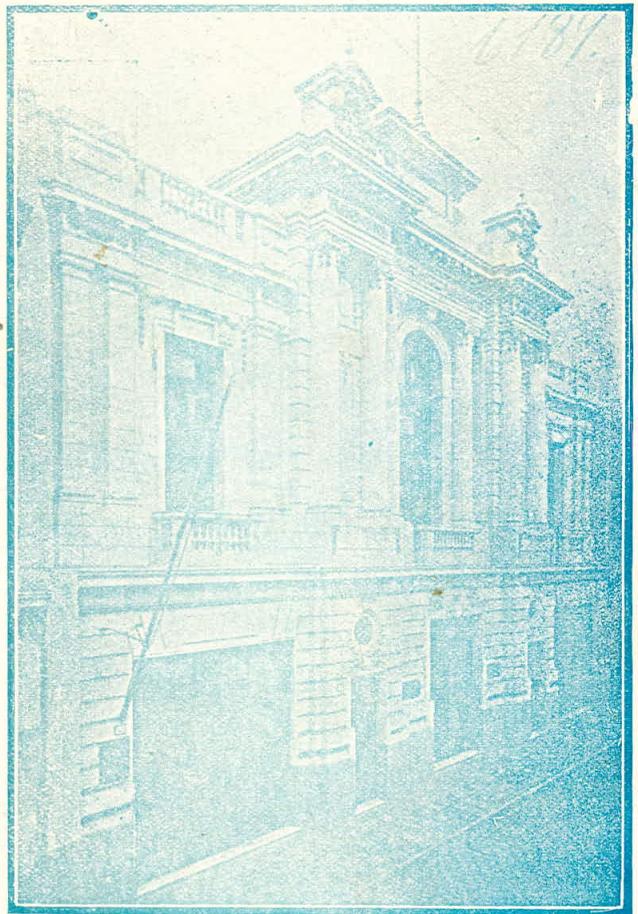
- „ „ Daniel C. Babbitt (Cerro de Pasco Copper Corporation)
- „ „ Henry J. B. Grellaud (Harth & Co.)
- „ „ Pedro Larrañaga (Caja de Depósitos y Consignaciones)
- „ „ Enrique de la Piedra (Vda. de Piedra e hijos)
- „ „ John A. Reid (Duncan Fox & Co.)
- „ „ Antonio Rezza.

Administrador

Señor José M. de la Peña

Sub Administrador

Señor Ch. Couturier



Unica oficina en su edificio: calle de San José, No. 327